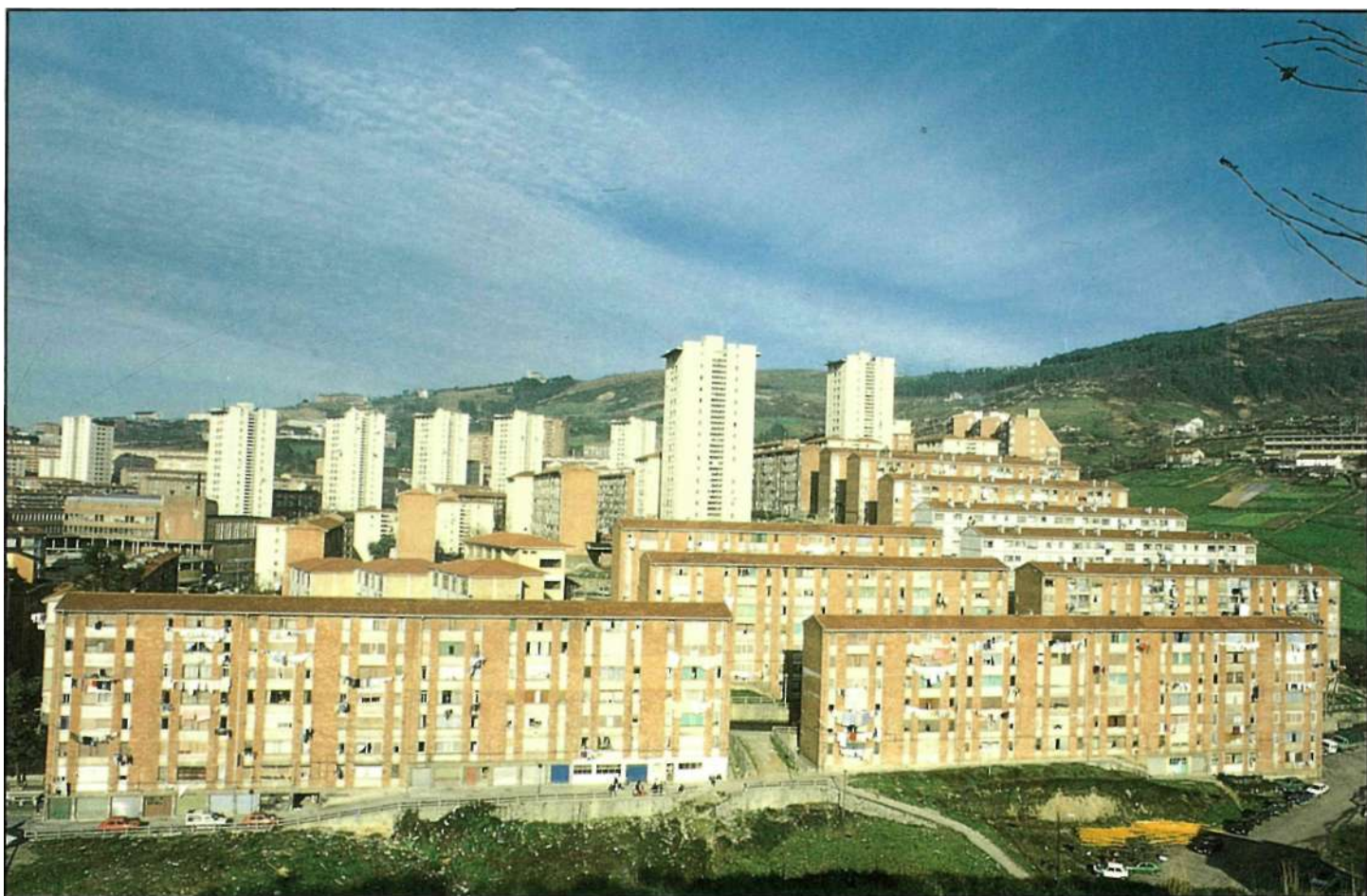


Jesús M.^a Paredes Gutiérrez y Andrés López Ibarondo

ESTUDIO SOCIO-DEMOGRAFICO DE OTXARKOAGA



OTXARKOAGARI BURUZKO IKERLAN SOZIODEMOGRAFIKOA

Bilbao, Junio de 1991

Distrito 3

BARRIO DE OTXARKOAGA

Edita: Área de Relaciones y Educación
del Ayuntamiento de Bilbao

Imprime: Gráficas Ingugom, S. A.

Con la colaboración del Departamento
de Trabajo del Gobierno Vasco.

Reedición: otxarkoaga.com

ÍNDICE

ÍNDICE

PROLOGO

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

Capítulo I: MARCO HISTORICO-GEOGRAFICO

- A) LOS ORÍGENES
- B) LA HISTORIA
- C) LA GEOGRAFÍA

Capítulo II: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN Y PROCESOS DEMOGRÁFICOS

- A) INTRODUCCIÓN
- B) ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN
 - 1. La población de Otxarkoaga en 1990
 - 2. La población de Otxarkoaga en 1988
 - a) Consideraciones generales
 - b) La población según el estado civil
 - c) La población según el lugar de nacimiento
 - d) La población según los años de residencia en Otxarkoaga
 - e) Los núcleos familiares
 - 3. La evolución de la población
 - a) Los totales de población
 - b) La población por grupos de edad
 - c) La población por el estado civil
 - d) La edad media y las tasas de juventud, vejez y dependencia
 - 4. Comparación con otras poblaciones
 - a) La distribución de la población por sexo
 - b) La distribución de la población por grupos
 - c) La distribución de la población por el estado civil
 - d) Medidas estadísticas referentes a la edad
 - e) La distribución de la población por su lugar de nacimiento
- C) PROCESOS DEMOGRÁFICOS
 - 1. La natalidad-fecundidad
 - 2. La mortalidad
 - 3. Las tasas de nupcialidad
 - 4. Las migraciones

Capítulo III: EDUCACIÓN Y CULTURA

- A) LA EDUCACIÓN
 - 1. Las tasas de escolaridad
 - 2. El retraso/fracaso escolar en los Colegios de E.G.B
 - 3. La infraestructura educativa
- B) LA CULTURA DE/EN EL BARRIO DE OTXARKOAGA
 - 1. La población vasco parlante y los estudiantes de euskara
 - 2. La población mayor de quince años según los niveles de estudio
 - 3. Algunos indicadores culturales
 - 4. La infraestructura cultural
 - a) Los equipamientos deportivo-recreativos
 - b) Los equipamientos culturales

Capítulo IV: ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS

- A) LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS VECINOS
 - 1. Generalidades
 - 2. Las tasas de actividad
 - 3. Las tasas de paro
 - 4. Las tasas de ocupación
- B) INDICADORES ECONÓMICOS FAMILIARES
 - 1. Ingresos económicos familiares
 - 2. Número de sueldos por familia
 - 3. Las viviendas familiares
 - 4. Algunos equipamientos familiares
 - 5. Otros indicadores
- C) OTROS INDICADORES ECONÓMICOS DEL BARRIO

Capítulo V: EL HECHO ASOCIATIVO

- A) LAS ASOCIACIONES CIUDADANAS
- B) ALGUNAS DE LAS ASOCIACIONES
 - 1. Asociación de Jubilados y Pensionistas del Distrito 3
 - 2. Gazte Taldea
 - 3. Basasagu Natur Taldea
 - 4. Asamblea de Parados de Otxarkoaga
 - 5. Txalaparta Kirol Taldea
 - 6. Asociación de Consumidores de Otxarkoaga
- C) ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN Y DE LOS ASOCIADOS
- D) LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA
 - 1. Elecciones Municipales de 1987
 - 2. Elecciones Generales Legislativas de 1989
 - 3. Elecciones al Parlamento Vasco de 1990
 - 4. Evolución del voto en Otxarkoaga
- E) SINDICATOS Y PARTICIPACIÓN SINDICAL
- F) EL ASOCIACIONISMO RELIGIOSO

Capítulo VI: LOS SERVICIOS DE LAS DIVERSAS ADMINISTRACIONES

- A) LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL Y SUS SERVICIOS
- B) LA ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA Y SUS SERVICIOS
- C) LA ADMINISTRACIÓN FORAL Y SUS SERVICIOS
- D) LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL Y SUS SERVICIOS

Capítulo VII: LAS NECESIDADES DEL BARRIO EN EL SENTIR DE LOS VECINOS

- A) INTRODUCCIÓN
- B) CUESTIONARIO
- C) CLASIFICACIÓN POR MEDIAS
- D) CLASIFICACIÓN POR SUSPENSOS Y CEROS
- E) ANÁLISIS DE LAS NECESIDADES SEGÚN LA EDAD Y EL SEXO DE LOS VECINOS
 - 1. Explicación de la elección de los grupos de edad
 - 2. Clasificación de las necesidades por edades de los vecinos y media de puntuación
 - 3. Análisis de las necesidades según el sexo de los vecinos
- F) ANÁLISIS DETALLADO DE CADA NECESIDAD

PROLOGO

PROLOGO

Cuando por el Área de Relaciones Ciudadanas y Descentralización del Ayuntamiento de Bilbao iniciamos el proyecto de descentralización municipal dijimos que éste no sólo era un acto administrativo, de división territorial del municipio, sino que, por el contrario, nos encontrábamos ante uno de los más apasionantes procesos que nuestra ciudad iba a vivir desde el punto de vista político-administrativo.

Dijimos entonces que en la vida municipal iba a haber un «antes» y un después de la aprobación del proyecto de descentralización municipal, dadas las posibilidades y vías reales que se abrían con el mismo.

La Descentralización municipal está suponiendo un acercamiento físico del Ayuntamiento al ciudadano, mediante oficinas municipales descentralizadas en cada Distrito en las que los vecinos pueden realizar distintas gestiones sin necesidad de desplazarse hasta el centro de la ciudad. Y sobre todo, supone una mejora de la gestión y de las inversiones municipales, corrigiendo las desigualdades sociales entre los colectivos y los barrios de la ciudad menos favorecidos.

Para los que hemos participado de una forma activa en el movimiento ciudadano, la descentralización supone un salto cualitativo en el desarrollo del asociacionismo, al potenciar su participación y mejorar sustancialmente la oferta de locales y medios materiales.

Pero, para poder planificar una política adecuada que contribuya a mejorar las dotaciones de nuestros barrios y a corregir desigualdades sociales, es necesario tener un conocimiento profundo de la realidad de cada barrio y Distrito de Bilbao.

En este sentido, estamos ante un estudio realizado sobre Otxarkoaga, una de las zonas más desfavorecidas de Bilbao, en el que se aportan datos necesarios para el conocimiento de la realidad del barrio, que permiten planificar adecuadamente soluciones integrales.

Otxarkoaga ha sido, durante mucho tiempo, un barrio marginal, sobre el que existía un gran desconocimiento y grandes lagunas que este estudio aclara sustancialmente.

Es necesario destacar el importante trabajo desarrollado por los sociólogos que han realizado el estudio, profundos conocedores de la realidad del barrio.

Nuestra intención es seguir contando con la colaboración del Gobierno Vasco para ampliar estos estudios a otros barrios y Distritos de Bilbao, poniéndolos a disposición de los distintos departamentos municipales y del resto de las instituciones.

Bilboko Udalaren Hiritarrekiko Harreman eta Deszentralizazio Sailak udal deszentralizazio proiektua zela eta, udal lurralde banaketari loturiko alderdi administratiboa ez ezik alderdi politiko-administratiboari begira ere geure Hiriak prozesu garrantzitsua ezagutuko zuela aditzera eman zuenean, Udal Deszentralizazio proiektua onartu aurrekoa eta gerokoa egongo zirela esan genuen, bide eta aukera berri jakinak zabalduko zituelakoan.

Udal Deszentralizazioak Udala hiritarrei hurbiltzea ekarri du, Barrutietako udal bulegoie esker hiritarrak ez bait-du zertan Hiri erdian dauden udal bulegoetara hainbat gestio egitera joan beharrik. Horretaz gain, udal inbertsio eta kudeaketaren hobekuntza dakar hiriko talde eta auzo ezberdinen arteko aldeak orekatuz.

Hiritar mugimenduan buru-belarri parte hartu dugunontzat, deszentralizazioa urrats kualitatiboa da elkartezaletasunaren garapenean, partaidetza sustatu eta tegi zen bitarteko materialen eskaintza hobetuz.

Baina, gure auzoetako ekipamenduak hobetu eta gizarte ezberdintasunak txikitzeko politika egokiaren planketarako Bilboko auzo eta Barrutietako errealitatea sakonki ezagutzea derrigorrezkoa da.

Horiek horrela, Otxarkoagari buruzko ikerlan honetan Bilboko guneko baztertuenetarikoa bat den auzo honen hainbat datu agertzen da errealitatea hobeto ezagutu eta soluziobide integralak planifikatzen lagungarri suertatuko direnak.

Otxarkoaga urte luzeotan auzo bazterra izanik hutsune asko egon da txarto ezagutzen genuelarik, eta ikerlan honek hutsune horien barrí ematen du.

Lana burutu duten soziologoak auzoaren errealitateaz zuten ezagutza sakonean oinarritu dirá lan eskerga egiteko.

Antzeko ikerlanak Bilboko gainontzeko Barruti eta auzoetara hedatzeko Eusko Jaurlaritzaren laguntza handia berriz ere jzango dugulakoan, geure asmoa lan hauek udal arlo ezberdin eta gainontzeko Erakundeetara helderaztea da.

PAULINO COLMENERO ARES

Delegado de Área de Educación y Relaciones Ciudadanas
Hiritarrekiko Harreman eta Hezkuntza Sañieko Ordezkaría

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

También para Otxarkoaga el 92 será un año significativo. Para entonces habrán pasado 30 años desde que se empezaron a levantar los primeros bloques de ladrillos sobre lo que, hasta entonces, eran campas y caseríos de la fenecida Anteiglesia de Begoña.

Con este estudio sociológico que ahora presentamos, hacemos un alto en el camino para estudiar, treinta años después, cómo ha ido sucediendo todo y cuáles son las características del barrio de Otxarkoaga de los noventa.

Presentamos a los vecinos, a sus asociaciones y a su administración los resultados de un estudio riguroso, realizado por dos profesionales de la sociología y de la historia que, además, han vivido y viven la problemática de este barrio directa y activamente.

Pero, antes quisiera hacer un breve recorrido sobre estos primeros y últimos treinta años, para analizar las relaciones que han mantenido las diferentes administraciones con los vecinos y sus asociaciones, lo que se ha dado en llamar la iniciativa institucional y la iniciativa social, a partir de fechas claves: nacimiento del barrio, creación de A.F.O., Elecciones Municipales, creación del Centro Cívico y propuesta del estudio sociológico.

1962 CONSTRUCCIÓN DE OTXARKOAGA POR EL M.O.P.U. EN LAS AFUERAS DE BILBAO O MEJOR DICHO AL MARGEN DE BILBAO

Y nació Otxarkoaga sin haberlo elegido sus habitantes, con un carácter de aislamiento y marginalidad. Entre sus viviendas y el núcleo urbano de Bilbao más cercano, estaban las campas de Txurdinaga, entre sus habitantes y los bilbaínos de origen, cientos de kilómetros de emigración.

Así, desde sus orígenes, Otxarkoaga quedaba «marcada», quedaba, o mejor dicho, la dejaban, al margen de Bilbao. Pero, no lo quisieron así sus vecinos. No se resignaron a quedarse al margen de «su ciudad» y desde el comienzo exigieron a la Administración sus derechos.

EN 1968 SE FUNDABA LA ASOCIACIÓN DE FAMILIAS DE OTXARKOAGA

Y comenzaron desde la A.F.O. a trabajar para dignificar el barrio, para hacerlo más habitable y lucharon, al igual que otros barrios periféricos, por zonas verdes, plazas, mercados, institutos, polideportivos, reforma de las viviendas..., democracia...

Pero no corrían buenos tiempos para las exigencias populares. La Administración franquista hacía oídos sordos y las más elementales reivindicaciones eran negadas.

Mientras tanto, los jóvenes crecían en las calles sin asfaltar, en las plazas sin hacer, en los descampados de Txurdínaga sin urbanizar.

Eran los tiempos de trabajadores apretados en los viejos autobuses, mujeres bajando a trabajar a las casas de Bilbao, familias numerosas, trabajar a los 14 años, mala fama, calle, películas por cinco pesetas en el cine Otxarkoaga, las cafeterías...

Sólo desde la iniciativa social, principalmente la Iglesia y la A.F.O., se intentaba dar respuesta a tanta problemática, se intentaba articular una comunidad mínimamente organizada, y con identidad suficiente para dar respuesta a las carencias de la Administración o a la carencia de una Administración.

1979 PRIMERAS ELECCIONES MUNICIPALES DEMOCRÁTICAS

Y vino por fin la democracia, a la que también contribuyó modestamente con su lucha el barrio de Otxarkoaga. Y por fin, se sentaron en la misma mesa representantes de la Administración y de los vecinos. Fueron los años de la Comisión Mixta, fueron los años del P.E.R.I., del primer estudio sociológico de Ander Gurruchaga.

Se estudiaron los problemas, se buscaron soluciones, pero éstos quedaron encima de la mesa, desapareció la Comisión Mixta y quedaron rotos los «puentes».

Pensaron los recién elegidos concejales que eran los únicos intérpretes de la voluntad popular, creyeron que la iniciativa social había cumplido su cometido, y que ahora les tocaba a ellos arreglar los problemas de Otxarkoaga como representantes legitimados en las urnas.

Marginaron a los que hasta entonces habían luchado y propuesto soluciones para el barrio.

Y entonces, inevitablemente, vino el enfrentamiento. Los vecinos frente a la Administración, hubo encierros, asambleas, manifestaciones, donde debió haber diálogo, crítica, cooperación, entendimiento para solucionar los problemas de un barrio deteriorado urbanística y socialmente.

Creyó la Administración que cumplía su cometido, invirtiendo el dinero arrancado al M.O.P.U. por las luchas vecinales en la remodelación de las viviendas.

Se limitaron a la reconstrucción urbanística y olvidaron que eran necesarias soluciones globales de carácter urbanístico, pero también social.

Cerraron los ojos ante el crecimiento del paro, el fracaso escolar, la falta de equipamientos,... problemas que iban creciendo con rapidez hasta colocar a Otxarkoaga en los primeros puestos de las estadísticas sobre problemas sociales.

Ya se sabe, con la democracia vino la crisis económica y en Bilbao, como siempre, afectó a los más débiles, y de nuevo dejó en sus márgenes todo un cinturón periférico de barrios con grandes deficiencias, Altamira, Bolueta, Ollargan, Uretamendi, Peñascal, Arangoiti,... Y cómo no, Otxarkoaga de nuevo se quedaba al margen de la ciudad sufriendo sus propios problemas.

PROYECTO DE DESCENTRALIZACIÓN MUNICIPAL. 1987 APERTURA DEL CENTRO CÍVICO DE OTXARKOAGA

Mientras la reforma de las viviendas iba tomando forma, el movimiento ciudadano tradicional languidecía al no encontrar nuevas formas de expresión, organización y relación con la Administración. Tampoco ésta contribuía a su promoción, más bien al contrario, seguía sin reconocer cauces de participación y diálogo para las asociaciones vecinales.

A su vez nacieron otras asociaciones de carácter social, cultural, deportivo, recreativo, que buscaban su propia identidad y ensayaban nuevas formas de organización y expresión.

Y en el marco de un movimiento asociativo débil y disperso, se inaugura en Otxarkoaga el primer Centro Cívico de Bilbao como soporte socio-cultural para el programa de descentralización de Bilbao.

El Centro Cívico se constituye como un equipamiento socio-cultural donde inmediata y tácitamente confluyen la iniciativa institucional: servicios sociales de base, biblioteca, animadores, ... y la iniciativa social de Otxarkoaga: actividades socioculturales impulsadas por clubes de tiempo libre, grupos de música, A.E.K., tercera edad...

Esta confluencia ha favorecido el desarrollo de la acción social y cultural en Otxarkoaga.

También la fórmula elegida para gestionar el Centro Cívico ha favorecido el trabajo comunitario. En la Comisión de Gestión participan técnicos de la Administración Municipal y representantes de asociaciones.

1990 PROPUESTA DE ESTUDIO SOCIOLÓGICO

A mediados de este año, y a partir de una reunión entre los asistentes sociales, el Director del Centro Cívico y el Director de Bienestar Social del Gobierno Vasco, surge la posibilidad de hacer un estudio sociológico, previo a la implantación de las políticas intersectoriales previstas en el Plan de Lucha contra la Pobreza. Se vio en esa reunión la necesidad de conocer cómo era el barrio de Otxarkoaga de los años 90, cuáles eran sus perspectivas, conocer la realidad para transformarla. Los profesionales, técnicos / asociaciones que veníamos trabajando en el barrio, veníamos percibiendo la necesidad de dotarnos de datos científicos que avalasen y guiasen nuestra práctica de trabajo comunitaria.

1991 DOS INICIATIVAS, UN MISMO BARRIO: UN PLAN DE ACTUACIÓN INTEGRAL PARA CONSTRUIR EL FUTURO DE OTXARKOAGA

Es la complementariedad entre la iniciativa social y la institucional la que en un inevitable proceso de relación dialéctica, nos llevará a la consecución de los objetivos de mejora de la calidad de vida y bienestar común por los que ambas partes dicen luchar.

Los datos que ofrecerá este estudio sociológico deben servirnos para iluminar la acción complementaria de ambas iniciativas. Ofrece un buen marco interpretativo de la realidad actual en relación con su pasado y mira a un futuro, que cada parte habrá de pintar según su propia interpretación.

Este estudio nos da a todos las suficientes pistas para elaborar un Plan de Actuación Integral, en un barrio periférico de Bilbao bastante deteriorado urbanística y socialmente.

Un plan de Actuación Integral (P.A.I.) que conjugue la acción social con la cultural, con la educativa y con la urbanística.

Teniendo en cuenta que, el punto fundamental que unifica una actuación integral en un medio social y urbanísticamente deteriorado, es la existencia de la participación de los vecinos en la transformación de su medio y de la calidad de vida de su comunidad.

El P.A.I. ha de buscar que los vecinos se sientan protagonistas en la transformación de la realidad. Para ello es necesaria una estrategia operativa fundamentada en el diálogo de todas las partes implicadas; Administración, técnicos y vecinos.

El P.A.I. debe tratar de abarcar la globalidad de los problemas del barrio, tanto si son socio-culturales como si son económicos y sanitarios.

La Administración no puede conformarse con la atención individualizada a los problemas, debe complementar su acción con una actuación integral que en lugar de atacar los problemas uno por uno, los examine globalmente y busque dar soluciones amplias a la problemática socio-cultural de Otxarkoaga, que este estudio sociológico deja al descubierto con cifras y datos científicos.

MIKEL TORAL LÓPEZ
Director del Centro Cívico

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El estudio sociodemográfico que aquí comienza tiene tres objetivos claros y precisos:

- 1. Quiere ser el marco global interpretativo de la realidad socio-demográfica del barrio de Otxarkoaga en el que quepan y se fundamenten posteriores análisis parciales.*
- 2. Quiere servir de punto de partida comparativo para futuros estudios de la misma realidad.*
- 3. Quiere orientar la acción social de los múltiples sujetos, actuales o potenciales, individuales o grupales, que tratan de mejorar el grado de bienestar de los pobladores de Otxarkoaga.*

Por consiguiente, este estudio no pretende llegar a cada pequeña parcela de la realidad social, a analizar exhaustivamente cada detalle de ella. Ni siquiera a parcelas tan importantes e interesantes como pueda ser la prevención y reinserción de toxicómanos, el problema de la seguridad ciudadana, las características de la economía sumergida,... etc.

Al principio del trabajo esto no era muy claro. Nos faltaba descubrir los límites en que nos queríamos mover y estábamos demasiado ansiosos por «explicar» todos los aspectos de la realidad social de Otxarkoaga. Poco a poco tuvimos que colocar en su sitio los propios objetivos del trabajo porque cada capítulo de nuestro análisis nos llevaba hacia temas importantes e interesantes. El estudio podía no acabar nunca y los «árboles tapar el bosque».

Queremos analizar «el bosque», ver sus contornos para que posteriores trabajos o análisis de detalle encuentren su lugar natural de entronque.

Se trata de conseguir ese marco global a través de una metodología científica.

Es posible que ésta no haga sino confirmar lo que muchos ya saben de Otxarkoaga pero nos parece llegado el tiempo de dejar atrás la sola intuición para hablar de los problemas de un barrio que parece no tener más que eso: problemas.

El marco, para que lo sea, hablará de los problemas y de los recursos, de lo que falta y lo que se tiene, de lo que se hace y lo que se piensa en el barrio.

Este trabajo quiere no ser el último que se haga en Otxarkoaga. El marco interpretativo del barrio ha cambiado y seguirá cambiando. Si hacemos caso de lo que dicen «los viejos del lugar» la simple composición de su población ha variado enormemente.

La verdad es que nosotros no hemos encontrado ningún otro marco global correspondiente a una fecha anterior a ésta y queremos que los próximos investigadores tengan un dato histórico de referencia elaborado científicamente.

Pensamos que conocer incluye siempre la comparación de la realidad conocida consigo misma en su historia y con otras realidades próximas.

Por ello nosotros hemos aprovechado cuanta noticia histórica hemos encontrado sobre Otxarkoaga de forma un tanto elaborada, siempre que nos ofreciera garantías de fiabilidad. No ha sido demasiado lo encontrado, ciertamente.

Decíamos que el tercer objetivo, realmente el primero en el tiempo y la importancia, es servir de orientación en la acción social.

Un estudio de cualquier realidad social no tiene para nosotros consistencia en sí mismo. En sí mismo resulta vano y fatuo. Sólo encuentra sentido en la acción transformadora de tal realidad social.

Difícilmente se podrá tachar el estudio de subjetivismo. Si en algún momento damos nuestra opinión lo hacemos constar expresamente y cualquier afirmación está avalada por números, datos, ... (aunque, claro, éstos se pueden manipular).

Hemos querido ser fieles a los otros dos objetivos, tanto como a éste. Pero, no ocultamos que nos mueve la esperanza de que el estudio sea conocido, leído, trabajado y aplicado por los muchos sujetos de acción social hoy presentes en el barrio. No obstante, sólo es eso: esperanza.

Y puestos a desbocar la esperanza, también esperamos que sirva para que muchos de esos sujetos sean capaces de sentarse juntos, con un material de trabajo común, a buscar las mejores acciones transformadoras del barrio.

Para llevar adelante estos objetivos, hemos combinado una doble metodología.

Por un lado hemos acudido a todas las fuentes «oficiales» de información estadística a nuestro alcance.

Por otro lado, hemos creado nuestros propios instrumentos de investigación.

Respecto a las fuentes «oficiales» digamos que hemos contado con las siguientes:

- *Datos extraídos del Padrón de Bilbao y del Plan General de Ordenación Urbana.*
- *Datos extraídos de diversas publicaciones del Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT): Anuarios, Estadísticas de la Enseñanza, Estructura de la Población,...*
- *Los datos recogidos y, a veces, reelaborados por Ander Gurruchaga Abad en «Otxarkoaga: Estudio de una comunidad», Diciembre de 1980.*

El trabajo de lectura de este estudio será arduo y duro para quien lo emprenda y, a veces, excesivamente árido por la abundancia de cifras. Pensamos que, una vez citadas las fuentes generales del trabajo, apuntar tras cada cuadro o cada dato la referencia exacta de la fuente de donde ha sido tomado y si ha sido reelaborado o no por nosotros, no le añade ningún interés y sí hace más engorrosa su lectura. Por ello no lo haremos, aun a riesgo de ser blanco fácil para críticas puristas.

Debemos decir rápidamente que, si bien la actitud de los «funcionarios» a los que hemos acudido para recabar datos ha sido siempre digna de nuestra más sincera gratitud, la situación de las estadísticas oficiales locales es penosa.

Y ello lo decimos por dos razones. La primera es que en el Ayuntamiento de Bilbao, posiblemente por ser un servicio que comienza y que no es demasiado demandado por el ciudadano, no existen o no están actualizados datos que hubieran enriquecido mucho este estudio: los procesos demográficos del barrio de Otxarkoaga, como la natalidad, la mortalidad, los movimientos migratorios, ...; los datos de población desde los años sesenta, la situación laboral de la población en 1990, los recuentos electorales por barrio, los niveles de retraso escolar,... etc., son absolutamente, o casi, desconocidos.

La segunda razón está en la forma cómo se ha llevado a cabo la descentralización y creación de Distritos. Una vez realizada, es lógico que la recogida de datos se lleve a cabo manteniendo esa distribución administrativa. Así es fácil que suceda que en muy poco tiempo tengamos a nuestra disposición los datos referentes al Distrito, pero no al barrio de Otxarkoaga.

Ya nos ha ocurrido a nosotros al pedir datos sobre los movimientos migratorios al Instituto Vasco de Estadística.

Y en el caso que nos ocupa, como veremos luego, esos datos no harían sino deformar un auténtico conocimiento del barrio. Desde aquí invitamos a la Administración local a mejorar su servicio estadístico y a los investigadores de la realidad social de los barrios de Bilbao a solicitarlo.

Nuestra segunda fuente de información debemos explicarla más detalladamente.

La investigación llevada a cabo nos ha exigido crear nuestros propios instrumentos: una Encuesta de Población, diversos cuestionarios dirigidos a los Colegios de Enseñanza General Básica, un cuestionario dirigido a AEK, un «censo» de los comercios y un análisis de precios, un cuestionario para las diversas asociaciones y partidos políticos, una entrevista dirigida a un profesional de la medicina que ejerce como tal en el barrio y un cuestionario dirigido a los diversos servicios de las diferentes Administraciones presentes en Otxarkoaga.

Hagamos algunas consideraciones sobre el cómo, el por qué y con qué resultados de cada uno de estos instrumentos.

A punto de terminar este estudio socio-demográfico, llega a nuestras manos un interesante "Diagnóstico de Salud de la Villa de Bilbao", recientemente publicado por el Servicio de Salud Pública, Droga y Consumo del Ayuntamiento de Bilbao. Una lectura rápida confirma nuestra hipótesis de que los investigadores van a trabajar preferentemente con el distrito en detrimento del barrio. En la obra citada podemos encontrar datos interesantes y ricos sobre el Distrito Otxarkoaga-Txurdirinaga, pero el barrio de Otxarkoaga, como tal, apenas si aparece.

Lo mismo nos ha ocurrido con una encuesta sobre la mujer bilbaína de febrero de 1991, dirigida por Isabel de Bergareche.

a) La Encuesta de Población

Desde un punto de vista de técnico, la Encuesta se realizó los días 23 y 24 de febrero de 1991, a una muestra de 375 individuos mayores de 15 años con un margen de error de $\pm 5\%$ y un nivel de confianza del 95%. Se estratificó la población por su lugar de residencia dentro del barrio.

La encuesta tenía dos grandes partes diferenciadas:

- *La primera de ellas incluía, tras la identificación del sujeto que respondía y de su familia, aspectos de cada uno de los apartados que trataremos más tarde en forma de capítulos en nuestro trabajo: culturales, económicos, asociativos...*

- © *La segunda, que necesita más explicación, quería descubrir cuáles son las necesidades prioritarias del barrio tal como son sentidas por los vecinos.*

Muchas veces, cualquiera se atribuye a sí mismo el conocimiento de las necesidades, en este caso de un barrio. Nosotros queríamos saber cómo sienten esas necesidades los propios vecinos. Ese será el tema de nuestro último capítulo.

Para investigar esto último, solicitamos a diversos vecinos, elegidos por nosotros mismos, que nos respondieran de modo libre a la pregunta: «¿cuáles crees que son las diez necesidades más importantes del barrio?»

Con las respuestas obtenidas hicimos un «cuadro de necesidades»: aparecían 62 necesidades que podían ser agrupadas en trece grandes grupos, quedando aún seis necesidades sin posibilidad de emparentar con otras.

Además, había 29 necesidades que habían sido citadas por un solo individuo, 16 por dos... hasta dos necesidades en las que coincidían más del 75% de los vecinos que nos habían respondido.

Eliminando algunas necesidades muy puntuales (p.e., cabinas telefónicas públicas) y agrupando otras muy semejantes (como, educación del tiempo libre, empleo positivo del ocio, educadores de calle), nos quedamos con quince enunciados, tal como aparecen en nuestro último capítulo, que serían sometidos a «consulta popular». A continuación de la Encuesta de Población propiamente dicha, se pedía al encuestado que valorara de 0 a 10 los distintos enunciados (tras una lectura previa de todos ellos seguidos), según le pareciera menor o mayor su importancia.

b) Cuestionarios a Colegios

Con el fin de conocer aspectos importantes relacionados con la cultura, establecimos distintos cuestionarios dirigidos a los colegios de E.G.B. del barrio, es decir, a la totalidad de los colegios, exceptuada la Escuela Profesional de Otxarkoaga, que por su orientación a un alumnado muy caracterizado y proveniente en su mayoría de fuera del barrio, no nos parecía que nos podía dar demasiada información sobre él.

Sabemos que hay un parte de la población infantil del barrio que está escolarizada fuera de él; nuestros cálculos posteriores, de muy difícil realización tal como explicaremos, la sitúan en torno al 20% y, aun entonces, no sabemos si esta población acude a la enseñanza privada de los colegios de alrededor, a ikastolas privadas o, simplemente, a colegios públicos situados en el límite justo del barrio.

De cualquier forma, sabemos que analizando la población que asiste a los colegios del barrio (también a ellos acuden algunos alumnos de fuera de sus límites) llegaremos a los problemas escolares más acuciantes del conjunto total de la población infantil.

Los cuestionarios dirigidos a los colegios fueron varios:

- *uno trataba de conocer el nivel de retraso o no retraso de todo el alumnado que hoy estudia E.G.B. en el barrio;*

- *un segundo trataba de conocer el fracaso histórico del alumnado de los colegios del barrio, medido este fracaso por la no obtención del Graduado Escolar.*

- *un tercero quería medir el nivel de los servicios existentes en los colegios: desde su capacidad de matrícula, hasta los servicios «físicos» (comedor, aula de informática, campos de deporte, ...)*

pasando por el personal que allí desempeña su trabajo profesional: personal docente y de servicios, composición y titulación del claustro, de los órganos directivos,...

- por último, otros dos cuestionarios intentaban conocer el grado de compromiso y de asociación de los padres de los alumnos, tanto en la composición de los consejos escolares como de las asociaciones de padres de alumnos.

c) Cuestionario a AEK

Uno de los datos que hoy se manejan normalmente para conocer la cultura en nuestro país es el de los estudiantes de euskara.

Aunque en el barrio existen grupos de estudiantes en torno a alguna de las asociaciones de padres de los colegios, éstos son muy difíciles de medir.

El único «euskaltegi» establecido como tal es el que lleva AEK. Por ello les dirigimos un cuestionario que pretendía conocer la composición del alumnado por sexo y edad y el nivel de estudios en que se encuentran sus alumnos.

d) «Censo» de comercios y análisis de precios

Como complemento de los datos económicos de las familias y de la situación laboral de los habitantes del barrio, nos parecía interesante trabajar algunos indicadores de la actividad económica.

Carente el barrio de industria, creímos interesante dedicar parte de nuestro trabajo a un análisis del comercio existente en él de forma permanente (es decir, dejando de lado el «mercadillo de los miércoles»).

Saber cómo es el comercio de un barrio, qué servicios concretos cubre, permite indirectamente conocer los niveles económicos de ese barrio.

Además nos parecía interesante saber la relación precios-calidad de los artículos allí ofrecidos, al menos en el sector alimentación, que concierne (si exceptuamos los bares-cafeterías) a una parte más que considerable de todo el comercio existente.

Para lograrlo, por una parte, recorrimos el barrio haciendo un «censo» real de los comercios que en él funcionan de forma manifiesta (no podemos saber en cuántas casas particulares existe una academia de corte y confección, por ejemplo) y, por otra, comparamos los precios de determinados artículos con los precios en barrios aledaños a Otxarkoaga o en el Mercado de Bilbao.

e) Cuestionario a asociaciones y partidos políticos

El barrio de Otxarkoaga es rico por su carácter asociativo. Teníamos constancia de la existencia en él de alrededor de treinta asociaciones diferentes, al margen de los partidos políticos.

A cada una de ellas le ofrecimos la posibilidad de contestar a un cuestionario que nos hablara de su carácter, de sus afiliados (número, sexo, edad, ...), de sus objetivos, de su estructura, de sus actividades y de sus servicios, tanto los dirigidos hacia sus propios miembros, como los dirigidos hacia el resto del barrio.

A los partidos políticos, con sede en el barrio, les preguntamos también por su número de militantes y sus características, así como por los resultados (si los tenían) de diferentes elecciones políticas en el ámbito de Otxarkoaga, ya que, de otro modo, era muy difícil conocerlos.

Queremos, desde aquí, pedir disculpas a alguna asociación o al algún partido si, por causas siempre ajenas a nuestra voluntad, no les hubiera llegado nuestro cuestionario.

También queremos decir, públicamente, que la respuesta obtenida ha sido bastante menor de la esperada y deseada por nosotros. Lo cual dejará nuestro trabajo un tanto cojo en el conocimiento de los recursos existentes en el barrio. Creemos que persisten en él demasiadas «sospechas» de los unos hacia los otros, que no hacen sino paralizar y dificultar la acción social de los propios vecinos.

Para no faltar a la verdad, hemos de decir que el único cuestionario dirigido a la Iglesia Católica no fue devuelto debidamente cumplimentado, y que si no lo mencionamos aquí es porque luego no lo hemos utilizado en el trabajo.

f) Cuestionario a los servicios de la Administración Pública

En el barrio, en mayor o menor medida, existen servicios de todas las administraciones públicas: de la Administración Central, de la Autonómica, de la Foral y de la Municipal.

A cada uno de los servicios de las diferentes administraciones les hemos dirigido un cuestionario, preguntando por el personal funcionario con el que cuentan, su presupuesto económico, sus servicios y el grado de su utilización por los vecinos.

g) Entrevista dirigida a un profesional de la medicina

Por último, en el campo de la sanidad y la salud nos tropezábamos con una doble dificultad: por un lado, conocer algo que resultara interesante sobre los servicios y los usuarios de Osakidetza, y, por otro, tener datos sobre el nivel de salud de la población de Otxarkoaga.

Posiblemente nos encontrábamos ante uno de esos temas monográficos que necesitaría un estudio aparte, dirigido en exclusiva a su objeto.

Entre hacer un trabajo con objeto y metodologías propias (algo imposible en este momento de la investigación) y olvidarnos absolutamente del tema, optamos por una vía, conscientemente no muy científica, que nos diera material para centrarlo en el contexto de ese marco interpretativo global que busca el trabajo.

Por ello, elegimos un profesional de la medicina que desarrolla su trabajo en el barrio y que había dado muestras fehacientes de interés en el tema de la salud de los vecinos, para entrevistarle de forma dirigida, es decir con preguntas ya elaboradas por nosotros. Sus respuestas no son más que la opinión de un particular. La responsabilidad de incluirlas en este trabajo, que quiere utilizar, siempre que sea posible, una metodología científica, es sólo nuestra.

Desde aquí nuestra aceptación de tal responsabilidad y nuestro agradecimiento a un interés, su amabilidad y su tiempo dedicado a nosotros.

Debemos acabar esta introducción con un agradecimiento y una triple llamada:

No podemos menos que agradecer la colaboración de cuantos han hecho posible esta investigación: desde los funcionarios ajenos al barrio que nos han proporcionado todas las fuentes que tenían a su alcance hasta todos los que dentro del barrio han respondido a nuestros cuestionarios, funcionarios o no, pasando por todos aquellos vecinos anónimos, que atendieron amablemente a los encuestadores que aparecieron un sábado o un domingo por sus casas a robar un rato de su ocio.

Debemos, desde nuestro trabajo llamar a las administraciones a disponer de mejores instrumentos de análisis y en particular al Ayuntamiento de Bilbao a que los datos de distrito no le hagan perder de vista los barrios. Hemos de pedir a las asociaciones e instituciones del barrio un esfuerzo de «olvido constructivo», para sentarse a buscar las acciones sociales que mejor respondan tanto a sus objetivos como a las necesidades de los vecinos. Este puede ser un buen momento.

Y, por último, debemos solicitar el esfuerzo común de todos los vecinos para conseguir que el bienestar social y particular del barrio crezca sin esperar a la respuesta «venida de fuera».

A partir de aquí, comienza nuestro trabajo de análisis y de investigación.

Capítulo I:
MARCO
HISTORICO-GEOGRAFICO

Capítulo I:

MARCO HISTORICO-GEOGRAFICO

A) LOS ORÍGENES

La población de Vizcaya crece entre 1950 y 1960 en un 38 %. Si la rapidez de este proceso de crecimiento unimos la ausencia de una planificación y la falta de espacio urbano, encontramos el motivo que provoca el nacimiento del Poblado de Otxarkoaga, es decir, el hacinamiento de chabolas en las laderas de los montes que rodean Bilbao, de muchas de esas personas que habían venido a Vizcaya en busca de trabajo y vivienda y que no encontraban ni lo uno ni lo otro (a finales de 1959 había en el área del Gran Bilbao, según Jon J. Leonardo Aurtenetxe, aproximadamente 30.000 chabolas).

Pero esta explicación que, por otra parte, es la comúnmente aceptada, creemos que peca de cierta simplicidad.

Nos resistimos a creer que la construcción de Otxarkoaga se deba a cuestiones de gusto estético y de magnanimidad del General Franco (en la siempre comentada visita a Bilbao y posterior orden de construcción de viviendas y derribo de chabolas).

Apuntamos dos causas que no se tienen en cuenta con la debida asiduidad: una es puramente económica, la necesidad de revitalizar un sector como es el de la construcción, la otra va un poco más allá.

Veamos: debajo de cualquier ordenación territorial hay una política demográfica, reflejo de la política social general. Parece claro que en 1960 la construcción del barrio de Otxarkoaga quiso concentrar posibles «explosiones sociales», desarmándolas de un detonante tan importante como la falta de vivienda, aislándolas del resto de la ciudad. El planteamiento, pues, habría sido el siguiente: si a una población sin vivienda y con escasa cualificación profesional se le daba la «oportunidad» de tener vivienda y, al mismo tiempo, trabajo en la construcción de «sus» viviendas se conseguía acabar de un sólo golpe con dos problemas que podían generar muchos más.

B) LA HISTORIA

De esta forma, un decreto de 5-9-1958 reguló los planes de Urgencia Social para Vizcaya donde se apuntaba la gravedad del problema del chabolismo en Bilbao. En estas disposiciones se preveía la construcción de un cupo de 4.000 viviendas subvencionadas, que serían distribuidas por la Delegación del Ministerio de la Vivienda entre particulares, corporaciones, empresas, entidades constructoras, etc.

En un período de tiempo muy breve se hacen los proyectos y, entre 1960 y 1961 (en 18 meses), se construyen 3.676 viviendas, que deberían de dar cobijo a 15.725 personas, lo que supone 4,3 habitantes por vivienda.

Las soluciones tomadas iban dirigidas, sobre todo, a dar alojamiento al mayor número de personas posibles, de tal forma que optan por la superficie mínima que el Ministerio de la Vivienda exigía para las construcciones que, en aquella época, se llamaban «subvencionadas». Esto condiciona el tipo de vivienda.

Existen seis tipos de viviendas, coincidiendo en todas ellas la existencia de cocina-comedor, y diferenciándose únicamente por el número de habitaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, el número de viviendas para cada tipo se reparte de la siguiente forma:

- Las viviendas de mayor superficie son las que tienen 53,78 m.², y suponen el 6,5 % de las viviendas construidas. Disponen de más superficie al haber en ellas cuatro dormitorios (recordemos que son los que marcan la diferencia).

- Las siguientes viviendas en extensión, son las que tienen 51,47 m.². Proporcionalmente, cuentan con más espacio que las anteriores ya que sólo tienen tres dormitorios. Suponen el 10,7 % de las viviendas construidas.

- El tercer lugar en este orden de mayor a menor superficie, lo ocupan las viviendas que tienen 51,12 m.². Tienen el mismo número de dormitorios que los pisos anteriores y suponen el 7 % de los construidos.

- A continuación encontramos con el mismo número de dormitorios, un 21,4 % de las viviendas. Tienen 50,35 % m.². Son las que corresponden a los rascacielos y a los comúnmente llamados «cuadrados» (iguales que los rascacielos pero con 6 alturas en lugar de 15 y sin ascensor).

- Casi la mitad de las viviendas construidas en Otxarkoaga, exactamente el 47,9 %, se quedan en los 49,88 m.², y mantienen el mismo número de dormitorios que las anteriores, es decir tres.

- Por último, el 6,5 % de las viviendas tienen 40,04 m.². A éstas les corresponden dos dormitorios; hoy sólo se podrían considerar como apartamento-estudio.

A esto hay que unir la forma de construcción y la baja calidad de los materiales empleados lo que va a provocar, casi inmediatamente (concretamente en junio de 1963, como se recoge en la Memoria de la Rehabilitación de Otxarkoaga), la aparición de los primeros problemas de forma de humedades, goteras, etc..

Si se toman los datos del Ayuntamiento de Bilbao, puede llamar la atención que de los 249.670 m.² que ocupa el Poblado el 69 % estén dedicados a zonas verdes (lo que supondría una superficie mayor que la del Parque de Txurdínaga, pues mientras éste tiene 109.360 m.², las «zonas verdes» de Otxarkoaga tienen 172.273) e inducir a hacerse una idea equivocada de la situación urbanística.

Sin olvidar los datos de las viviendas apuntados anteriormente, hay que aclarar con urgencia que esta superficie es la que se encuentra entre los diferentes bloques y ha sido utilizada como zona de juegos, a falta de un espacio propio para tal fin, y/o zona de aparcamientos a medida que el «parque» automovilístico del barrio ha ido creciendo. En ambos casos los vecinos no han hecho más que «reformular» el plan inicial de Otxarkoaga y adaptarlo a sus necesidades.

Es evidente que estas zonas verdes no eran para adornar el barrio sino que, al intentar aprovechar la topografía natural del terreno, intentando reducir costos porque no tenían que remover tierras, esos espacios se fueron quedando sin construcciones y, al final les dieron esa «utilidad».

Una vez más, como se ve, para hablar de la Historia de Otxarkoaga ha habido que tratar el problema de la vivienda, que ha actuado como eje dinamizador de tantas cosas en este barrio y que ha impedido la actuación en tantas otras.

A todo esto, a Otxarkoaga le iban saliendo «apéndices» por sus lados, Así, la inmediata construcción de las primeras viviendas de Arbolantxa, es seguida, en los cuatro años que van de 1973 a 1977 por los Grupos Gárate, Aixé-Ona y nuevas construcciones en Arbolantxa, lo que hace un total de 621 nuevas viviendas, que se verán aumentadas en 108 cuando en 1980 se empiecen a habitar las viviendas del Grupo Makaldi.

Por supuesto, si comentábamos las deficiencias en cuanto a infraestructura del poblado, éstas se ven multiplicadas por el número de nuevas viviendas ya que ninguna de ellas cuenta con los servicios pertinentes y tienen que aprovechar los de Otxarkoaga.

Muchos de los habitantes de estas nuevas viviendas, eran vecinos que estaban en el barrio desde el principio y que vieron en ellas una mejora a sus condiciones de vida. El resto se integrará en la forma de vida de Otxarkoaga puesto que, la ya comentada falta de servicios propios, hace que tengan que desarrollar todas sus actividades en el barrio.

Si bien, como ya hemos comentado, la vivienda actúa como eje dinamizador, el movimiento asociativo conoce sus momentos más esplendorosos al inicio de la década de los setenta. Agrupados en torno a la Asociación de Familias de Otxarkoaga, surgen toda una serie de grupos que se preocupan por otros problemas aparte del puramente urbanístico (sanidad, ecología, deporte, periódico...).

La educación en el tiempo libre, con amplia tradición en el barrio, se agrupa en torno a la parroquia, siendo los grupos parroquiales, fundamentalmente, los encargados de llevar adelante esta actividad.

Las urgencias urbanísticas, con las necesidades de personas y esfuerzos que conllevaban, fueron haciendo que el resto de los grupos fuesen pasando a un plano muy secundario. Esta reivindicación seguía siendo la que movía a más gente.

De esta forma se plantean los enfrentamientos sobre todo con el Ayuntamiento de Bilbao, y con el Ministerio de Obras Públicas por la rehabilitación de Otxarkoaga. Estamos en los años 1978-79.

Otxarkoaga es, en estos momentos, el barrio más conflictivo de Bilbao, pero no hay que olvidar que es una conflictividad basada en una reivindicación fundamental y que, por lo tanto, dando una solución a ésta, era previsible que los problemas fuesen controlados.

En 1981 se iniciaron las obras de reparación de fachadas y arreglo de portales y escaleras de 21 bloques, con un total de 729 viviendas. La mayoría de los vecinos ve con esto cumplidos sus objetivos: les van a «reparar» sus bloques. El movimiento vecinal se resentirá de ello.

Al tiempo que estos acontecimientos, se están produciendo otros que también afectan a Otxarkoaga, sobre todo a nivel de convivencia interna: en 1976 se inicia la Reforma Política con la celebración del referéndum, un año más tarde, el 15 de junio de 1977 se producen las primeras Elecciones Legislativas.

En 1978 un nuevo Referéndum hace que la Constitución sea aprobada y se celebren nuevas Elecciones Generales el 1 de Marzo de 1979, resultando que mientras en el Estado el partido más votado era UCD, en la Comunidad Autónoma (que todavía no funcionaba administrativamente como tal) era el PNV, seguido de UCD, al igual que en Bilbao. En Otxarkoaga, sin embargo, los resultados variaban notablemente siendo el primero el PSOE, seguido de HB y del PCE, en cuarto lugar quedaba UCD.

Un mes más tarde se celebraban las primeras Elecciones Municipales, era el 3 de abril de 1979. De nuevo los resultados no coinciden con los que se dan en Bilbao, el partido más votado fue el PNV seguido de HB, UCD, PSOE y EE, por este orden. En Otxarkoaga el orden era el que sigue: primero PSOE, segundo HB y a continuación PCE, PNV y UCD.

Que Otxarkoaga manifiesta un comportamiento electoral diferentes tanto a Bilbao como a la Comunidad Autónoma es algo que aparece en cada elección. Lo volvemos a comprobar en la siguiente cita, cronológicamente hablando. El 9 de marzo de 1980 se celebran las primeras elecciones para la constitución del Parlamento Vasco que afectaban a Vizcaya, Álava y Guipúzcoa; mientras que a nivel comunitario es de nuevo el PNV, seguido de HB y del PSOE, Bilbao es reflejo de estos resultados generales y en Otxarkoaga se siguen manteniendo en los primeros lugares, los tres partidos que lo habían hecho en las anteriores elecciones, es decir, PSOE, HB y PCE.

Así pues, y si volvemos a 1979, nos encontramos con un Ayuntamiento gobernado por el Partido Nacionalista Vasco que en Otxarkoaga es la cuarta fuerza política, lo que ayuda a que el enfrentamiento sea constante en demanda de una solución que, como hemos visto más arriba, el Ayuntamiento ofrece al barrio tras la insistente presión de los vecinos.

La realidad es que 10 años después de iniciadas, las obras están todavía sin terminar dado que falta todavía la urbanización del barrio.

Lo cierto es que, a partir de la fecha de comienzo de las obras, la curva del movimiento vecinal empieza a bajar de forma lenta, con pequeñas recuperaciones puntuales.

Llegamos de esta forma al mes de mayo de 1987, fecha en la que se abre el Centro Cívico de Otxarkoaga, el primero de los de Bilbao, y que también es producto de las luchas vecinales por conseguir locales culturales.

En 1977 la reivindicación de locales culturales alcanza su punto culminante con la ocupación, por parte de los vecinos, de los antiguos locales de los sindicatos verticales. Posteriormente un acuerdo con el Ayuntamiento permite a la A.F.O. gestionar los locales que, además de escasos, no contaban prácticamente ni con mobiliario. Los vecinos sienten estos locales como suyos y se preocupan por darles «vida» juntándose en ellos y haciendo todo tipo de reuniones.

En 1983 hay un acuerdo A.F.O.-Ayuntamiento para proceder al deshaucio de los locales con el compromiso de crear equipamientos socio-culturales para el barrio allí mismo.

En 1985 se cierran esos locales y, junto con el antiguo cine, sirven de base para el actual Centro Cívico. Las obras de remodelación terminan en 1986. El Centro se inaugura el 5 de mayo de 1987.

Si bien en otro capítulo de este Estudio se habla específicamente del Centro Cívico y de las actividades que en él se desarrollan, aquí creemos que merece la pena apuntar lo que el Centro puede tener de importante para el asociacionismo en el barrio primero como local donde los vecinos pueden volver a juntarse y después como dinamizador de la vida socio-cultural de Otxarkoaga.

Al margen de esto a Otxarkoaga lo seguían «rodeando» de nuevas construcciones que, depende del punto de vista, servían para arrinconarlo cada vez más o, según otros, para unirlo al resto de Bilbao.

Así aparecen los vecinos de Julián Gayarre que, de nuevo, tendrán que aprovechar la «infraestructura» del barrio porque no dispondrán de otra.

Fue en el año 1977 cuando se empezaron a habitar las 656 viviendas (terminadas tres años atrás) que intentaban solucionar, otra vez, los problemas de vivienda surgidos en la zona de Ollargan y La Peña, lugares de Bilbao de los que procedían la mayoría de los habitantes. Pero hay que aclarar que no era el único lugar de origen de estas personas, sino que las zonas de procedencia eran diversas: Begoña, Otxarkoaga mismo..., siempre en número minoritario.

En lo que se refiere al apartado estrictamente histórico, terminamos diciendo que Otxarkoaga está englobada administrativamente dentro del Distrito 3 cuya denominación oficial es Otxarkoaga-Txurdinaga. Esto surge como resultado del nuevo «Plan de Descentralización y Participación Ciudadana». Dentro de éste, su momento más importante es la creación del Consejo de Distrito del que hablaremos más adelante y que, por cierto, tiene los locales ubicados en Txurdinaga (Avda. Txomin Garat).

C) LA GEOGRAFÍA

No vamos a volver a tocar aquí lo referente al tipo de construcción, aspecto que corresponde a la geografía urbana, y que ya ha sido utilizado como hilo conductor de la parte del capítulo dedicada a la historia del barrio.

Mucho se habla del «barrio bilbaíno de Otxarkoaga» y parece ser que todo el mundo se hace su plano en la cabeza y, todos saben de qué están hablando.

Sin ningún interés por pontificar en este asunto, nosotros sí que hemos delimitado el espacio, basándonos en una serie de razones que apuntaremos.

Consideraremos de aquí en adelante como Otxarkoaga, y así lo nombraremos, la zona ocupada por: el «poblado» originario (es decir, las 3.676 viviendas), los bloques de viviendas de Camino de Arbolantxa y los grupos de casas de Gárate, Aixé-Ona y Makaldi.

La opción por esta delimitación vendría avalada por una serie de razones, entre las que se encuentran las siguientes: en principio, la misma experiencia histórica propiciada por 15 ó más años de vida en común (excepto en el caso del Grupo Makaldi, cuyos habitantes, mayoritariamente son personas jóvenes de lo que hemos dado en llamar «poblado originario»); la existencia en estas zonas de una conciencia de poblado, de saber y reconocer que pertenecen a Otxarkoaga y, por último, las diferencias notorias con los habitantes de Txurdinaga.

Podríamos analizar exhaustivamente el Distrito Txurdinaga-Otxarkoaga y ver que son muchas las diferencias entre ambos. De tal manera que utilizar los datos relativos al Distrito para conocer la realidad del barrio de Otxarkoaga, nos haría conocer una realidad «deformada».

Bastará aquí ofrecer algunos datos profundamente significativos para caer en la cuenta de ello y justificar, así, nuestra opción geográfica.

La densidad del barrio de Otxarkoaga es de 436,85 habitantes por ha. y la del Distrito de 65,75 habitantes por ha.

Una de las características más llamativas e importantes de la población de Otxarkoaga es lo que en el siguiente capítulo denominaremos el «valle» de población entre los 35 y 54 años. En ese tramo de edad en 1990 se agrupaba el 17,6 % de la población de Otxarkoaga.

Pues bien, la población de ese tramo de edad en el Distrito significa ya un 21,9 %.

La proporción de habitantes nacidos en la Comunidad Autónoma Vasca para de un 55 % en Otxarkoaga a un 60 % en el Distrito. Y la proporción de vascoparlantes del 10 % al 18 %.

Al observar el nivel de estudios de los mayores de 15 años, los analfabetos que en Otxarkoaga superan el 5 %, en el Distrito no llegan al 4 % y los que no tienen estudios son respectivamente el 34 % y el 27 %. Por el contrario, mientras en el barrio hay un 11 % con estudios secundarios en el Distrito hay un 16,5 % y los habitantes con estudios medios-superiores o superiores del Distrito (4,29 %) casi cuadruplican proporcionalmente a los de Otxarkoaga (1,23 %).

Según los datos oficiales, las tasas de actividad de ambas poblaciones son muy similares, aunque las mujeres del Distrito (24,1 %) aventajan a las de Otxarkoaga (22,5 %). Pero, la tasa de paro disminuye en 9 puntos porcentuales con sólo pasar de considerar a Otxarkoaga por separado o considerar el Distrito: del 42,1 % al 33,2 %.

Si observamos los sectores en que se ocupa la población no parada tendremos que en el Distrito hay un 61,5 % en el sector de los servicios, mientras en Otxarkoaga hay un 54,8 % (y eso sin entrar en la categoría de esos servicios). Por el contrario de la población de Otxarkoaga un 11,6 % está ocupada en el sector de la construcción por un 9,2 % de la población del Distrito.

Por último, señalemos cómo en las elecciones municipales de 1987, la abstención disminuye un 2 % en el Distrito (40,7 % y 42,7 %), y suben los votos del PNV (del 16,1 % al 19,9 %), de EA (del 4,6 % al 7,3 %) y de AP (del 2,1 % al 3,4 %) y descienden los del PSOE (del 40,6 % al 34,6 %).

Si hiciéramos caso de las clasificaciones políticas «al uso», tendríamos que al pasar de Otxarkoaga al Distrito, las «derechas» han ganado 8 puntos porcentuales y las «izquierdas» han perdido 5; los «nacionalistas» han ganado 7,5 puntos y los «centralistas» pierden 5.

Así, podríamos seguir ofreciendo otros datos, pero estos nos parecen suficientes para lo que aquí tratamos de ilustrar: que nuestro análisis debe tener unos límites geográficos precisos y que nos reducimos a Otxarkoaga.

Un barrio que, geográficamente hablando, se encuentra a 3 km. del Ayuntamiento de Bilbao, en una zona alejada de los humos y los ruidos, en la falda del Monte Abril, con una ubicación ideal, pero con sus alrededores totalmente desaprovechados.

La geografía urbana de Otxarkoaga se encuentra condicionada por su construcción en cuesta, lo que confiere a la organización interior del barrio un aspecto caótico.

Un simple paseo nos permite dividirlo en tres partes: un centro, la periferia y el «diseminado» rodeándolo todo. El centro es el lugar donde se sitúan los servicios y la periferia es la dependencia y el caos.

El centro monopoliza todos los servicios. Allí están las paradas de autobús, la parada de taxis, el «mercadillo», el Mercado, el Centro Cívico, la oficina de correos, las oficinas bancarias, la comisaría,... y hasta las guarderías infantiles y las iglesias del barrio.

Y además es la única «calle» del barrio con nombre propio: Avda. Pau Casals.

Fuera de ella ya no hay ninguna calle, excepto los caminos que conducen al monte y que existían ya antes de la construcción del barrio (Camino de Gárate, de Arbolantxa, ...). Para moverse físicamente por el resto del barrio, por las escaleras que lo recorren desde la «Vaguada» hasta lo más alto, o por las malas estrechas carreteras (que imposibilitan que la red de servicios públicos se extienda al interior), para moverse por allí, es necesario conocer los números de los bloques de viviendas y de los portales de dichos bloques.

Un vecino de Otxarkoaga vive, por ejemplo en «Otxarkoaga, bloque 21, portal 11». No vive en ninguna calle. Y la distribución es absolutamente caótica.

Imposible encontrar cualquier lógica, cualquier correlación entre bloques. Algunos correlativos se encuentran seguidos. Pero, nadie puede moverse con seguridad en semejante laberinto. Los vecinos han ido aprendiendo a moverse por el barrio con referencias de bares, algún servicio concreto, la cercanía a una escuela o a una «carretera», ... Si alguien de fuera del barrio necesita adentrarse en él, ni siquiera la ayuda de los vecinos le será muy útil si no conoce «sus» referencias.

La numeración de los portales es otro mundo. He aquí algunos ejemplos:

- hay, al menos, cuatro números 1 (bloques 1, 16, 74, y 95);
- cuatro números 9 (bloques, 3, 27, 62 y 89);
- el 40 se repite en los bloques 23, 34 y 112;...

Todo esto junto a lo ya comentado, hace que tengamos que repetir lo que decíamos anteriormente: por Otxarkoaga sólo se pueden mover los «iniciados».

Terminamos este capítulo haciendo algunas consideraciones sobre aspectos que, pensamos, pueden influir en el futuro de Otxarkoaga.

La primera hace referencia al Consejo de Distrito, órgano de gobierno para la dirección del Distrito.

Se constituye el 22 de enero de 1990 y está compuesto por:

- 13 consejeros, que representan a los partidos políticos según la implantación de éstos en el Distrito, tomando como referencia los resultados de las últimas elecciones municipales. En el momento de su constitución son los siguientes: 6 representantes del PSOE (que ostenta la presidencia), 3 del PNV (entre los que está el vicepresidente), 2 de HB y un representante de EA y EE, respectivamente.

a 4 vocales, con voz pero sin voto, que han sido elegidos entre los representantes de las siguientes asociaciones: Asociación de Familias de Otxarkoaga, Asociación de Jubilados y Pensionistas de Otxarkoaga, Agrupación Coral de Otxarkoaga y Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Vera-Cruz de Otxarkoaga.

El local-sede del consejo, está situado en Txurdínaga, en la Avenida Txomin Garat, concretamente, lo que lo aleja de Otxarkoaga que podía haber aducido a su favor, al menos, la antigüedad.

Teniendo en cuenta las diferencias que se dan entre Otxarkoaga y el conjunto del Distrito, y aunque, en este momento, la mayoría de las personas son de Otxarkoaga habría que pensar las ventajas que puede reportar al barrio, si observamos las posibilidades de crecimiento de uno y otro barrio.

Otxarkoaga, como barrio, tiene a su favor la conciencia de poblado, lo que en un momento determinado puede permitir una mayor unidad de acción. Dependerá de si los vecinos le ven operatividad o no.

No podemos olvidar en estas consideraciones, una que diferencia a Otxarkoaga del resto de barrios de Bilbao: su carácter de «barrio-inquilino» del Ayuntamiento. Esto permite que el propietario pueda decidir por decreto quién ocupa las viviendas que se van quedando vacías que, como se verá en el capítulo correspondiente a la demografía, podemos suponer que cada vez sean más, fruto del envejecimiento del barrio.

En estos momentos están llegando personas procedentes de zonas de Bilbao deterioradas en todos los sentidos. Lo cual, contribuye a aumentar la sensación que tienen los vecinos de que les están convirtiendo en un ghetto.

A lo anterior, hay que añadir el secular aislamiento de Otxarkoaga y que, desde nuestro punto de vista, se puede concretar en lo siguiente.

- Hasta hace muy poco tiempo, ha sido la última parada de una línea de autobuses. Nadie que no fuese al barrio pasaba por él. Ahora hay una línea que atraviesa el barrio.

- A pesar de todo, Otxarkoga no es lugar de paso hacia ningún sitio. No habría problema para que lo fuese si se supiese aprovechar la proximidad del barrio a lugares de esparcimiento, haciendo que pasase alguna línea de autobuses hacia el monte cercano.
- Una pequeña prolongación de la línea de autobuses Txurdinaga-San Ignacio, comunicaría a Otxarkoaga con todo el borde de la ría.
- No hay comunicación con barrios próximos, como puede ser Santutxu, ni tampoco con el Polideportivo de Txurdínaga (se supone que también fue construido pensando en Otxarkoaga).
- Por último, Otxarkoaga va a quedar fuera, una vez más, del futuro, en la medida en que algo que se piensa tan importante para Bilbao, como es el Metro, no se va ni a acercarse al barrio.

Capítulo II:
ESTRUCTURA
DE LA
POBLACIÓN Y PROCESOS
DEMOGRÁFICOS

Capítulo II:

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN Y PROCESOS DEMOGRÁFICOS

A) INTRODUCCIÓN

Nadie duda hoy de que muchas de las características sociales, económicas, políticas, culturales, ... de una determinada población están influenciadas en su misma raíz por su estructura y procesos demográficos.

Tampoco duda nadie de que estos últimos son transformados por la intervención de los pobladores, animados por sus creencias y estructuras sociales, políticas, económicas o culturales.

Conocer Otxarkoaga y sus gentes significa, ya desde un primer momento, hacerse cargo de su estructura poblacional y compararla con sus realidades abarcentes más inmediatas (Bilbao y la CAV). Significa también atender a los procesos demográficos que allí tienen lugar.

Por ello, tras su historia, éste estudio sobre la realidad de Otxarkoaga empieza siendo un estudio demográfico. Queremos exponer cuántos son los habitantes de Otxarkoaga, cómo están repartidos por sexo y edad, cuál es su edad media, sus tasas de juventud, vejez y dependencia, su estado civil, cuál es su procedencia y la de sus progenitores, cuánto tiempo llevan viviendo en el barrio, en familias de cuántos miembros viven,...

Si a cerca de la estructura demográfica del barrio creemos tener datos que la iluminan suficientemente, no sucede lo mismo respecto a los datos que pudieran iluminar los procesos demográficos que en él tienen lugar.

La verdad es que a lo largo del trabajo, cuyo resumen ahora ofrecemos en forma de estudio, no hemos podido encontrar datos, científicamente recogidos y estadísticamente procesados, que nos permitan introducir aquí fenómenos tales como la natalidad, la mortalidad, la nupcialidad o la migración.

Sin embargo, sería de gran utilidad conocer cuántos se casan y a qué edad, si hay diferencias o no entre los varones y las mujeres, cuántos niños nacen y qué edad tiene la madre en el momento del parto, cuántos solteros hay y cuántos divorcios, cuánto ha durado el matrimonio de los divorciados, cuántos se mueren y de qué, cuál es la esperanza de vida de los niños de Otxarkoaga, si hay o no emigración del barrio y a qué edades, así como si hay nuevos habitantes venidos de fuera.

De todo esto carecemos de datos. Existen algunos datos globales sobre Bilbao. Nos parecen tan importantes que ofreceremos sumariamente aquellos que tenemos, confiando en que la situación del barrio no se desvíe en este terreno de la realidad de Bilbao más de lo que lo hace en otros terrenos. Con ello, cualquier lector puede proyectar hacia el barrio datos más o menos aproximados a lo que en él está sucediendo en estos aspectos.

B) ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

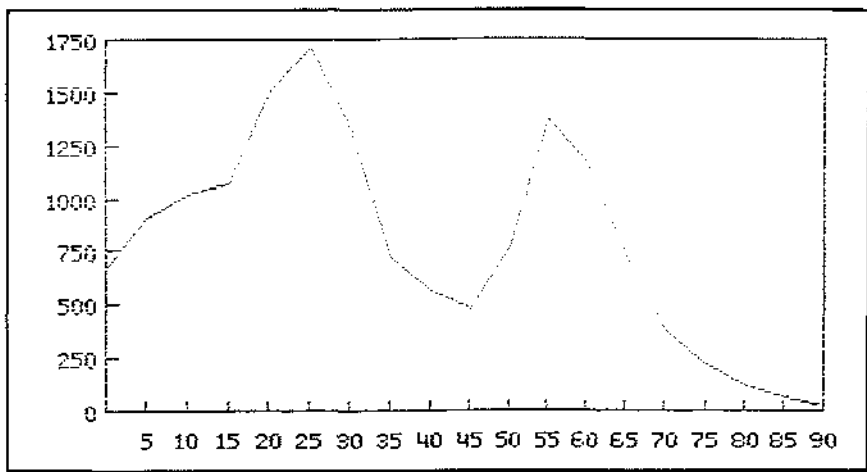
1. LA POBLACIÓN DE OTXARKOAGA EN 1990:

Estos son la pirámide de edades y el cuadro de la población de Otxarkoaga en 1990 por sexo y grupo de edad:

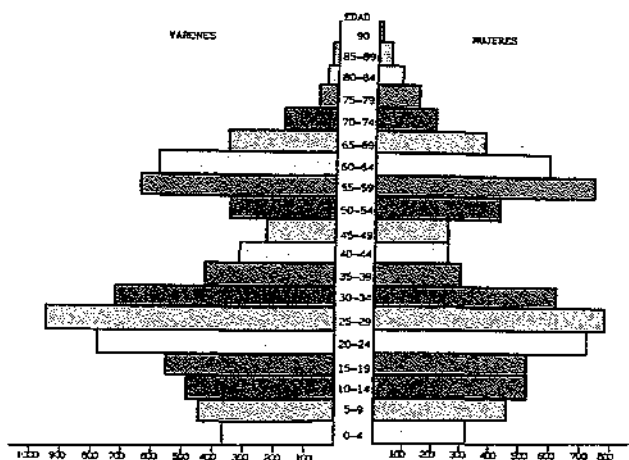
CUADRO DE LA POBLACIÓN DE OTXARKOAGA SEGÚN SEXO Y EDAD. 1990

Edades	Total	%	Varones	%	Mujeres	%
0-4	682	4,58	365	53,52	317	46,48
5-9	906	6,09	447	49,34	459	50,66
10-14	1.015	6,82	489	48,18	526	51,82
15-19	1.076	7,23	552	51,30	524	48,70
20-24	1.500	10,08	783	52,20	717	47,80
25-29	1.724	11,59	947	54,93	777	45,07
30-34	1.341	9,02	719	53,62	622	46,38
35-39	722	4,85	424	58,73	298	41,27
40-44	567	3,81	313	55,20	254	44,80
45-49	484	3,25	228	47,11	256	52,89
50-54	779	5,24	345	44,29	434	55,71
55-59	1.383	9,30	642	46,42	741	53,58
60-64	1.175	7,90	580	49,36	595	50,64
65-69	729	4,90	352	48,29	377	51,71
70-74	379	2,55	171	45,12	208	54,88
75-79	212	1,43	63	29,72	149	70,28
80-84	115	0,77	30	26,09	85	73,91
85-89	65	0,44	18	27,69	47	72,31
90 ó más	21	0,14	2	9,52	19	90,48
Total	14.875	100	7.470	50,22	7.405	49,78

GRAFICO DE LA POBLACION DE OTXARKOAGA. 1990



PIRAMIDE DE LA POBLACION DE OTXARKOAGA. 1990



Del análisis del cuadro de la población de 1990 podemos deducir lo siguiente:

- La población de Otxarkoaga es de 14.875 habitantes de los que 7.470 son varones y 7.405 mujeres.
- Estamos ante una población con un «valle» profundo entre la edad de 35 años y la de 55.

Si observamos los grupos de edad, prescindiendo ahora de su composición por sexo, vemos que el número de miembros de cada grupo va aumentando progresivamente hasta llegar a los 29 años. Luego empieza a caer en picado, para subir de forma un tanto brusca en el grupo de edad 55-59 años, hasta llegar a la misma altura, prácticamente, que el grupo 30-34. Después vendrá una progresiva caída.

Ese fenómeno «valle» es claro y llamativo. Entre 20 y 34 años se agrupa el 30,7 % de la población total del barrio, entre 55 y 64 el 17,2 % de ella, pero entre los 35 y los 55 años (veinte edades) no encontramos más que un 17,6 % de la población.

Apuntemos someramente dos consecuencias de este fenómeno, importantes para conocer el presente y tener cuidado con el futuro del barrio:

© La ausencia relativa de habitantes entre 35 y 65 años se produce en ese momento de la vida de los hombres en que estos llegan a la madurez psicológica, política, cultural, ... y aún no ha comenzado a decaer su fuerza física. Estamos hablando de un barrio al que le falta, posiblemente, el componente más importante de un «pueblo fuerte»: una «juventud madura» que lleve adelante, asiente, dé forma y fortalezca formas políticas, económicas, sociales, ... nacidas de, por y para él.

- El exceso relativo del grupo entre 55 y 64 años (fruto en parte de la ausencia del grupo anterior) puede hacer de «tapón» que obligue a los jóvenes a salir del barrio en el momento de establecer su «casa» por falta de vivienda, impidiendo así el crecimiento de la natalidad (por ausencia de parejas en edad fértil) y conduciendo el barrio a un progresivo envejecimiento en los próximos diez años.

Pensemos que la natalidad depende primordialmente de dos factores: la existencias de posibles padres y su decisión de tener hijos. Si culturalmente Otxarkoaga empalma con esa corriente occidental que limita el número de hijos de la pareja, no se puede olvidar que en este caso concreto nos encontramos además con una limitación demográfica (a sumar a las sociales y económicas): el número de los posibles padres ha estado mermado en los diez años anteriores, que era cuando nuestra actual generación «valle» contaba con 25-44 años.

Ni duda tiene que la solución al problema no vendría nunca por la disminución del grupo de 55-64 años, sino por el camino de su pérdida de peso relativo en el volumen de la población mediante una política demográfica que primara el crecimiento de otros grupos de edad.

- En términos absolutos es mayor la población masculina (50,22 %) que la femenina.

Aunque con ligeras variaciones, puede decirse que la población masculina es más numerosa que la femenina hasta los 44 años (exceptuando el periodo 5-14), aumentando progresivamente la diferencia. A partir de los 45 años la tendencia se invierte, siendo más las mujeres que los varones, superioridad numérica que se ensancha enormemente a partir de los 75 años. Más allá de los 90 años los varones no significan ni siquiera un 10 %.

Si recordamos ahora que el tramo entre los 35-54 años es un tramo que antes denominábamos «valle», observamos cómo, curiosamente, en su primera parte (35-44) cuando mayor diferencia hay entre varones y mujeres a favor de los primeros y cómo la segunda parte (45-54), con un brusco cambio de tendencia, marca el comienzo de la superioridad numérica femenina, algo, por lo demás, normal en las curvas demográficas.

- La edad media de la población es, en estos momentos, de 36 años. La media de los varones es de 34,79 años y la de las mujeres 37,23 (supera la de los varones en caso dos años y medio). La tasa de juventud, es decir el porcentaje de habitantes comprendidos entre los 0-14 años, es del 17,5 % y la tasa de vejez (porcentaje de los mayores de 64 años) es del 10,23 %. Sumando ambas tasas tenemos lo que se denomina tasa de dependencia (es decir, la parte de la población que por su edad depende del resto, simplemente para su sustento). Esta, así denominada tasa de dependencia, es en Otxarkoaga del 27,72 %.

La consideración conjunta de la edad media y las tasas de juventud y de vejez dicen que Otxarkoaga es un barrio joven. Lo veremos más claramente cuando comparemos estas tasas con las de Bilbao o la Comunidad Autónoma Vasca.

Por otro lado, la observación de la tasa de dependencia nos obliga a comentar brevemente que dicha tasa, en este caso, no hace sino «ocultar» la realidad. Parecería que en el barrio un 27 % de la población depende de un 73 %. Pero, si ampliamos la edad de dependencia quizás hasta los 34 años por la realidad del paro existente hasta entonces (como veremos más tarde), y desde los 55 años por el aumento de «jubilaciones anticipadas», nos daría una tasa real de dependencia muy superior a la mencionada.

Probablemente, en este caso concreto la «tasa de dependencia» no tiene ninguna utilidad si no es la de deformar la visión de la realidad.

2. LA POBLACIÓN DE OTXARKOAGA EN 1988

Merecía la pena detenerse en los datos más actualizados que poseemos sobre la población de Otxarkoaga. Y ojalá podamos pronto reactualizarlos a partir del Censo de 1991.

Sin embargo, los datos que poseemos de Bilbao son de 1988 y los de la Comunidad Autónoma Vasca se aproximan más a 1988 que a 1990. Por ello, y con objeto de que podamos luego comparar porcentajes, tasas, curvas de población,... es decir, comparar realidades distintas que nos permitan situar en su justo lugar la comprensión que hayamos adquirido de Otxarkoaga, vamos ahora a olvidarnos de la población de 1990 y profundizar en la de 1988, de la que poseemos más datos.

a) Consideraciones generales:

Este es el cuadro de la población de Otxarkoaga en 1988 por sexo y edad:

Edades	Total	%	Varones	%	Mujeres	%
0-4	832	5	416	50	416	50
5-9	1.022	7	509	50	513	50
10-14	1.038	7	519	50	519	50
15-19	1.300	8	691	53	609	47
20-24	1.861	12	975	52	886	48
25-29	1.752	11	942	54	810	46
30-34	1.087	7	647	60	440	40
35-39	683	4	375	55	308	45
40-44	552	4	292	53	260	47
45-49	555	4	250	45	305	55
50-54	1.148	7	511	45	637	55
55-59	1.442	9	712	49	730	51
60-64	1.055	7	519	49	536	51
65-69	592	4	283	48	309	52
70-74	303	2	136	45	167	55
75-79	183	1	54	30	129	70
80-84	107	1	29	27	78	73
85-89	65		15	23	50	77
90 ó más	16		2	13	14	88
Total	15.593	100	7.877	51	7.716	49

A partir de lo ya comentado sobre la población de 1990, para no repetirnos mucho, enumeremos los datos esenciales de 1988:

- la población es de 15.593 (en dos años ha disminuido en más de 700 habitantes);

- cómo en 1990, los varones son ligeramente más numerosos que las mujeres;
- los porcentajes de población para los respectivos grupos de edad, fenómeno «valle» incluido, son similares a los de 1990 aunque, como era de prever, éste se produce en una edad ligeramente más temprana y comienza ya entre los 30 y los 34 años;
- la edad media de la población es en esos momentos de 34,61 años, siendo de 33,51 para los varones y de 35,74 para las mujeres. Tanto la edad media general como las de ambos sexos han aumentado en casi año y medio de vida entre 1988 y 1990, manteniéndose constante la diferencia entre la de los varones y la de las mujeres.
- por su parte la tasa de juventud es de 18,55 % (un punto por encima de la de 1990), la tasa de envejecimiento es sólo del 8,12 % (dos puntos por debajo de la de 1990) y la de dependencia es del 26,67 %, un punto por debajo de la de 1990.

Parece que podemos decir que la población de 1988 es un poco más joven que la de 1990.

b) La población según el estado civil.

Atendiendo al estado civil de la población, encontramos que un 46,60 % de la misma permanece soltera, un 45,95 % está casada, un 3,94 % es viuda y un 1,51 % está divorciada o separada legalmente.

Parece claro que el comportamiento de ambos sexos es diferente: si el 51,4 % de los varones está soltero, en el caso de las mujeres no es más que un 41,7 %; los casados y las casadas son aproximadamente similares: un 45,5 % frente a un 46,4 %; pero el porcentaje de viudas quintuplica al de los viudos: de un 10 % a un 1,9 %; e, igualmente, se diferencian las tasas de divorciados/separados: de un 1,13 % entre los varones a un 1,89 % entre las mujeres.

Así pues, tenemos 10 puntos menos de solteras que de solteros y 8 puntos más de viudas que de viudos.

Si el análisis lo hacemos por tramos de edad, se observa que hasta llegar a los setenta años, el porcentaje de solteros es siempre mayor que el de solteras, dándose la mayor diferencia absoluta entre los 25-29 años cuando entre los varones alcanza un 61,68% frente al 38,02 % de las mujeres.

Parece claro que parte de este fenómeno habrá que achacárselo al hecho de que la mujer llega en edad más temprana que el varón al matrimonio. Pero, aunque no podamos establecer una relación precisa, nos atrevemos a suponer que la incidencia del paro entre la población de estas edades (y junto a ello las dificultades para acceder a una vivienda) está haciendo retrasar aún más la edad con la que el varón llega al matrimonio.

No obstante, en términos relativos, hay que señalar que entre los 40 y los 44 años, el porcentaje de solteros (22,3) cuadruplica el de solteras (5,4) y que es en este tramo de edad cuando la diferencia se hace mayor.

Nos parece importante hacer otros dos apuntes significativos que se derivan del cuadro que muestra la población por sexo y edad según el estado civil:

- Si socialmente las edades anteriores a los veinte años son consideradas hoy como edades demasiado tempranas para casarse, en Otxarkoaga un 2,46 % del total de la población entre 15 y 19 años está casada. El porcentaje entre las mujeres llega al 4,11 %.

Lo que hay debajo de este dato es difícil de saber. Pero no nos cabe duda de que alguna influencia debe tener el acceso o no acceso fácil a una educación sexual y a los medios oportunos o convenientes de una anticoncepción eficaz. Parece comprobado por muchos estudios sociológicos que ambas realidades se relacionan con parámetros socio-económicos y culturales.

Será interesante, más tarde, comparar estos datos con los comportamientos en Bilbao y la Comunidad Autónoma Vasca, para saber si estamos ante comportamientos estadísticamente normales o ante comportamientos estadísticamente extraños.

- Por ser algo nuevo en los «estudios» sobre Otxarkoaga, queremos recoger ese dato de un 1,51 % de separados/divorciados (hablando de situaciones legales, sin que hayamos podido llegar a conocer el número de separaciones de hecho).

Será interesante comparar los datos que manejamos (de 1988) con los que aporte el Censo de 1991 y hacer lecturas más específicas y contrastadas sobre los que ahora poseemos, pero hay algunos datos que, aunque no dispongamos de instrumentos precisos de interpretación, conviene tener en cuenta. Por ejemplo:

— El porcentaje es sensiblemente mayor entre las mujeres que entre los varones (aunque la tendencia se invierte a partir de los 60 años). Posiblemente, en buena medida, sea debido a que son los varones quienes abandonan el hogar.

— Si antes de los veinticinco años han dejado la soltería 250 mujeres, 10 de ellas ya se han divorciado/separado, es decir 4 de cada 100.

— Antes de llegar a los 30 años, de 742 no solteras, se han separado/divorciado 43, a lo que es lo mismo casi 6 de cada 100.

— Entre los 50-54 años hay más divorciadas/separadas que solteras.

c) La población según el lugar de nacimiento.

Los cuadros que se muestran a continuación sobre el lugar de nacimiento de la población en su conjunto, distinguiendo determinados tramos de edad, son suficientemente ilustrativos de este apartado. Bastará, luego, con unos breves comentarios que resuman los cuadros y recojan sus aspectos más importantes.

A los datos correspondientes a 1988 en este apartado, acompañamos los de 1979 para que podamos ver si han existido o no cambios significativos en este terreno.

LA POBLACIÓN DE OTXARKOAGA SEGÚN EL LUGAR DE NACIMIENTO

	1979	%	1988	%
BILBAO	—		5.088	32,6
RESTO DE LA C.A.V.			3.530	22,6
TOTAL C.A.V.	9.288	52,5	8.618	55,3
Andalucía	1.081	6,1	972	6,2
Aragón	72	0,4	65	0,4
Asturias	104	0,6	77	0,5
Baleares			1	0,0
Canarias			11	0,0
Cantabria	329	1,9	252	1,6
Castilla-León	2.895	16,4	2.381	15,3
Castilla-La Mancha	493	2,8	389	2,5
Cataluña	35	0,2	32	0,2
Ceuta-Melilla			25	0,2
Extremadura	1.924	10,9	1.458	9,4
Galicia	1.088	6,2	890	5,7
Madrid			83	0,5
Murcia	60	0,3	11	0,0
Navarra			79	0,5
País Valenciano	10	0,0	12	0,0
La Rioja	172	1,0	126	0,8
TOTAL RESTO DEL ESTADO	8.263	46,7	6.864	44,0
FUERA DEL ESTADO	121	0,7	108	0,7
NO CONSTA	14	0,0	3	0,0
TOTAL	17.686	—	15.593	—

LA POBLACION SEGUN ESTADO CIVIL POR SEXO Y EDAD. OTXARKOAGA 1988

EIDADES	TOTAL	%	VARONES					MUJERES				
			Total	Solteros	Casados	Viudos	Divorciados	Total	Solteras	Casadas	Viudas	Divorciadas
0-14	2.892	18,55	1.444	1.444	0	0	0	1.448	1.448	0	0	0
TPC	100		49,93 %	100,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %	50,07 %	100,00 %	0,00 %	0,00 %	0,00 %
15-19	1.300	8,34	691	684	6	1	0	609	584	25	0	0
TPC	100		53,15 %	98,99 %	0,87 %	0,14 %	0,00 %	46,85 %	95,89 %	4,11 %	0,00 %	0,00 %
20-24	1.861	11,93	975	875	116	0	2	886	661	215	0	10
TPC	100		52,39 %	87,90 %	11,90 %	0,00 %	0,21 %	47,61 %	74,60 %	24,27 %	0,00 %	1,13 %
25-29	1.752	11,24	942	581	346	0	15	810	308	461	8	33
TPC	100		53,77 %	61,68 %	36,73 %	0,00 %	1,59 %	46,23 %	38,02 %	56,91 %	0,99 %	4,07 %
30-34	1.087	6,97	647	198	420	3	26	440	82	336	4	18
TPC	100		59,52 %	30,60 %	64,91 %	0,46 %	4,02 %	40,48 %	18,64 %	76,36 %	0,91 %	4,09 %
35-39	683	4,38	375	76	285	2	12	308	19	268	6	15
TPC	100		54,90 %	20,27 %	76,00 %	0,53 %	3,20 %	45,10 %	6,17 %	87,01 %	1,95 %	4,87 %
40-44	552	3,54	292	65	223	2	2	260	14	219	10	17
TPC	100		52,90 %	22,26 %	76,37 %	0,68 %	0,68 %	47,10 %	5,38 %	84,23 %	3,85 %	6,54 %
45-49	555	3,56	250	33	206	5	6	305	11	272	14	8
TPC	100		45,05 %	13,20 %	82,40 %	2,00 %	2,40 %	54,95 %	3,61 %	89,18 %	4,59 %	2,62 %
50-54	1.148	7,36	511	42	451	10	8	637	22	542	62	11
TPC	100		44,51 %	8,22 %	88,26 %	1,96 %	1,57 %	55,49 %	3,45 %	85,09 %	9,73 %	1,73 %
55-59	1.442	9,25	712	34	657	19	2	730	16	583	109	22
TPC	100		49,38 %	4,78 %	92,28 %	2,67 %	0,28 %	50,62 %	2,19 %	79,86 %	14,93 %	3,01 %
60-64	1.055	6,77	519	24	463	22	10	536	15	369	144	8
TPC	100		49,19 %	4,62 %	89,21 %	4,24 %	1,93 %	50,81 %	2,80 %	68,84 %	26,87 %	1,49 %
65-69	592	3,80	283	8	234	37	4	309	9	185	112	3
TPC	100		47,80 %	2,83 %	82,69 %	13,07 %	1,41 %	52,20 %	2,91 %	59,87 %	36,25 %	0,97 %
70 y más	674	4,32	236	2	180	52	2	438	29	103	305	1
TPC	100		35,01 %	0,85 %	76,27 %	22,03 %	0,85 %	64,99 %	6,62 %	23,52 %	69,63 %	0,23 %
TOTAL	15.593	100,00	7.877	4.048	3.587	153	89	7.716	3.218	3.578	774	146

Según este cuadro, el 55,3 % de los habitantes de Otxarkoaga en 1988 han nacido en la Comunidad Autónoma Vasca y de ellos más de la mitad (59 %) han nacido en Bilbao. Posiblemente son aún más los que «son» de Bilbao por nacimiento, y que es previsible que del 41 % restante buena parte haya nacido en Baracaldo (Hospital de Cruces), con lo que administrativamente no han nacido en Bilbao.

Por orden de cantidad, son importantes como comunidades autónomas de origen las siguientes:

- Castilla-León, de donde procede un 15 % de la población;
- Extremadura con un 9 %;
- Andalucía con un 6 %; y
- Galicia con cerca de otro 6 %.

Si comparamos los porcentajes de los lugares de procedencia entre 1979 y 1988, podemos observar que el porcentaje de los nacidos en la CAV ha aumentado en ese tiempo en un 3 %. Es muy posible que la mayoría de los que se han incorporado a la población entre esas dos fechas sean niños nacidos en la CAV y que los fenómenos de abandono de la población (defunción o emigración) afecten más a personas mayores cuyo lugar de origen esté fuera de la CAV.

Respecto a las comunidades de origen hay que señalar que apenas varía su importancia relativa en el período de tiempo que estamos viendo. Sólo Andalucía ha desplazado del tercer lugar a Galicia, ocupando ésta la cuarta plaza.

Por último, digamos que en ambas fechas, la cifra de los extranjeros no llega a un 1 %.

El hecho de que el barrio tenga ahora 30 años de existencia y que por consiguiente los menores de esa edad hayan nacido mayoritariamente en Bilbao (o en Baracaldo por la circunstancia antes reseñada) nos lo confirma el siguiente cuadro sobre los lugares de nacimiento según la edad.

LA POBLACIÓN DE OTXARKOAGA POR EL LUGAR DE NACIMIENTO SEGÚN LA EDAD. 1988

Edades	Bilbao	Total CAV	Resto Estado	Fuera Estado	No consta	Total
Menores de 14	1.777	2.607	82	14	0	2.703
Porcentaje	65,7	96,4	3,0	0,5		100
De 14 a 24	1.701	3.150	179	21	0	3.350
Porcentaje	50,8	94,0	5,3	0,6		100
De 25 a 44	1.150	2.130	1.925	18	1	4.074
Porcentaje	28,2	52,3	47,3	0,4		100
De 45 a 64	363	560	3.598	40	2	4.200
Porcentaje	8,6	13,3	85,7	1,0		100
Mayores de 64	97	171	1.080	15	0	1.266
Porcentaje	7,7	13,5	85,3	1,2		100
TOTAL	5.088	8.618	6.864	108	3	15.593
Porcentaje	32,6	55,3	44,0	0,7		100

La tendencia que ya anunciábamos y preveíamos se ve plenamente confirmada por el cuadro: a medida que aumenta la edad de los vecinos de Otxarkoaga aumenta el porcentaje de los nacidos fuera de la Comunidad Autónoma Vasca.

No tenemos el corte de edades a los treinta años, pero casi con absoluta seguridad podría decirse que es esa la edad que marca el centro de la curva que sube desde un 3,6 % de menores de 14 años nacidos fuera de la CAV a un 87,5 % de los mayores de 64 años.

Parecería que, exagerando las cifras, nos encontramos con una población claramente dividida: los «hijos» han nacido en la CAV y los «padres» han nacido fuera de la CAV.

Queriendo investigar esta tendencia para saber cuántos de los habitantes de Otxarkoaga son nacidos aquí en «segunda generación», es decir, hijos de padres nacidos en la CAV, hemos aprovechado nuestra Encuesta de Población.

Al estar dirigida a mayores de 15 años, no nos atrevemos a proyectar nuestros resultados hacia el total de la población, dada la fuerte diferencia de lugar de nacimiento en dependencia precisamente de la edad. Pero, nos parece interesante apuntar estos dos datos:

- De la población de 16 años o más un 40 % ha nacido en Vizcaya y, podemos suponer, vive en el barrio desde sus primeros días.

- Ahora bien, del total de los nacidos en Vizcaya, sólo un 18,75 % tenía sus dos padres nacidos en la CAV; el 28,47 % de sus madres y el 24,31 % de sus padres eran oriundos de la CAV.

Aunque no tengamos datos de Bilbao o de otros de sus barrios a este respecto, el sentido común nos dice que para «arraigarse en una tierra» hace falta más de una generación.

d) La población según los años de residencia en Otxarkoaga.

Al margen de los sentimientos, lo que hace que un individuo se sienta de un lugar no depende sólo de su nacimiento, sino también en buena medida del tiempo de su vida que ha pasado en dicho lugar.

En nuestra Encuesta de Población (siempre a mayores de 15 años) hemos tratado de conseguir algunos datos que iluminen este tema.

Los años transcurridos en Otxarkoaga oscilan entre uno y 73. Podemos afirmar que casi 3 de cada mil habitantes vivían ya en Otxarkoaga antes de la creación del poblado.

La media de años vividos para el conjunto de mayores de 16 años es de 25. Pero, si tomáramos sólo a los mayores de 30, es decir, el grupo de población que puede estar viviendo en Otxarkoaga desde su creación como barrio tal como lo conocemos hoy, esa media de años vividos allí sube a 27. Es decir, los mayores de treinta años llevan viviendo en el barrio una media de 27 (cifra muy próxima al total posible, 30).

Un 48 % de nuestros encuestados mayores de 30 años lleva viviendo en el barrio desde que éste se creó, lo que equivale a cerca de un 26 % de la población total. Veintiséis de cada 100 personas del barrio están viviendo en él desde sus comienzos.

Junto a ello, si analizamos el tramo de edad comprendido entre los 16 y los 30 años, es decir aquel conjunto de la población de nuestra muestra que ha podido vivir toda su vida en Otxarkoaga, encontramos que un 73,5 % de la población de esa edad ha vivido toda su vida en el barrio. Proyectando ese porcentaje a todos los menores de 30 años tendríamos que 5.073 habitantes del barrio han vivido toda su vida en él.

Esta proyección, posiblemente, se quedará corta si recordamos que, a medida que disminuye la edad, aumenta la posibilidad de que se haya nacido en Bilbao, es decir de que los padres estuvieran viviendo en el barrio.

Recojamos, pues, estas dos cifras:

- Más de 5.000 individuos menores de treinta años llevan toda su vida en el barrio.
- Cerca de 4.000 individuos mayores de 30 años están presentes en el barrio desde su creación.

Desde este punto de vista parece posible concluir que un núcleo importante de los habitantes del barrio puede «sentirse de Otxarkoaga».

e) Los núcleos familiares.

Un 50,02 % de los núcleos familiares existentes en el barrio tiene entre uno y tres miembros. El 49,98 % restantes está compuesto por cuatro o más miembros.

Los porcentajes respectivos para Bilbao son del 55,6 % y del 44 %.

Atendiendo a los datos de nuestra Encuesta de Población podemos afirmar que la impresión extendida de que Otxarkoaga es un barrio de familias numerosas no se corresponde a la realidad de 1991.

Si bien un 0,56 % de los núcleos familiares alcanza a tener doce miembros y un 8,4 % supera los cinco miembros, la media de miembros por núcleo es de 3,63 y un 77,02 % de los núcleos familiares no exceden de los cuatro miembros.

No quiere esto negar que aún en Otxarkoaga la media de miembros por núcleo familiar sea superior a los parámetros de Bilbao o la CAV. No conocemos estos parámetros por lo que no podemos establecer comparaciones, pero los datos arriba apuntados provenientes del censo de Bilbao parecen indicar que en Otxarkoaga son ligeramente superiores los porcentajes de núcleos de mayor número de miembros.

También de nuestra Encuesta se deduce que la media de hijos, que aún viven en la unidad familiar, es de 2,6.

3. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

No contamos con datos significativos y fiables más que de tres momentos de la historia de Otxarkoaga: 1979, 1988 y 1990.

A partir de los datos de estos tres momentos queremos hacer algunas comparaciones que nos permitan descubrir fenómenos siempre importantes en el conocimiento de cualquier lugar.

Nos ocupamos de cómo han ido evolucionando en el tiempo el total de la población, su distribución en diferentes grupos de edad, su composición conforme al estado civil y la edad media así como las tasas de juventud, vejez y dependencia.

a) Los totales de población.

El número total de la población de Otxarkoaga ha evolucionado así: 17.716 habitantes en 1979, 15.593 en 1988 y 14.875 en 1990.

Es claro que la población, al menos en las fecha de las que tenemos datos fiables, va disminuyendo progresivamente, de tal forma que en 11 años el barrio ha perdido 2.841 habitantes, es decir, un 16 % de su población.

Este dato, positivo es una primera consideración, teniendo en cuenta cuál sigue siendo su densidad de población, deberemos matizarlo al observar cómo influye ese descenso en los diversos tramos de edad.

De momento, debemos decir que no nos atrevemos a hacer proyecciones de población. Y ello por dos razones:

- Asistimos a nuevas construcciones de pisos en el barrio. Y en el caso de Otxarkoaga la población depende, en buena medida, de posibles nuevas construcciones de viviendas. Si éstas se llevan a cabo, nos atrevemos a afirmar que la tendencia a la disminución de población acabará con el fin de la salida «obligatoria» del barrio de los jóvenes que se casan o la llegada de nuevos matrimonios jóvenes.

- La pirámide a la que ha conducido este descenso de población, ya lo decíamos antes, es sumamente irregular y no creemos que esa irregularidad pueda mantenerse durante mucho tiempo. Sin que pueda saberse en qué plazo, la sangría de generaciones en el momento de casarse deberá solucionarse y si las medidas políticas o sociales no lo consiguieran, sería la propia «vida» la que se encargaría de ello: el desgaste natural de las generaciones mayores liberaría el espacio necesario para la creación de nuevas generaciones jóvenes en el barrio.

Por ello, aplicar en este caso proyecciones creyendo ciegamente en la ciencia estadística se acerca mucho a la ciencia ficción.

b) La población por grupos de edad.

No insistiremos en la composición de la población por sexo ya que de 1979 a 1990 las variaciones son insignificantes. Lo dicho en 1988 ó de 1990 es suficiente para comprenderlo todo.

Sin embargo merece la pena detenerse brevemente en la evolución sufrida por los diferentes grupos de edad.

Este es el cuadro porcentual de las tres fechas que nos ocupan:

Edad	1979	1988	1990
0-14	22,95 %	18,55 %	17,50 %
15-24	27,60 %	20,27 %	17,32 %
25-34	10,65 %	18,21 %	20,61 %
35-54	25,72 %	18,84 %	17,16 %
55-64	7,92 %	16,01 %	17,20 %
> 64	5,16 %	8,12 %	10,23 %

De este cuadro se desprende rápidamente las siguientes consideraciones:

- El grupo de edad que va de 0 a 24 años, disminuye con el paso del tiempo, pasando de significar algo más del 50 % en 1979 a tan sólo el 35 % en 1990. Ha perdido 15 puntos.
- En el otro extremo, las edades superiores a 54 años duplican su importancia, pasando de ser un 13 % de la población en 1979 a un 27 % en 1991. Han ganado 14 puntos.
- El grupo de edad comprendido entre los 25 y los 34 años ha ido creciendo hasta casi duplicarse y de ser el 10 % de la población ha pasado a ser el 20 %
- Por último, la población entre 35-54 años ha ido disminuyendo de tal manera que de ser el segundo tramo de edad con un porcentaje mayor de población, ha pasado a ocupar el penúltimo puesto sólo por delante de los mayores de 64 años. Con ello se ha propiciado el fenómeno «valle» que ya hemos comentado.

De lo anterior se deduce que el barrio ha ido envejeciendo en el tiempo que media entre 1979 y 1990, como más tarde se confirmará al observar la evolución de la edad media.

Ello era normal y no podía menos que producirse si tenemos en cuenta la juventud de los pobladores del barrio en los años sesenta y si, además, consideramos la caída de las tasas de natalidad común a todo Occidente. En este caso, por demás, esa caída se ha visto reforzada por la falta de progenitores jóvenes.

Insistimos, una vez más, en la gravedad actual y potencial de ese fenómeno «valle», que desprovee al barrio de adultos jóvenes, y consideramos que la «esperanza» demográfica de vida social en el barrio pasa por el hecho de que las generaciones entre los 20 y los 30 años puedan seguir viviendo en él tras casarse, rellenando así el «valle».

c) La población por el estado civil.

No contamos con datos de divorciados/separados ni de viudos en 1979. Sólo podemos comparar la población soltera de 1979 con la de 1988.

En porcentajes, tendríamos el siguiente cuadro de solteros por grupos de edad:

Edad	Varones		Mujeres	
	1979	1988	1979	1988
0-14	100 %	100 %	100%	100 %
15-19	99%	99%	92%	96 %
20-24	78%	88%	59%	75 %
25-29	40%	62%	28%	38 %
30-34	33%	31 %	14%	19%
35-39	23%	20%	5%	6 %
40-44	11 %	22%	3%	5%
45-49	6%	13%	2%	4 %
50-54	4%	8%	2%	4 %
55-59	5%	5%	2%	2%
60-64	1 %	5%	2%	3%
65-69	3%	3%	7%	3%
> 69	3%	1 %	5%	7%
TOTAL	55 %	51 %	46%	42 %

Podemos observar cómo la población soltera ha disminuido entre 1979 y 1988. Los varones solteros han pasado de representar el 55 % al 51 % y las mujeres solteras del 46 % al 42 %. Posiblemente éste es uno de los efectos del envejecimiento de la población.

Sin embargo, hay que señalar que son menos los menores de 25 años que se casan. En los tramos de edad anteriores a los 25 años, los solteros aumentan entre 1979 y 1988, posiblemente como resultado de los efectos del pago y de una tendencia común en Occidente a ir retrasando la edad del matrimonio.

Entre los 15-19 años, las mujeres solteras representaban en 1979 el 92 % de las mujeres de esa edad, pero en 1988 son ya un 96 %. Si en 1979 ocho mujeres de cada 100 de las comprendidas entre 15 y 19 años se habían casado, en 1988 ya son sólo cuatro de cada cien.

El fenómeno es más visible en el tramo de edad entre los 20 y los 24 años: los varones solteros pasan de ser el 78 % a ser el 88 % de los varones de esa edad y las mujeres del 59 % al 75 %.

d) La edad media y las tasas de juventud, vejez y dependencia.

Podríamos elaborar un pequeño cuadro con estas medidas estadísticas que quedaría así:

	Edad media	T. juventud	T. vejez	T. dependencia
1979	30,5	22,95	5,16	28,11
1988	34,6	18,55	8,12	26,67
1990	36	17,5	10,23	27,72

No distinguimos ya entre la edad media de los varones y la de las mujeres porque a lo largo de todo el período repiten la misma constante que antes indicábamos: la media de los varones está siempre un año por debajo de la media general y la de las mujeres uno por encima.

Lo primero que se observa es que la edad media de la población ha ido creciendo. Cinco años y medio más en el plazo de once años es una subida considerable.

Ello se explica al contemplar cómo disminuye la tasa de juventud al tiempo que aumenta la de vejez o envejecimiento.

La primera de ellas ha disminuido en más de cinco puntos, pasando de casi un 23 % a un 17,5 % y la segunda casi se ha duplicado: de un 5,16 % ha pasado a un 10,23 %.

La tasa de dependencia (con todos los reparos que antes pusimos), se mantiene, por contra, casi estable en torno al 27 %.

4. COMPARACIÓN CON OTRAS POBLACIONES.

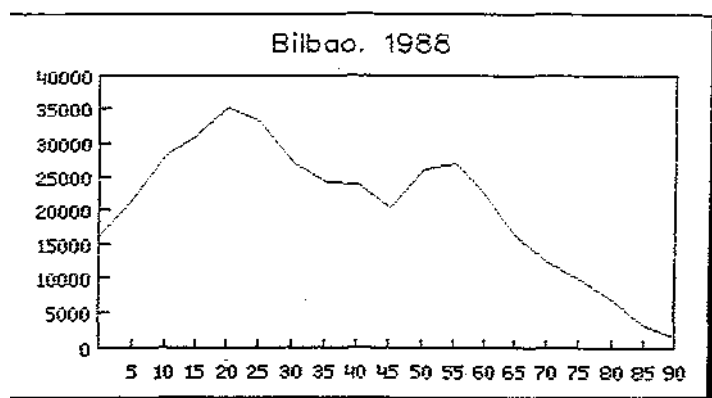
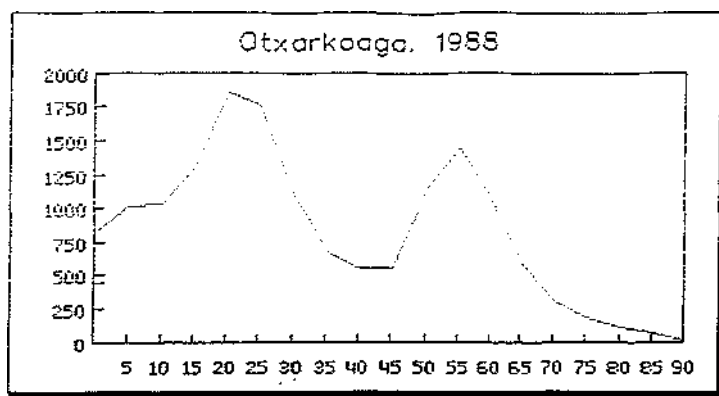
Contemplada ya la población de Otxarkoaga en sí misma y su evolución en el tiempo, nos queda ahora poder compararla con la población de otras realidades locales para comprenderla mejor.

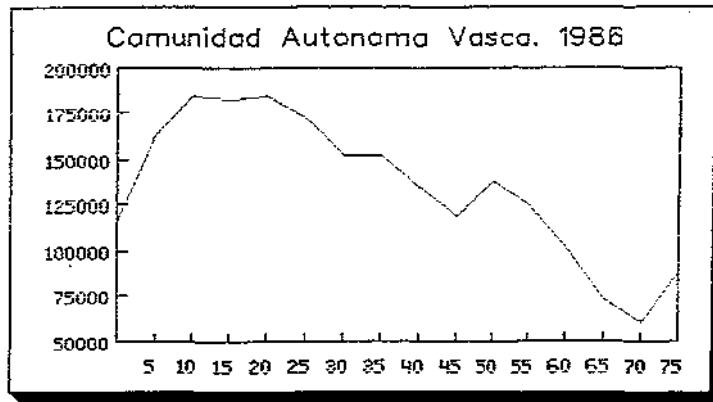
Elegimos como términos de comparación, tal como ya indicábamos, las poblaciones de Bilbao y de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV), por ser las realidades abarcentes del barrio de Otxarkoaga más próximas.

Una vez más nos tropezamos con dificultades estadísticas al no poder contar con todos los datos que quisiéramos. Debemos advertir que los términos de comparación los estableceremos entre la población de 1986 de la CAV (por ser los más recientes que poseemos), la de 1988 de Bilbao (por idéntica razón) y la de 1988 de Otxarkoaga (para no alejar demasiado los términos de comparación).

Los objetos de comparación serán los siguientes:

- la distribución de la población por sexo;
- la distribución de la población por grupos de edad;
- la distribución de la población por estado civil;
- medidas estadísticas referentes a la edad;
- la distribución de la población por su lugar de nacimiento;





a) La distribución de la población por sexo.

Para no complicar el cuadro de la distribución de la población por sexo, y puesto que con analizar uno de ellos queda ya analizado el otro como su complementario, vamos a establecer únicamente el cuadro porcentual de las mujeres, distribuidas en grandes grupos de edad. El porcentaje aquí establecido se refiere al peso que la población femenina tiene en cada tramo de edad.

Edad	Otxarkoaga	Bilbao	CAV
Total	49,48 %	51,95 %	50,67 %
0-14	50,07 %	48,88 %	48,65 %
15-24	47,30 %	49,10%	49,25 %
25-34	44,03 %	49,83 %	49,66 %
35-54	51,40%	51,85%	49,56 %
55-64	50,70 %	51,98%	51,06%
65 y más	59,00 %	62,69 %	61,15%

La primera diferencia que salta a la vista es el porcentaje total de la población que representan las mujeres. Sólo en Otxarkoaga son menos del 50 % y, aunque las diferencias no sean fuertes entre Otxarkoaga y Bilbao, se establece una diferencia de dos puntos y medio. Las mujeres que en Otxarkoaga son el 49,5 % de la población total representan en Bilbao el 52 % del total.

Aunque la diferencia no sea excesiva, podemos empezar ya a descubrir en Otxarkoaga una población demográficamente «rara», si tomamos como «normal» la población de Bilbao. Sin duda, ya desde la demografía, Bilbao y Otxarkoaga van a ser diferentes.

Vulgarizando, podríamos decir que en Otxarkoaga faltan mujeres. Pero, esa vulgarización no será tan vulgar si observamos atentamente la división por grupos de edad y descubrimos que la «ausencia se hace mayor entre los 23 y los 34 años.

Algo más sorprendente aún si la observación se complementa con estos otros datos: las mujeres eran porcentualmente más en Otxarkoaga que en Bilbao y que en la CAV hasta los catorce años; son porcentualmente similares a partir de los 35; y si en Bilbao y la CAV el porcentaje de mujeres va aumentando progresivamente a medida que sube la edad, en Otxarkoaga disminuye hasta los 35 años para comenzar después a subir.

Posiblemente, la razón de este hecho «anómalo» en Otxarkoaga haya que atribuirlo a que, mientras la mujer se sigue casando y ello le obliga a abandonar el barrio, porque no hay sitio para el establecimiento de nuevos matrimonios, los varones, en paro, encuentran más dificultades para casarse y deben permanecer en el domicilio familiar de origen.

Estamos, sin duda, ante un hecho grave que conlleva el abandono del barrio por parte de las mujeres en su edad más fecunda con sus secuelas de envejecimiento y de caída de la natalidad.

b) La distribución de la población por grupos de edad.

Repartiendo porcentualmente la población por tramos de edad, tenemos el siguiente cuadro:

Edad	Otxarkoaga	Bilbao	CAV
0-14	18,55 %	17,22 %	21,65%
15-24	20,27 %	17,22 %	17,14%
25-34	18,21 %	15,57 %	15,09 %
35-54	18,84 %	24,48 %	25,33 %
55-64	16,01 %	12,71 %	10,55 %
65 y más	8,12%	12,80 %	10,24 %

Otxarkoaga es una población joven tomando como punto de referencia a Bilbao. Tiene más niños que Bilbao, aunque menos que la CAV, y menos ancianos que Bilbao y que la CAV.

Entre los 15 y los 34 años la población de Otxarkoaga aventaja en tres puntos a la de Bilbao y a la de la CAV, muy similares entre sí. Sin embargo, esa población «adulta-joven», de la que ya hemos hablado, desciende en seis puntos por debajo del porcentaje en Bilbao o la CAV, para volver a subir entre los 55 y los 64.

El «valle» tan pronunciado en Otxarkoaga existe también en Bilbao y en la CAV (fruto de la Guerra Civil española y la pos-guerra), pero es muy suave en comparación al de Otxarkoaga y tiene otras explicaciones.

El dato de los mayores de 65 años vuelve a extrañar. Son más de cuatro puntos por debajo de Bilbao y más de dos por debajo de la CAV.

Nos faltan datos para poder interpretarlo. Pero, sin duda, sería interesante poder hacerlo con una buena dosis de certeza segura.

Se nos ocurren tres posibles explicaciones que, quizás, se complementen más que se excluyan: la vuelta de los mayores a su tierra; una mayor incidencia de la mortalidad en el barrio de Otxarkoaga entre las personas mayores; y/o que esas generaciones hayan sido muy pequeñas desde su instalación en el barrio (mayores de 37 años en 1960).

Cualquiera de las explicaciones o el conjunto de las tres nos llevaría a reflexionar por líneas de indudable interés social. Lamentamos no poder hacerlo.

c) La distribución de la población según el estado civil.

Nos despreocupamos ahora de la distribución que pudiera hacerse por grupos de edad según el estado civil. No nos interesa estudiar el comportamiento de las poblaciones de Bilbao o la CAV, sino comparar algunos de los datos más significativos en la población de Otxarkoaga.

Por ello, vemos algunos aspectos generales sobre el total de solteros y de divorciados, para detenernos luego en el tramo de edad 15-24 años, por interesarnos saber si el comportamiento de la población de estas edades en Otxarkoaga es «extraño» o no.

La población soltera en Otxarkoaga es de un 46,6 %. En Bilbao es del 46,3 % y en la CAV del 47,6 %. Apenas hay, pues, diferencia con Bilbao y muy poca con la CAV.

Los divorciados/separados son más en Otxarkoaga (1,51 %) que en Bilbao (1,27%), lo que representa casi un 20 % por encima. La tasa está muy por encima de lo que conocemos de la CAV (0,55 %), pero la diferencia de dos años (1988 a 1986) nos hace ser muy claros en este tema, si no olvidamos que estamos hablando de separaciones legales y la legalidad sobre el divorcio era aún muy joven en 1986.

Entre 15-25 años, podemos hacer este pequeño cuadro de solteros por sexo (siempre en porcentajes sobre el total de los habitantes de esa edad):

	15-19		20-24	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Otxarkoaga	98,99 %	95,89 %	87,90 %	74,60 %
Bilbao	99,67 %	98,85 %	95,07 %	86,58 %
CAV	99,57 %	98,23 %	93,03 %	79,34 %

Vemos que con respecto a Bilbao (a cuya nupcialidad debería teóricamente aproximarse más que a la de la CAV), entre los 15 y los 19 años hay 3 puntos menos de solteras, y entre los 20-24 años, la diferencia, siempre favorable a Bilbao, es de 12 puntos en cuanto a las mujeres y de 7 en cuanto a los varones.

Es decir, la población empieza a casarse antes en Otxarkoaga que en Bilbao, y hemos de añadir que esto lo conocemos a partir de la población que sigue viviendo en el barrio de Otxarkoaga. Si fuera cierta nuestra sospecha de que buena parte de los jóvenes que se casan (y más en el caso de las mujeres) se van del barrio, nos encontraríamos con una diferencia mayor.

No obstante, debemos recordar aquí el cambio experimentado entre 1979 y 1988, que nos hace ver que este comportamiento de la población de Otxarkoaga va acercándose al comportamiento de la población de Bilbao.

d) Medidas estadísticas referentes a la edad.

Vamos a comparar ahora las edades medias y las tasas de juventud, envejecimiento y dependencia.

	Edad media	T. juventud	T. vejez	T. dependencia
Otxarkoaga	34,6 %	18,55 %	8,12 %	26,67 %
Bilbao	37,2 %	17,22 %	12,80 %	30,02 %
CAV	34,3 %	21,65 %	10,24 %	31,89 %

Otxarkoaga, con una media de edad similar a la de la CAV, está 2,6 años por debajo de la media de Bilbao. Su población, por tanto, es más joven que la de Bilbao.

Esto se confirma al observar que la tasa de juventud es algo más de un punto mayor que la de Bilbao y la de envejecimiento 4,7 puntos menor.

Respecto a la CAV, su tasa de juventud es 3 puntos menor y su tasa de envejecimiento algo más de dos puntos menor. Por ello, la tasa de dependencia de la población de Otxarkoaga es cinco puntos inferior a la de la CAV y 3,5 a la de Bilbao. Si atendiéramos a este solo dato (ya antes hemos puesto serios reparos a esta tasa), deberíamos decir que mientras en la CAV 68 personas sustentan a 100, en Otxarkoaga son 74 las que sustentan a esos 100 (y en Bilbao 70).

Es preciso retener que todos los índices apuntan a que la población de Otxarkoaga es más joven que la de Bilbao.

Además de ello, sabemos que entre 1979 y 1988 la media de edad ha crecido más en Bilbao (un 13,84 %) que en Otxarkoaga (un 13,36 %), con lo que parece que cada vez hay mayor diferencia entre ambas medias de edad. Bilbao no es sólo más viejo sino que, además, envejece más rápidamente.

Sin embargo hemos de ser cautos con esta afirmación, ya que aquí no todos los índices apuntan en la misma dirección. Así, la tasa de envejecimiento entre ambas fechas ha crecido en Otxarkoaga en un 57,36 %, mientras en Bilbao crecía un 39,13 %.

e) La distribución de la población por su lugar de nacimiento.

Atenderemos en este momento únicamente a la distinción nacidos en la CAV-nacidos fuera de la CAV.

De la población de Otxarkoaga ha nacido en la CAV un 55,3 %. Frente a este dato, tenemos un 66,7 % de la población de Bilbao y un 69,4 % de la de la CAV nacidos en ella.

Así que nos encontramos con una diferencia de 11 y 14 puntos entre Otxarkoaga y Bilbao y la CAV, respectivamente. Los habitantes de Otxarkoaga nacidos en la CAV son sensiblemente menos que sus correspondientes de Bilbao y la CAV.

Respecto al lugar de origen de los nacidos fuera de la CAV, se puede decir que hay una gran similitud entre las tres poblaciones que comparamos.

Por orden de importancia cuantitativa, éstas son las comunidades de origen de esa parte de la población:

- Para Otxarkoaga: Castilla-León, Extremadura, Andalucía y Galicia.
- Para Bilbao: Castilla-León, Galicia, Cantabria y Extremadura.
- Para la CAV: Castilla-León, Extremadura, Galicia y Andalucía.

C) PROCESOS DEMOGRÁFICOS

Como ya hemos anunciado antes, nada sabemos sobre los diversos procesos demográficos que se dan en Otxarkoaga. Desconocemos todo lo referente a la natalidad-fecundidad, la nupcialidad, la mortalidad y los movimientos migratorios.

Si están recogidos los datos, no han sido elaborados. Pero, sí existen esos datos para el conjunto de la población de Bilbao.

El tema es tan importante y sugerente que queremos mostrar las cifras más significativas de Bilbao, con la esperanza, como antes indicábamos, de que en este terreno las diferencias entre Otxarkoaga y Bilbao sean similares a las que están apareciendo en otros asuntos demográficos.

1. LA NATALIDAD-FECUNDIDAD

La tasa de natalidad en 1989 se situaba en 7,45 por mil. Es decir, por cada mil habitantes nacieron 7,45.

La tasa de fecundidad general, los nacidos por cada mil mujeres en edad de reproducción, fue de 13,6 en 1988.

Sabemos, por último, que la tasa de natalidad era en 1961 de un 17,86 por mil, con lo que entre 1961 y 1989 se ha dividido entre 2,4. Con una disminución progresiva, en 1989 nacen 10 niños menos por cada mil habitantes que en 1961.

2. LA MORTALIDAD

En 1989, la tasa de mortalidad se situaba en un 8,07 por mil. Es decir, había más defunciones que nacimientos. Es una tasa que va descendiendo hasta 1971 para comenzar, entonces, una marcha ascendente progresiva.

Este es el cuadro de estas dos últimas tasas por años:

	Tasa de Natalidad	Tasa de Mortalidad
1961	17,86	5,39
1966	16,58	5,37
1971	14,28	4,14
1976	12,20	5,11
1981	9,41	6,17
1987	7,56	6,84
1989	7,45	8,07

3. LAS TASAS DE NUPCIALIDAD

En 1989 se casan el 9,68 por mil de los habitantes de Bilbao. La tasa para los varones es de 9,43 y para las mujeres de 9,95 por mil.

4. LAS MIGRACIONES

En 1988, Bilbao tiene un saldo migratorio negativo de 2.082 personas. De ellas, el 53 % (1.106) son varones y el 47 % (976) son mujeres.

Bilbao recibe 1.593 personas de fuera de la CAV, de los cuales 796 son varones y 797 mujeres. De todos ellos, 202 varones y 184 mujeres (386 en total) son inmigrantes de retorno, es decir, bilbaínos que han estado viviendo fuera. Además de ellos, recibe 2.187 personas que provienen de otros municipios de la CAV.

Por otro lado, emigran de Bilbao 3.410 personas (1.725 varones y 1.685 mujeres) a municipios de fuera de la CAV y 2.452 a municipios de la CAV.

El 23,7 % de estas emigraciones (809 repartidos en 418 varones y 391 mujeres) son emigraciones de retorno, personas antes inmigradas a Bilbao que vuelven a su tierra.

Cerca de un 14 % de los emigrantes son mayores de 50 años.

Conocemos también algunos datos interesantes sobre la migración intramunicipal, es decir, los movimientos de cambio de residencia dentro del municipio.

En 1988, hay 7.236 individuos (3.529 varones y 3.637 mujeres) que cambian su residencia. De ellos, casi el 50 % están entre los 20 y los 34 años y sólo un 5 % son mayores de 64.

Para completar todo esto, digamos que por lo que se refiere al distrito Otxarkoaga-Txurdinaga, hay 656 bajas y 767 altas (o emigrantes e inmigrantes, respectivamente, si se prefiere). De esos movimientos, 395 son coincidentes, es decir se mueven dentro del propio distrito.

Capítulo III:
EDUCACIÓN

CULTURA

Capítulo III:

EDUCACIÓN Y CULTURA

No podemos menos que comenzar este capítulo haciendo referencia a la terminología básica explícita en él y a los condicionamientos ideológicos implícitos en ella.

Declaramos que ninguno de los dos términos nos satisfacen como referentes al contenido, al objeto de análisis que aquí se estudia.

Parecería como si la cultura de un pueblo o de un barrio se midiera fundamentalmente por su dominio y utilización de la lengua escrita y sus vehículos (libros, revistas, periódicos, ...) y en nuestro caso, además, por el conocimiento y el uso del euskara.

Parecería que la educación se midiera exclusivamente en referencia a la escolarización y sus resultados (también medidos como respuestas al contenido de la propia escolarización).

Debemos dejar claro, pues, desde un principio qué realidades objetivas están debajo de nuestro empleo de los términos «educación» y «cultura». Debemos mostrar a qué nos referimos y establecer desde un principio, que no hemos encontrado otros términos englobantes del objeto de nuestro estudio sino los términos acuñados por la administración, pero que éstos no nos gustan, porque confunden el todo con una parte, lo que realmente es la cultura de un pueblo con su escritura y lo que realmente es la educación de un pueblo con su escolaridad.

Dividiremos este capítulo en dos grandes apartados: la Educación y la Cultura.

En el primero de ellos, trataremos sobre las tasas de escolaridad, las tasas de fracaso y retraso escolar y las infraestructuras escolares existentes en el barrio.

En el segundo, veremos las tasas de vasco parlantes y de estudiantes de euskara, los niveles de estudio alcanzados por la población mayor de 15 años, las existencias de libros en las familias, la lectura del periódico de información general y de revistas, y algunos aspectos de la infraestructura cultural del barrio a nivel de equipamientos «culturales», deportivos y recreativos.

A) LA EDUCACIÓN

Debemos advertir que utilizamos primordialmente dos fuentes de información diferentes: el Padrón municipal y nuestros cuestionarios a los colegios del barrio. Y debemos advertirlo para que no nos engañemos con los datos.

Es preciso tener en cuenta desde el principio que las tasas de escolaridad se referirán a lo que ocurre con el conjunto de los habitantes, mientras que las tasas sobre retraso/fracaso escolar nos dirán lo que ocurre en los colegios del barrio, sin que debamos olvidar que en ellos no se encuentran todos los chicos de Otxarkoaga ni que, a veces, hay en ellos algunos alumnos que no son del barrio.

1. LAS TASAS DE ESCOLARIDAD:

Recogemos el siguiente cuadro de las tasas de escolaridad por mil habitantes de dos y más años, referidas a 1988, en el barrio de Otxarkoaga y en Bilbao, para que podamos, al tiempo que conocemos las primeras, compararlas con las segundas:

	Otxarkoaga	Bilbao
De 2 a 5 años	808	784
De 6 a 14 años	977	981
De 15 a 18 años	847	934
De 19 a 24 años	257	516
De 25 a 29 años	26	88
De 30 y más años	1	2

Del cuadro extraemos que:

- En el barrio, entre 6 y 14 años está escolarizada la práctica totalidad de los habitantes.
- Entre los 2 y los 5 años, es mayor la tasa de escolaridad en Otxarkoaga que en Bilbao.
- A partir de los 15 años, las tasas siempre son desfavorables a Otxarkoaga en relación a Bilbao y, a medida que aumenta la edad, la distancia se hace mayor.

Por los datos obtenidos de nuestra Encuesta de Población hemos sabido que entre los 16 y los 25 años está estudiando un 64,24 % de la población.

De ellos, tendríamos un 32,1 % estudiando Formación Profesional, un 37,7 % estudiando BUP, un 16,1 % en estudios universitarios y un 14,2 % en diversas Academias, sin que podamos precisar más.

Traduciendo los porcentajes a cifras absolutas, podemos decir que en el barrio hay más de 250 universitarios, más de 600 estudiantes de BUP, más de 500 estudiando Formación Profesional y más de 200 alumnos de Academias.

No cabe duda de que si un porcentaje alto de ellos acabará sus estudios y siguiera viviendo en el barrio, la fisonomía de éste en lo que a la composición de sus habitantes por niveles de estudio se refiere, cambiaría sustancialmente en unos años.

2. EL RETRASO/FRACASO ESCOLAR EN LOS COLEGIOS DE E.G.B.

Ya advertimos en la Introducción por qué sólo estudiamos los colegios de E.G.B. y, un poco después, dijimos que vamos a utilizar como fuente de datos nuestros cuestionarios a los colegios de E.G.B. del barrio. No nos repetiremos.

El interés por conocer de algún modo cuántos de los chicos de esas edades estudian en los colegios del barrio nos lleva a acometer el siguiente «ejercicio»: vamos a tratar de hacer un cuadro con dos columnas. En la primera de ellas veremos cuántos chicos hay en el barrio por edades, a partir de 6 años y hasta 13, y en la segunda cuántos alumnos hay en los colegios por cursos de E.G.B.

Aunque somos conscientes de que el hecho de que haya un determinado número de chicos de 6 años no quiere en absoluto decir que todos ellos debieran estar en primero de E.G.B., al establecer todo el cuadro, posiblemente (y con muchas reservas), podremos ver algo de lo que nos interesa.

Abundando en esta idea, sabemos que, aunque no hubiera retraso escolar alguno, en un momento dado del curso (marzo de 1991) en primero de E.G.B. habría niños con seis años y niños con siete ya cumplidos. Por lo que las dos columnas no son absolutamente correlativas. Pero, queremos creer que al colocar dos columnas con edades y cursos, los porcentajes del conjunto se aproximen bastante a la realidad.

Además, contamos con la dificultad de que nuestra pirámide de población corresponde a 1990 y los alumnos matriculados se refieren al curso 90-91. Por ello correremos la pirámide un año hacia abajo.

De cualquier forma, sólo admitimos los resultados, sobre el porcentaje de chicos de esa edad que están escolarizados en los colegios del barrio, con muchas reservas.

Este sería el cuadro:

Edad	Curso	Porcentaje
6 años 178	1.ºEGB 119	66,8
7 años 174	2.º EGB 136	78,1
8 años 172	3.º EGB 101	58,7
9 años 180	4.º EGB 133	73,8
10 años 202	5.º EGB 165	81,6
11 años 224	6.º EGB 195	87,1
12 años 190	7.º EGB 191	100,0
13 años 208	8.º EGB 185	88,9

Hay dos filas extrañas, la que corresponde a los ocho años y la que corresponde a los doce. La primera de ellas sólo sería explicable por el hecho de que muchos alumnos hubieran repetido 2.º curso, con lo que el grupo de tercero hubiera perdido muchas unidades de su edad. La segunda se explicaría también por un fuerte grupo repetidor, pero esta vez en 7.º.

Parece que, con todas las reservas ya expresadas, el porcentaje de los alumnos que se quedan en los colegios del barrio no será lejano al 80,2 % que daría la media ponderada de los porcentajes arriba expuestos. Es decir, parece prudente afirmar que de cada 100 chicos del barrio en edad de cursar E.G.B., 80 lo hacen en los propios colegios del barrio.

A la vista del cuadro, también parece prudente afirmar que cada vez son más los que salen fuera del barrio a estudiar ya la E.G.B., posiblemente por la existencia de familias con un nivel económico que se traduce en la búsqueda de otra escuela privada diferente a la que existe en el barrio, por la salida a ikastolas, inexistentes en Otxarkoaga, o por la búsqueda de modelos «D» en la enseñanza.

Dejando de lado el asunto de qué porcentajes de chicos sale del barrio a estudiar la E.G.B., y recordando que lo que sigue se refiere en todo momento a los alumnos de los colegios del barrio, entremos ya en el tema del fracaso/retraso escolar.

Entendemos por fracaso escolar el hecho de salir de la Escuela sin haber obtenido el Graduado Escolar. Y por retraso escolar, el no estar cursando el curso correspondiente a la edad que se tiene, producido generalmente por la repetición de algún curso.

A la hora de recoger los datos necesarios para realizar un estudio histórico sobre el fracaso/retraso en los colegios del barrio, todos los colegios pusieron a nuestra disposición cuanta información tenían, pero ello no fue óbice para que resultara imposible llevar a cabo un estudio sobre el retraso escolar a lo largo de los últimos casi veinte años (el tiempo que lleva implantada la E.G.B.).

Al no estar los datos informatizados, ni estructurados tal como nosotros los hubiéramos deseado, hubo que desistir de realizar tal estudio. No obstante, sí conocemos el fracaso escolar en su desarrollo histórico y los niveles de retraso que existían en el curso 1989-1990.

Refiriéndonos a la no obtención del Graduado Escolar o fracaso, hemos recogido los datos correspondientes al último curso escolar finalizado (1989-90) y, a partir de él, hemos ido de tres en tres cursos hacia atrás, suponiendo que éste era un buen sistema para descubrir las tendencias históricas del fracaso.

Hemos de advertir que quienes nos movemos en el campo de la enseñanza sabemos de la existencia de cursos «extraños», para bien o para mal, de cursos con índices de aprobados superiores a lo que era de esperar o, al revés, con índices de suspensos anormales. Aunque esto haya podido ocurrirnos, recordemos que estamos tratando de dar un marco interpretativo global de la realidad del barrio, y supongamos que las tendencias no habrán de sufrir grandes variaciones si hemos topado con un curso anómalo.

Teniendo en cuenta el sexo de los alumnos, tendríamos el siguiente cuadro de los que no obtuvieron el graduado, en términos absolutos y en porcentajes:

Curso	Cursaron 8.º de E.G.B.			No obtuvieron el graduado					
	Chicas	Chicos	Total	Absolutos			Porcentajes		
				as	os	Total	as	os	Total
1974-75	56	78	134	38	41	79	67,9	52,6	59,0
1977-78	126	160	286	63	83	146	50,0	51,9	51,0
1980-81	109	63	172	74	24	98	67,9	38,1	57,0
1983-84	102	109	211	34	44	78	33,3	40,4	37,0
1986-87	99	92	191	47	49	96	47,5	53,3	50,3
1989-90	82	104	186	30	47	77	36,6	45,2	41,4
TOTAL	574	606	1.180	286	288	574	49,8	47,5	48,6

En el curso 1989-90, el índice de los alumnos que no obtuvieron el Graduado Escolar en los colegios de Otxarkoaga es de un 41,4 %.

Y debemos considerar que sólo estamos contando el fracaso de los que cursaban 8.º, aunque, sin duda, hubo alumnos que abandonaron el colegio después de haber cursado hasta séptimo con una edad superior a los 14 años. Aunque no sabemos su cifra, sí sabemos que ese año escolar 89 alumnos (casi el 40 %) de séptimo estaban retrasados, 25 de los cuales acumulaban más de un curso de retraso.

Volviendo al índice de fracaso de 1989-90, ese 41,1 % se reparte de forma muy desigual entre los sexos: así, mientras entre las chicas desciende al 36,6 %, entre los chicos sube al 45,2 %.

Para poder comparar estas cifras, conocemos los datos de la CAV referidos al curso 1988-89. Aquel año escolar el índice de no graduados en la Comunidad Autónoma Vasca fue del 26,15 % con un 29,4 % entre los varones y un 22,85 % entre las mujeres.

Así pues, tenemos que, a pesar de haber pasado un curso más, los índices de fracaso están en Otxarkoaga 15 puntos por encima de los de la CAV.

Aunque el único colegio de E.G.B. privado existente en Otxarkoaga, creemos, resulta atípico en referencia a la enseñanza privada, podemos señalar que en el curso 89-90 los índices de fracaso se sitúan en él en un 37 % frente a un 44 % de la pública, dándose allí el fenómeno extraño de que el fracaso es menor entre los chicos (31 %) que entre las chicas (45 %).

Como término de comparación, señalemos que los índices de fracaso correlativos, para el curso 88-89, en la CAV fueron del 31,4 % en la pública y del 21,7 % en la privada.

Desde que se implanta el Graduado Escolar hasta el pasado último curso, en Otxarkoaga se ha dado un 48,6 % de fracaso, siendo del 49,8 % para las chicas y del 47,5 % para los chicos.

Esto significa que, de cada 100 alumnos que han cursado 8.º de E.G.B. (recordemos que algunos alumnos salieron de la Escuela sin siquiera cursarlo) en los colegios del barrio en los dieciséis últimos años, casi 50 no han obtenido el Graduado Escolar, es decir, no han finalizado su periodo obligatorio de escolarización con éxito.

El fracaso escolar por año no es nunca inferior al 35 % y hay a lo largo del tiempo un movimiento de retroceso-avance con tendencia a disminuir: disminuye y vuelve a aumentar, pero siempre hasta posiciones más bajas que las «cumbres» anteriores.

En los primeros años, las chicas sufren más el fracaso escolar que los chicos, pero a partir del curso 83-84 la tendencia se invierte.

Ya hemos dicho antes que no hemos podido conocer los índices de retraso de los cursos que hubiéramos querido y necesitado para profundizar en el recorrido histórico. Sólo conocemos los índices del curso 1989-90.

Si observamos el cuadro de la página siguiente, podemos ver que los índices globales de retraso escolar se sitúan en el 28,70 %. Por sexos, el de los varones es del 30,12 % y el de las mujeres del 27,04 %. Que un alumno vaya con retraso no implica inmediatamente que no vaya a obtener el Graduado, pero sí significa que, caso de obtenerlo, lo hará más tarde que los de su generación con éxito escolar y sin retraso. Y ello, sin duda, implica siempre una pérdida de oportunidades, y, muchas veces, que sea un alumno «mediocre».

Además, muchos de los que no obtuvieron el Graduado eran también retrasados. Por ello, no se puede sumar el 41 % de fracaso y el 28 % de retraso, pero creemos que sí se pueden tener las dos cifras juntas a la vista, para hacernos una idea de cómo es el paso de los chicos del barrio por su etapa de escolarización obligatoria, «general» y «básica».

Hay que descubrir «con dolor» que ya en 1.º de E.G.B., un 6 % de todos los alumnos de ese curso va con retraso y en 2.º (cuando en los colegios se repite curso por primera vez) los retrasados son un 14,5 %.

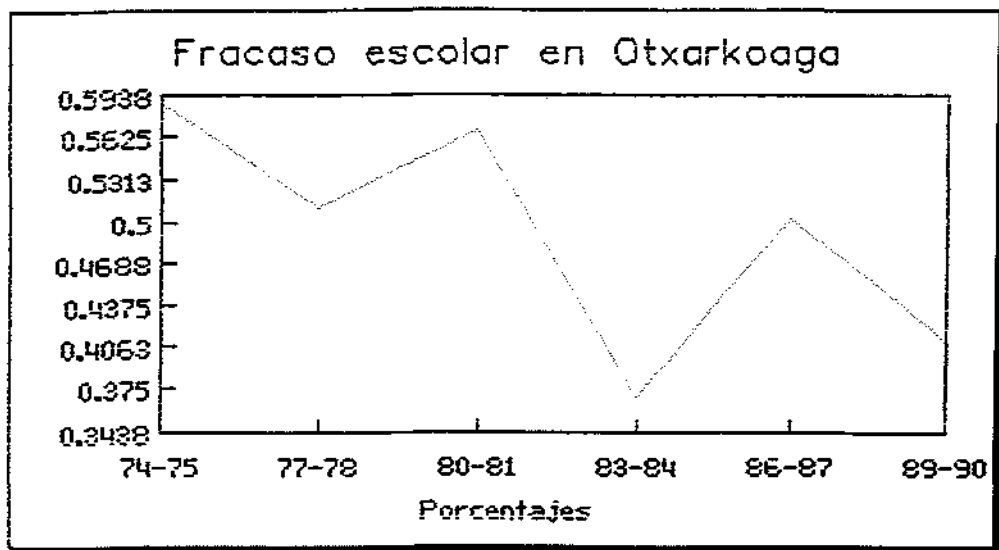
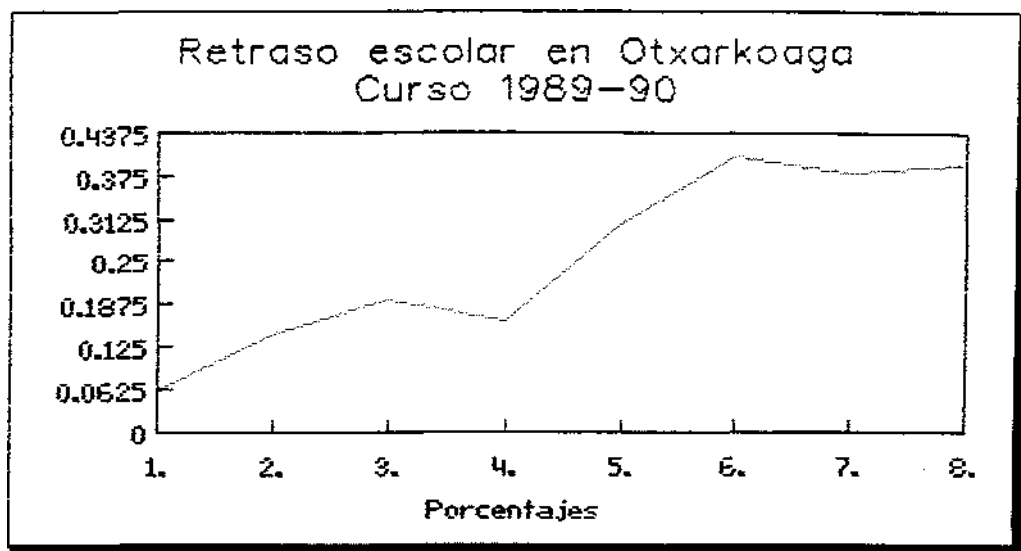
Este es el cuadro con los índices porcentuales de retraso por cursos para el conjunto de los colegios de Otxarkoaga en el año escolar 1989-90:

	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	7.º	8.º	TOTAL
Chicas	5,6	14,8	21,1	14,1	30,9	39,5	35,6	39,1	27,1
Chicos	6,8	14,3	18,2	18,5	30,7	41,8	40,2	39,3	30,1
TOTAL	6,1	14,5	19,7	16,4	30,8	40,1	38,2	39,3	28,7

Si nos fijamos en los últimos cursos, cuando ya un alumno «ha tenido tiempo» de repetir y, por tanto de retrasarse, tenemos en torno a un 39 % de los alumnos con retraso.

En los tres últimos cursos es mayor siempre el retraso de los chicos que el de las chicas, aunque en 8.º casi se igualan.

Porcentualmente, el retraso es mayor en la enseñanza privada (31,2 %) que en la pública (27,2 %) y por cursos parece que el retraso se acumula en la pública en 8.º y en la privada en 6.º.



3. LA INFRAESTRUCTURA EDUCATIVA.

Otxarkoaga cuenta con cinco colegios de E.G.B., cuatro de los cuales son de carácter público y uno de ellos privado. También existe en el barrio una Escuela de Formación Profesional de carácter privado.

Resulta difícil hacer un estudio de las características de la Educación Secundaria en Otxarkoaga, ya que sólo existe una Escuela de F.P. y no hay ningún Instituto de Bachillerato. Además, sólo en torno al 25 % de los alumnos de la mencionada escuela de F.P. viven en el barrio.

Centramos, pues, nuestro estudio en los servicios educativos orientados a la Enseñanza General Básica.

Lo que nosotros entendemos aquí por «infraestructura educativa» hace referencia, sin duda, a las edificaciones y sus servicios, pero también, y en mayor medida, al personal que presta sus servicios educativos allí.

Ofreceremos datos estadísticos desnudos sobre éste. Sin comentarios, queremos ser estrictamente objetivos. Estamos ante un tema socialmente polémico, en el que se dan toda clase de valoraciones en función de posiciones políticas, sociales,... y de las experiencias habidas directa o indirectamente. A cada uno le tocará decidir si es bueno, malo o indiferente que el profesorado o los órganos directivos de un Centro sean más o menos jóvenes, más o menos mayores, que su sexo sea uno u otro, que su titulación sea media-superior. Nosotros nos limitaremos a recopilar los datos, darles un tratamiento estadístico y ofrecérselos al lector.

Entre los cinco colegios de E.G.B. llegan a tener capacidad para 2.667 alumnos, capacidad más que suficiente para acoger a toda la población del barrio comprendida entre los 2 y los 14 años, y prácticamente a toda la población que podría estar incluida en la E.G.B. y en Preescolar, ya que, entre los 2 y los 16 años, en 1990 había en el barrio 2.742 individuos.

Esa capacidad se reparte entre un total de 86 aulas, lo que daría una media de 31 alumnos por aula.

En el curso 90-91, estaban matriculados en los colegios del barrio 245 alumnos de Preescolar y 1.225 alumnos de E.G.B. A partir de esos datos, podemos calcular que aproximadamente el 75 % de la población de Otxarkoaga, en edad de escolarización obligatoria (la correspondiente a E.G.B.), estaba matriculado en los colegios del barrio.

La matriculación por curso y por sexo se repartía así:

		Mujeres	Varones	Total
Preescolar	Primero	25	36	61
	Segundo	35	41	76
	Tercero	49	59	108
	TOTAL	109	136	245
E.G.B.	Primero	59	60	119
	Segundo	72	64	136
	Tercero	44	57	101
	Cuarto	64	69	133
	Quinto	82	83	165
	Sexto	83	112	195
	Séptimo	91	100	191
	Octavo	90	95	185
	TOTAL	585	640	1.225

La atención a los alumnos de los colegios de Otxarkoaga, está en manos de un personal compuesto por 138 individuos, de los cuales 107 son docentes, 24 no docentes y 7 «personal de apoyo».

El personal dedicado directamente a la atención a los alumnos es mayoritariamente femenino; son mujeres el 88 % de los docentes y el 86 % del personal de apoyo.

Nos encontramos con un profesor por cada 14 alumnos, como media, y una persona de apoyo por cada 210 alumnos. En el caso de la enseñanza privada no existe personal de apoyo y el número de alumnos por profesor sube hasta 17 de media.

Como términos comparativos, podemos señalar que en el curso 1988-89, en el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca, el 75,6 % del personal docente (incluyendo Preescolar y E.G.B.) era femenino, subiendo en el caso de la enseñanza pública al 77,1 % y bajando al 72,8 % en la privada.

Además, había un profesor por cada 21 alumnos (19 en el caso de la pública y 27 en el de la privada).

Conocemos también, a nivel de los colegios de E.G.B. del barrio, cómo está compuesto el personal docente, teniendo en consideración su edad, sexo y titulación, aunque no tengamos términos comparativos.

El cuadro que podemos ver en la página siguiente ofrece, como datos más destacados, éstos:

- La edad media del profesorado de los colegios de Otxarkoaga es de 38,3 años. Un 48 % de él está entre 30 y 40 años; el 19 % no llega a los 30 años y un 24 % supera los 45 años.
- El 85 % del profesorado tienen título de Profesor de E.G.B. y un 15 % son licenciados. Sólo uno de los varones es licenciado.

El profesorado por edad, sexo y titulación:

Edad	Profesores EGB		Licenciados		Total	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
< 25	4	0	0	0	4	0
25-29	14	2	0	0	14	2
30-34	22	2	4	0	26	2
35-39	14	6	2	1	16	7
40-44	6	3	1	0	19	0
45-54	18	0	1	0	19	0
> 54	5	2	0	0	5	2
TOTAL	83	15	8	1	91	16

Si nos fijamos ahora en cómo están compuestos los «órganos directivos» de los colegios, podemos presentar estos dos nuevos cuadros:

Los órganos directivos por cargo según sexo y titulación:

	Varones	Mujeres	Profesores EGB	Licenciados
Director	1	4	4	1
Jefe de estudios	1	4	4	1
Secretario	4	0	3	1

Los órganos directivos según edad y tiempo en el cargo en años:

	Edad			Tiempo en el cargo		
	Media	Máxima	Mínima	Medio	Máximo	Mínimo
Director	36,6	42	33	2,8	6	2
Jefe de estudios	37,2	43	30	1,6	3	1
Secretario	44	35	64	2,8	5	1

Así pues, de los cinco directores sólo uno es varón y sólo uno es licenciado, aunque no se trata del mismo. La edad media de los directores es de 36,6 años; el mayor de ellos tiene 42 años y el más joven 33. Llevan una media de 2,8 años en el cargo de director y el máximo tiempo que lleva un director es de seis años por dos años del que menos.

Los jefes de estudio dan los mismos totales que los directores en cuanto a sexo y titulación. Su edad media es un poco mayor (37,2 años) y, sin embargo, el tiempo medio que llevan en el cargo es menor: 1,6 años.

Por lo que respecta a los secretarios, que sólo existen en la enseñanza de carácter público, todos son varones y sigue habiendo un solo licenciado. Su edad media es de 44 años y la edad oscila entre los 64 años del mayor y los 35 del más joven. El tiempo medio que llevan en el cargo es de 2,8 años.

Aunque traídas un poco «por los pelos», queremos ofrecer algunos datos estadísticos sobre las APAs (Asociación de Padres de Alumnos) de los colegios del barrio.

Sólo conocemos los datos referidos a tres de las cuatro existentes, pero suponemos que los resultados que ellos ofrecen no variarían mucho de los obtenidos del total.

Están inscritas una media de 155 familias, variando de 250 a 100. Las asambleas generales suelen reunirse dos o tres veces al año y su junta directiva lo hace cada mes o mes y medio. En uno de los colegios existen además comisiones de padres que se reúnen cada vez que es necesario.

Los órganos directivos de las APAs están compuestos en sus tres cuartas partes por mujeres y por edades se distribuyen así: un 5 % tiene entre 25 y 29 años, un 48 % entre 30 y 34, un 25 % entre 35 y 39, un 10 % entre 40 y 44 y un 13 % entre 45 y 54.

Por último, y de forma muy breve, en lo que se refiere a los servicios «materiales» que podemos encontrar en los colegios de E.G.B. de Otxarkoaga, digamos lo siguiente:

- Tres colegios cuentan con comedor para los alumnos.
- Todos ellos cuentan con biblioteca, campos de juego y laboratorio.
- En cuatro de ellos hay gimnasio cubierto.

B) LA CULTURA DE/EN EL BARRIO DE OTXARKOAGA

Resulta muy difícil justificar por qué se eligen unos y no otros indicadores de la cultura de unos individuos o de un barrio. Ya hablamos antes de nuestra renuncia a considerar cultura aquello y sólo aquello que por tal suele tenerse.

¿Cómo y con qué baremos medir el lenguaje de un individuo o de un grupo?; ¿quién y por qué puede determinar las expresiones de un grupo como artísticas o banales?; ¿cuál, y quién la decide, es la frontera entre lo sabio y lo ignorante: conceptual, matemática, «manual»,...?

Permítasenos insistir en esta idea aunque no sea más que para «lavar nuestra conciencia» por haber caído una vez más en lo fácil (?).

Vamos a analizar en este gran apartado del capítulo las relaciones de la población con el euskara, los niveles de estudio alcanzados, algunos indicadores tales como la cantidad de libros que tienen las familias, la asiduidad de lectura de los periódicos,... y los niveles de equipamiento recreativo, deportivo o cultural del barrio.

1. LA POBLACIÓN VASCOPARLANTE Y LOS ESTUDIANTES DE EUSKARA

Respecto a la población vasco parlante de Otxarkoaga tenemos datos referidos a 1988, según las edades de la población en aquel momento. Vamos a mostrar el cuadro pertinente, estableciendo cinco columnas: las edades agrupadas de la población (1), y según ellas, el total de la población de Otxarkoaga (2), el total de euskaldunes (3), el porcentaje que significan los euskaldunes sobre la población (4) y el porcentaje correlativo en Bilbao (5)*.

Edades	Población	Euskaldunes	Porcentaje	% en Bilbao
0-4	832	6	0,72	3,65
5-9	1.022	200	19,57	34,61
10-14	1.038	322	31,02	55,04
15-19	1.300	354	27,23	55,71
20-24	1.861	259	13,92	34,13
25-29	1.752	185	10,56	26,96
30-34	1.087	72	6,62	21,05
35-39	683	39	5,71	18,06
40-44	552	34	6,16	16,47
45-49	555	20	3,60	14,31
50-54	1.148	24	2,09	13,74
55-64	2.497	85	3,40	13,60
> 64	1.266	54	4,27	16,94
TOTAL	15.593	1.654	10,61	25,30

Respetando los datos ofrecidos por los servicios estadísticos del Ayuntamiento de Bilbao, cuyas cifras sirven, cuando menos para comparar lo que ocurre en Otxarkoaga con lo que ocurre en Bilbao, podemos decir que un 10,61 % de la población de Otxarkoaga es vasco parlante.

Es significativo que, a partir de los 30 años de edad, en ninguno de los tramos establecidos el porcentaje llega al 7 %. Por tramos de edad, los porcentajes forman una curva cerrada (con su punto álgido en el tramo 10-14 años), desde 0 a 55 años, momento en que la curva invierte su sentido y los porcentajes comienzan a subir de nuevo.

Esa curva es muy parecida de forma en Bilbao, pero los porcentajes se sitúan allí siempre aproximadamente 15 puntos por encima de los de Otxarkoaga.

En el barrio, aunque esporádicamente surgen grupos de estudio de euskara en torno a los colegios de la zona, sólo existe un euskaltegi.

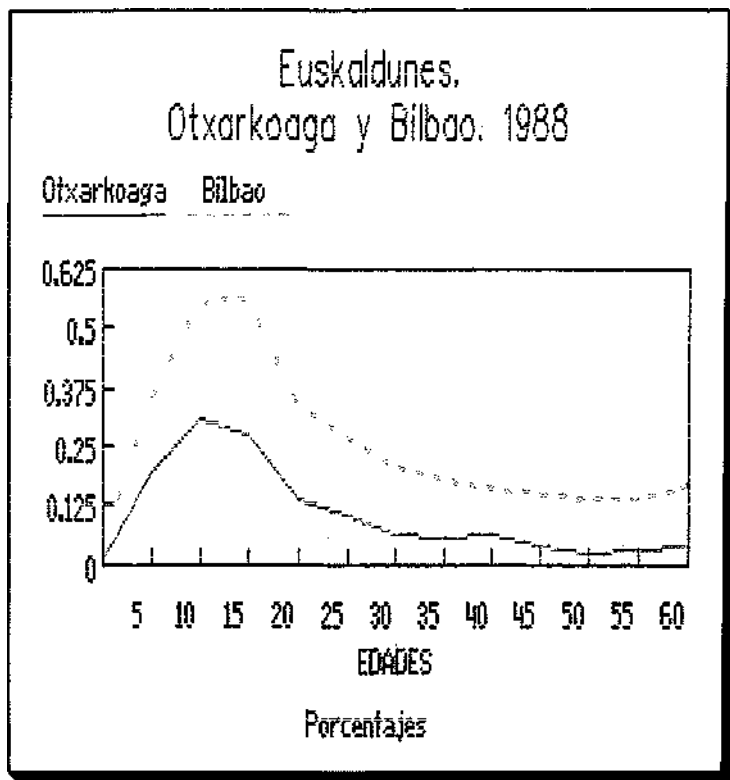
* Debemos aclarar que estamos usando los datos estadísticos tal como nos han sido proporcionados por el Ayuntamiento de Bilbao. Sin embargo, en «Análisis demolingüístico de la Comunidad Autónoma Vasca derivado del Padrón de 1986», publicado por el Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco en 1989, se dan estas otras cifras sobre Bilbao, enormemente diferentes:

Edad	3-17	18-24	25-34	35-44	45-65	> 65	TOTAL
% euskaldunes	11,06	9,91	8,22	6,73	7,48	11,90	9,08

Según los datos aportados por AEK, asisten a él 120 alumnos, de los cuales son mujeres el 56 %.

Atendiendo a las edades de los alumnos, el 39 % son menores de 15 años, el 43 % tienen entre 15 y 24 años, el 17 % tiene entre 25 y 34 años y el 1 % restante entre 35 y 44.

Por niveles de estudio de euskara, un 21 % supera el cuarto nivel, un 26 % está en el segundo y un 47 % en el primero.



2. LA POBLACIÓN MAYOR DE 15 AÑOS SEGÚN LOS NIVELES DE ESTUDIO

Observemos el cuadro siguiente que nos indica los niveles de estudio alcanzados por la población mayor de 15 años en Otxarkoaga y Bilbao, así como los de la población mayor de 10 años en la CAV. Los datos corresponden a 1988.

	Otxarkoaga	%	Bilbao	%	CAV	%
Analfabetos	676	5,32	3.893	1,22	21.703	1,17
Sin estudios	4.338	34,15	69.628	21,86	237.923	12,83
Primarios	6.104	48,06	133.769	42,00	963.528	51,98
Secundarios	1.402	11,04	78.528	24,65	428.940	23,14
Medios/Superiores	107	0,84	14.198	4,46	82.005	4,42
Superiores	49	0,39	17.874	5,61	119.629	6,45
No consta	25	0,20	640	0,20		

Aclaremos antes de nada lo que significa cada uno de los niveles de estudios:

Analfabeto: que no sabe leer ni escribir.

Sin estudios: que sabe leer y escribir pero no ha terminado ningún tipo de estudios.

Primarios: Certificado de Estudios Primarios o Graduado Escolar.

Secundarios: Bachiller Superior o BUP, Formación Profesional, Acceso a la Universidad y similares.

Medios/Superiores: Ingenieros técnicos y Peritos, Magisterio, Enfermería y otros del mismo nivel.

Superiores: Licenciatura, Ingeniero Superiores y similares.

Sabemos también que en 1979 el porcentaje de analfabetos en Otxarkoaga era del 34,34 y en la CAV del 2,7. Así que, en los diez años transcurridos entre ambas fechas, en Otxarkoaga ha descendido en 29 puntos, dividiéndose casi por 7, mientras en la CAV se reducía a la mitad. En buena medida, la reducción experimentada en Otxarkoaga tiene que ver con el corrimiento de la población: desaparecen analfabetos por las edades mayores y por las edades menores se van incorporando individuos escolarizados. Este fenómeno se verá claramente en el siguiente cuadro, cuando analicemos los niveles de estudio por grupos de edad.

Sin embargo, y a pesar de su fuerte reducción, el nivel de analfabetismo en Otxarkoaga aún cuadruplica al de Bilbao.

Si observamos lo que sucede en Otxarkoaga de forma aislada, veremos cómo los porcentajes de los niveles de estudio forman una curva cerrada con su centro en el nivel de primarios. Hasta llegar a ese nivel, los porcentajes van aumentando, para caer a continuación.

En Bilbao sucede algo similar, pero es preciso observar estos fenómenos significativos.

- Hay un continuo desfase entre los porcentajes de ambas poblaciones, siendo siempre mayores los niveles de estudio en Bilbao. Y, además, el desfase es más profundo a medida que los niveles de estudio van aumentando.

- Si los analfabetos de Otxarkoaga cuadruplicaban en porcentaje a los de Bilbao, los que han alcanzado estudios superiores en Bilbao son catorce veces más que los de Otxarkoaga. Es decir, si tipificáramos las dos poblaciones (si las tradujéramos ambas a una población de 100 individuos), por cada uno de los habitantes que en Otxarkoaga tuviera un nivel de estudios superiores, en Bilbao habría catorce con ese nivel.

- Aunque las distancias sean menores, los que han terminado estudios secundarios en Bilbao duplican porcentualmente a los que lo han hecho en Otxarkoaga, y el porcentaje de los que tienen estudios medios/superiores en Bilbao quintuplica al de Otxarkoaga.

- Es interesante, por último, ver cómo, a diferencia de lo que ocurre en Bilbao o la CAV, en Otxarkoaga son más los que tienen un nivel medio/superior que los que tienen un nivel superior. Nada nos invita a pensar que, una vez superados los estudios medios, la capacidad de los habitantes de Otxarkoaga sea «inferior» a la del resto de Bilbao y que, por ello, se decidan por carreras medias. Antes bien, sabemos de la necesidad de encontrar trabajo (ya lo veremos en el capítulo siguiente: los jóvenes de Otxarkoaga acuden a edad más temprana al mercado de trabajo) y de lo costoso, económicamente hablando, de mantener un hijo en la universidad. Pensamos que por aquí van muchas de las explicaciones del fenómeno.

Este es el verdadero «torpedo» real (por contraposición a «conceptual») lanzado por Otxarkoaga a la ideología de la igualdad de oportunidades.

Debemos completar nuestro análisis con el estudio de los niveles de estudio por grupos de edades.

Nos parece que del cuadro (página siguiente) se deducen aspectos interesantes para conocer la «cultura» de los habitantes del barrio tales como éstos:

- Con la edad van disminuyendo claramente los porcentajes de los niveles de estudio. A mayor edad menor nivel de estudios, como norma general.

- Los analfabetos, que no representan más del 1 % antes de los 35 años (recordemos que prácticamente casi todos ellos o han nacido en el barrio o han vivido toda su vida en él), son el 20 % entre los mayores de 64 años, y todavía un 8 % entre los 45 y los 64.

- Algo parecido sucede con los que saben leer y escribir, pero no han terminado ningún tipo de estudios. Suponemos que el porcentaje del 44 % entre los 15 y los 18 años es aún, en

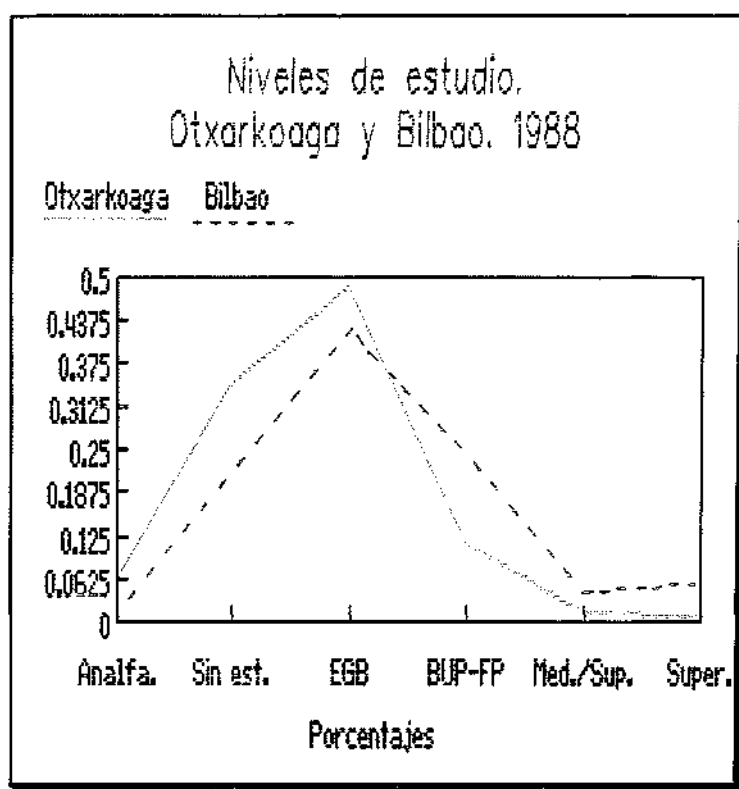
parte, debido a la edad y que con el paso del tiempo parte de ellos acabarán algún tipo de estudio. Pero, si exceptuamos ese grupo de edad, tenemos en ese nivel de estudios en torno a un 10 % de la población de 19 a 34 años, para subir del 50 % a partir de los 45 años.

- Para corroborar definitivamente que los niveles de estudio de las generaciones jóvenes son más altos que los de las generaciones mayores, podemos ver cómo el porcentaje de quienes tienen estudios secundarios va disminuyendo de un 28% (entre 19 y 24 años) hasta un 1 % (a partir de los 45 años). A partir de esa edad sólo hay en el barrio, según las estadísticas oficiales, 4 personas con estudios superiores, frente a las 44 que existían entre los 25 y los 44 años.

Por lo demás, debemos decir que éste es un fenómeno que suponemos general y que ciertamente se repite en Bilbao.

Cuadro de los niveles de estudio por edades, en porcentajes:

	15-18	19-24	25-34	35-44	45-64	> 64
Analfabetos	1 %	1 %	1 %	3 %	8 %	20 %
Sin estudios	44 %	10 %	11 %	32 %	54 %	56 %
Primarios	53 %	61 %	63 %	57 %	36 %	22 %
Secundarios	2 %	28 %	22 %	7 %	1 %	1 %
Medios/Superiores	0 %	1 %	2 %	1 %	0 %	1 %
Superiores	0 %	0 %	1 %	1 %	0 %	0 %



3. ALGUNOS INDICADORES CULTURALES

Desde los resultados obtenidos por nuestra Encuesta de Población tenemos datos sobre el número de libros que existen en los hogares de Otxarkoaga, el índice de lectura de periódicos y la cantidad de revistas que se leen. Conocemos también los periódicos y las revistas que se leen, pero no entraremos en ese detalle.

A la pregunta «¿cuántos libros hay en casa (sin contar los de texto)»? , respondieron así:

- un 18,6 % dijo que de 0 a 10;
- un 11,7 % dijo que de 11 a 20;
- un 27,5 % dijo que de 21 a 40;
- un 22,5 % dijo que de 41 a 100; y
- un 19,8 % dijo que más de 100.

Eso nos da aproximadamente una media de 57 libros por familia (aunque la media variaría significativamente, si la cantidad de libros de los que tienen más de 100 estuviera muy por encima de dicha cifra). Pero, nos encontramos con más de un 18 % que no llega a tener 10 libros en casa y casi un 12 que no llega a los 20. En el otro extremo, un 20 % posee más de 100.

Respecto a la frecuencia en la lectura de periódicos, nos respondieron así:

- un 22,8 % lo lee «todos los días»;
- un 26,9 % lo lee «sólo los fines de semana»;
- un 26,7 % lo lee «algún día suelto al mes»; y
- un 23,6 % no lo lee «nunca».

Para que podamos hacernos alguna idea comparativa, según el Instituto Vasco de Estadística, en la CAV en 1989 un 51,2 % de la población mayor de 6 años lee «habitualmente» diarios de información general; «los fines de semana» los lee un 15,3 % y «nunca» un 22,7 %.

No nos atrevemos a hacer comparaciones (aunque ahí están los datos para el que quiera hacerlas por la diferente terminología (¿«habitualmente» significa lo mismo que «todos los días»?) y por tratarse de diferentes segmentos de población (mayores de 15 años en Otxarkoaga y mayores de 6 años en la CAV).

A la pregunta «¿cuántas revistas lee Vd. a la semana?» nos respondieron así:

- un 58,4 % no lee ninguna;
- un 26,1 % lee una;
- un 10,1 % lee dos;
- un 4,4 % lee más de dos.

4. LA INFRAESTRUCTURA CULTURAL

Interesa repasar, aunque sea brevemente, los equipamientos socio-culturales existentes en el barrio. Creemos que este repaso es exhaustivo por lo que si algo no aparece es porque no existe (p.e. cine). A cada uno le tocará descubrir las posibilidades existentes y las posibilidades no existentes a partir de este equipamiento.

Podríamos crear dos grandes subapartados para facilitar la tarea; los equipamientos deportivo-recreativos y los equipamientos culturales.

a) Los equipamientos deportivo-recreativos.

El barrio no cuenta, que sepamos, con ningún equipamiento deportivo-recreativo privado, si exceptuamos los del colegio de E.G.B. privado y los de la Escuela Profesional, también privada. Y todo su equipamiento público es el siguiente:

- Los campos de deporte de los colegios del barrio (cuando éstos están abiertos).
- El campo de fútbol de Ibarsusi con una extensión aproximada de una hectárea.
- El llamado «frontón de La Vaguada» o de Larrakoetxe.
- Determinadas zonas del Centro Cívico, del que hablaremos un poco más adelante.

No hemos podido saber cuál es el uso que se hace de este equipamiento.

b) Los equipamientos culturales.

Dejando aparte algunos equipamientos privados de colegios, iglesias, partidos, y la existencia de un Centro de Promoción de la Mujer, los únicos equipamientos públicos de carácter cultural se reducen a la Biblioteca Municipal y al Centro Cívico.

— La Biblioteca Municipal:

Está atendida por una funcionaria del Ayuntamiento y cuenta con 11.420 volúmenes y los siguientes servicios:

- sala de consulta general,
- servicio de referencia,
- hemeroteca,
- servicio de documentación y reproducción,
- servicio de préstamo.

Tiene 921 socios, de los que un 54 % son varones y otro 54 % son menores de 16 años. Diariamente acuden, como media, siete personas a leer la prensa y otras 40 a la sala de consulta general.

No cuenta con un presupuesto económico específico, sino que su presupuesto es compartido con el resto de las bibliotecas municipales.

— El Centro Cívico:

Dispone de 2.200 m.² de superficie en los que se distribuyen diversos despachos-oficinas, la biblioteca antes mencionada, una tebeoteca, una sala de reuniones, cinco aulas, un gimnasio y un bar, aparte de las zonas dedicadas a conserjería, almacenes, salas de calderas,...

El personal está formado por nueve funcionarios y un trabajador no funcionario. Dependen de diversas Áreas del Ayuntamiento: el director del Centro, un auxiliar de administrativo y tres conserjes están adscritos al Área de Relaciones Ciudadanas, tres asistentes sociales (que cuentan con una auxiliar no funcionaria) están adscritas al Área de Bienestar Social y una auxiliar de biblioteca está adscrita al Área de Cultura).

Así mismo ha habido, y sigue habiendo, diverso personal contratado mediante convenios a tiempo parcial, como monitores de diversos talleres, profesores de euskara..., para actividades puntuales.

Al carecer de personalidad jurídica, sus recursos económicos provienen de las partidas asignadas para tal fin en el Presupuesto General del Ayuntamiento.

No cuenta con un presupuesto «único». Al depender del Área de Relaciones Ciudadanas y Descentralización, ésta corre con los gastos de mantenimiento del edificio, materiales de oficina y personal permanente. El resto, las actividades que se programan, han de ser financiadas por las diversas Áreas Municipales.

No tiene ningún reglamento de organización y, provisionalmente, su gestión quiere ser una gestión conjunta del Ayuntamiento y de las Asociaciones Ciudadanas.

Se dan dos cauces provisionales de gestión:

- La Comisión Técnica: formada por los técnicos que trabajan permanentemente allí, con funciones de planificación, integración y coordinación de los diferentes servicios que el Centro ofrece.

- La Coordinadora de Grupos: elegida por las diversas asociaciones con la participación del Director del Centro.

Entre los servicios y las actividades desarrolladas en el Centro Cívico a lo largo de sus cuatro años de existencia algunos tienen un carácter permanente y otros un carácter puntual, más o menos extenso.

Entre los más destacados, se pueden señalar:

- Servicio Social:

Dependiente del Área de Bienestar Social, cuenta con tres asistentes sociales y una atención individualizada a los vecinos del barrio. Su mayor atención se ha dirigido hacia problemas de vivienda (en las convocatorias de viviendas de Promoción Pública), a ayudas económicas de urgencia y a la atención a mujeres, ancianos y toxicómanos.

Además, y desde una perspectiva de la participación ciudadana, funcionan en el Centro dos grupos de mujeres, la Asociación de Jubilados, Salhaketa (atención a presos), la Asamblea de parados, la Asociación de consumidores y la Asociación de Vecinos.

Puntualmente, se realizan jornadas sobre consumo, jornadas contra la droga, cursos de interés para mujeres,...

- Juventud y Deporte:

El Centro Cívico reúne un área infantil con club de tiempo libre, tebeoteca y ludoteca, y un área juvenil en la que funciona una Oficina de Información, una sala de ensayos musicales, un área joven como lugar de encuentro y diversos talleres programados para jóvenes.

En el Gimnasio, hay permanentemente cursos de gimnasia para distintas edades, existe la posibilidad de usarlo de forma libre por los vecinos del barrio y en él juegan diversos equipos federados de baloncesto.

- Cultura:

El Área de Cultura mantiene en el Centro la Biblioteca de la que hemos hablado. También podemos encontrar una Sala de Exposiciones y un Aula de estudio.

En el Centro han tenido lugar diversos cursos de Extensión Universitaria, en colaboración con la Universidad del País Vasco, talleres de Artes Plásticas, jornadas de cine-club, representaciones teatrales en combinación con el Teatro Arriaga, diversas jornadas culturales y se dan cursos de euskara en colaboración con AEK.

Existe, asimismo, un taller de literatura y otros talleres relacionados con aspectos de la cultura: fotografía, ecología, música,...

Por último, en el Centro Cívico funciona un centro de Iniciación Profesional.

Se calcula que a lo largo de 1990 pasaron por el Centro Cívico diariamente unas 800 personas y cerca de 1.200 estuvieron inscritas en sus diversos cursos y talleres.

Según nuestra Encuesta de Población el 91,7 % de los mayores de 15 años conocen en el barrio su existencia y, de ellos, un 32,4% (es decir, el 29,7% de la población mayor de 15 años) ha participado en alguna de sus actividades.

Según estas cifras, más de 3.500 personas mayores de 15 años ha tomado parte en alguna de las actividades promovidas por o desde el Centro Cívico.

Capítulo IV:
ALGUNOS
INDICADORES
ECONÓMICOS

Capítulo IV:

ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS

Otxarkoaga está inmersa en una realidad económica amplia y abarcante que podríamos denominar economía capitalista de mercado. Un análisis económico no será nunca completo si no sitúa el objeto del análisis en su contexto explicativo.

La realidad, los problemas, las soluciones, el bienestar o malestar económico de Otxarkoaga no tienen su explicación en sí mismos. Pero, hecha esta advertencia, no podemos aquí analizar la estructura de esa economía capitalista de mercado y desentrañar su influencia decisiva en el barrio.

Debemos conformarnos con conocer algunos indicadores económicos del barrio y de sus familias (y eso en la medida de lo posible): la situación laboral, ingresos económicos, indicadores «indirectos», la organización del comercio en el barrio,...

Tratemos de comparar, siempre que sea posible, los datos que tenemos de Otxarkoaga con los de Bilbao y/o la CAV, para situarlos en su justo punto.

Nos parece importante hacer dos aclaraciones antes de entrar de lleno en el tratamiento de los indicadores económicos.

La primera es que, desgraciadamente, en este terreno a la hora de realizar nuestra Encuesta de Población nos hemos tropezado, por un lado, con un desconocimiento del lenguaje «técnico», y, por otro, con un fuerte «pudor» a la hora de responder a determinadas cuestiones económicas.

Nos explicamos: por un lado, términos tan «claros» como «paro» en realidad no lo son. Son muchos los que en la Encuesta identifican paro con no-trabajo. Y así nos encontramos con gente que ni tiene ni busca trabajo y cree, al mismo tiempo, estar en paro; o, con gente que es pensionista y está -dice- en paro,...

Así que nuestra primera reflexión debería estar orientada precisamente hacia esta ignorancia.

No podemos hacerlo aquí porque requeriría una investigación específica sobre su alcance y sus características, pero sí nos pone sobre la pista de que no podemos escribir nuestro trabajo ignorando este desconocimiento. Debemos, pues, aclarar cierta terminología, aun a riesgo de aburrir al lector más familiarizado con estos temas.

Hemos observado también, como ya nos temíamos al comenzar la investigación, un enorme «silencio» en este terreno: tal es así que no nos atrevemos a dar fiabilidad a las respuestas obtenidas (aunque las daremos a conocer) a preguntas sobre el nivel de ingresos familiares, número de sueldos que entran en casa,...

En algunos momentos de este capítulo, mostraremos nuestra cautela ante lo que estemos tratando. No nos parece, sin embargo, conveniente dejar de mostrar lo que ha aparecido en nuestra investigación a pesar, repetimos, de que por momentos no sepamos qué fiabilidad atribuirle.

Para «curarnos en salud» diremos que tras nuestra investigación también recibimos con cautela datos provenientes del padrón y de otras estadísticas oficiales, aunque éstas no nos lo adviertan: ¿cómo saber, por ejemplo, qué proporción de mujeres de profesión «sus labores» son realmente ocupadas y, por consiguiente activas, sólo que lo son de forma «sumergida»?

Y empalmamos directamente con la segunda de las aclaraciones previas que estamos haciendo.

Todos tenemos la «seguridad» de que en Otxarkoaga hay una considerable economía sumergida: trabajo sin Seguridad Social, comercio clandestino,...

Al comenzar nuestra investigación nos planteamos inmediatamente la posibilidad de estudiar este fenómeno: sus dimensiones, causas, consecuencias, ... Sin embargo, a pesar de su interés, pronto descubrimos que estábamos ante uno de esos temas que requieren investigado-

nes específicas, con instrumental y metodología apropiados al objeto de estudio, y que nuestro trabajo quería servir para dar con un marco estructural global de la realidad de Otxarkoaga.

Aunque no lo podíamos tratar en el tema en profundidad, dejamos la puerta abierta a «tocar» el tema. Con preguntas indirectas, en nuestra Encuesta quisimos ver algo más que los datos oficiales sobre el número de parados, y algo más sobre el nivel económico de los habitantes del barrio que lo que públicamente se comenta y se confiesa.

No hemos logrado demasiado. Quizás no hayamos hecho bien el esfuerzo, quizás el «pudor», el silencio, ... o, a veces, la ignorancia tengan más fuerza de la que pensábamos. Pero sí tenemos algunos datos interesantes que ofrecer.

Y son éstos, junto a los datos, también ricos en información, que nos proporcionan las estadísticas oficiales los que ahora vamos a exponer.

Comenzaremos con la situación laboral de los habitantes del barrio y seguiremos después con algunos indicadores económicos de los niveles de ingresos tanto familiares como del barrio en general.

A) LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS VECINOS

Es importante conocer cuáles son las tasas de actividad, de ocupación y de paro de cualquier lugar si queremos conocer ese lugar.

Es interesante comparar esas tasas con otras de lugares próximos, ver cómo se distribuyen por los diferentes sexos, las diferentes edades o los diferentes niveles de estudio.

También interesa conocer los sectores o ramas de actividad económica en los que se producen estas tasas.

Esto es lo que vamos a ver enseguida en referencia al barrio de Otxarkoaga, pero antes queremos explicar muy brevemente la terminología que se utiliza en este campo, así como ofrecer un gráfico a modo de gran mapa de la situación laboral de los pobladores de Otxarkoaga.

1. GENERALIDADES

Llamamos población activa a aquel grupo de personas que o trabajan o quieren trabajar en la producción de bienes y servicios. Y corremos a explicar que en esta categoría (sin entrar en valoraciones ideológicas) no entran las amas de casa.

Vulgarmente, pero es posible que con mayor exactitud sociológica que antes, llamaríamos población activa a todos aquellos que trabajan por un sueldo o por una participación en los beneficios de una empresa y a todos los que están inscritos en una Oficina de Empleo como desempleados.

A la población activa no se le opone la población parada sino la población no activa. No activos son aquellos que ni trabajan ni buscan trabajo en la producción de bienes y servicios. Se trataría de menores de edad, estudiantes, pensionistas, jubilados, y amas de casa.

Repetimos que aquí no estamos ni admitiendo ni valorando una terminología concreta. Sólo se trata de explicar la terminología que viene a continuación y que no es nuestra sino de las estadísticas oficiales.

La población activa se subdivide a su vez en población ocupada y población en paro.

La población ocupada es aquella parte de la población activa que tiene trabajo y la población en paro es la que no tiene trabajo. Es importante distinguir entre población no activa y población parada. Lo que las distingue es el hecho de que mientras la primera no busca trabajo la segunda sí lo hace. Oficialmente esta diferencia se traduce en el hecho de estar o no inscrito en una Oficina de Empleo como demandante de empleo.

La población activa ocupada puede, a su vez, trabajar por cuenta propia (a cambio de la participación en los beneficios de la empresa) o por cuenta ajena (a cambio, generalmente, de un sueldo). Y estos últimos los podemos dividir en función del estilo de contrato que les liga a la empresa en que trabajan:

- trabajadores sin contrato (aunque esta situación no sea legal),
- trabajadores con contrato fijo (sin límite temporal) y
- © trabajadores con contrato temporal (con límite en el tiempo).

Existen otras subdivisiones, que podríamos hacer, pero éstas nos parecen por el momento suficientes y las más determinantes de la situación laboral de los habitantes de Otxarkoaga.

Podríamos hacer una especie de mapa laboral sobre cada 100 personas del barrio que quedaría como sigue:

100 habitantes	40 activos	23 ocupados	17 por cuenta ajena	4 sin contrato
	60 no activos	17 parados	6 por cuenta propia	4 por contrato temporal
		27 ni trabajan ni buscan trabajo		9 con contrato fijo
		14 pensionistas o jubilados		
		19 menores de 16 años		

Con este cuadro presente, comenzamos nuestro análisis pormenorizado.

2. LAS TASAS DE ACTIVIDAD

Población activa y parada por edad y sexo. Otxarkoaga 1988

	POBLACIÓN			ACTIVOS			PARADOS		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
< de 16	1.564	1.552	3.116	4	7	11	0	0	0
De 16-19	571	505	1.076	167	150	317	144	137	281
De 20-24	975	886	1.861	739	537	1.276	530	356	886
De 25-29	942	810	1.752	901	486	1.387	432	209	641
De 30-34	647	440	1.087	621	182	803	230	56	286
De 35-39	375	308	683	363	71	434	108	12	120
De 40-44	292	260	552	266	53	319	68	11	79
De 45-49	250	305	555	231	42	273	42	2	44
De 50-54	511	637	1.148	426	71	497	75	6	81
De 55-59	712	730	1.442	509	76	585	118	6	124
De 60-64	519	536	1.055	219	48	267	59	6	65
> de 65	519	747	1.266	29	14	43	5	3	8
TOTAL	7.877	7.716	15.593	4.475	1.737	6.212	1.811	804	2.615

Tasas porcentuales

< de 16	50,19	49,81	19,98	0,26	0,45	0,35	0,00	0,00	0,00
De 16-19	53,07	46,93	6,90	29,25	29,70	29,46	86,23	91,33	88,64
De 20-24	52,39	47,61	11,93	75,79	60,61	68,57	71,72	66,29	69,44
De 25-29	53,77	46,23	11,24	95,65	60,00	79,17	47,95	43,00	46,21
De 30-34	59,52	40,48	6,97	95,98	41,36	73,87	37,04	30,77	35,62
De 35-39	54,90	45,10	4,38	96,80	23,05	63,54	29,75	16,90	27,65
De 40-44	52,90	47,10	3,54	91,10	20,38	57,79	25,56	20,75	24,76
De 45-49	45,05	54,95	3,56	92,40	13,77	49,19	18,18	4,76	16,12
De 50-54	44,51	55,49	7,36	83,37	11,15	43,29	17,61	8,45	16,30
De 55-59	49,38	50,62	9,25	71,49	10,41	40,57	23,18	7,89	21,20
De 60-64	49,19	50,81	6,77	42,20	8,96	25,31	26,94	12,50	24,34
> de 65	41,00	59,00	8,12	5,59	1,87	3,40	17,24	21,43	18,60
TOTAL	50,52	49,48	100	56,81	22,51	39,84	40,47	46,29	42,10

Respecto a las tasas de actividad observamos los siguientes valores:

- La tasa global de actividad es del 39,84 %, es decir, cerca de un 40 % de la población se declara activa.

© Hay una fuerte variación por sexos: mientras la población activa entre los varones llega hasta el 56,81 %, entre las mujeres sólo representa un 22,51 %.

- Por edades, las tasas de actividad tiene la forma de una montaña en pico. Con la cumbre entre los 25 y los 29 años (79,17 %) la ladera de subida es una fuerte pendiente, mientras que la de bajada es mucho más suave y progresiva.

- Si mezclamos sexo y edad, seguimos contemplando la forma de montaña, pero los picos varían con los sexos: entre las mujeres la cumbre se da en el tramo 20-24 años y entre los varones en el de 35-39. En ambos casos las cumbres más en picos parecen mesetas: las mujeres son activas entre 20-24 años en un 60,61 % y entre los 25-29 en un 60,00 %; los varones solos, por su parte, dan una tasa del 96,65 % entre 25 y 29 años, del 95,98 % entre 30 y 34 y del 96,80 % entre 35 y 39.

Es considerable el fuerte bajonazo que sufre la tasa de actividad entre las mujeres a partir de los treinta años, es decir, casi con toda seguridad, después del primer o segundo hijo. Si entre los 20 y los 29 años la tasa se situaba en torno al 60 %, entre 30 y 34 años caerá a un 41,36 % (frente al 96 % de los varones) y entre 35 y 39 se situará en el 23,05 % (frente a casi el 97 % de los varones). En el intervalo de edad que va de los 20 a los 35 años, las mujeres activas se han reducido a una tercera parte de las que eran.

Aunque contribuya a ello, no podemos pensar que toda la explicación está en la «costumbre» de la mujer de permanecer en casa después de casarse (o, insistimos, de tener hijos). Las mujeres de 35 años tuvieron 25 a comienzos de los ochenta y ya entonces era «normal» considerar que la mujer siguiera trabajando tras casarse o tener hijos.

Mucho tendrá que ver, posiblemente, el puesto de trabajo que se ocupaba (con las dificultades añadidas que entrañaba para atender mínimamente a los hijos) o el cansancio del paro que se arrastraba, el nivel de estudios alcanzado por las mujeres de esa edad, las dificultades para encontrar trabajo (y más a tiempo parcial),...

Sería interesante poder profundizar en estos datos porque las diferencias con lo que ocurre en Bilbao son estridentes, lo que nos hace suponer que estamos ante un dato importante en el conocimiento diferenciado de Otxarkoaga (un dato, como diremos a continuación, «extraño»). Las tasas de actividad de Bilbao para las mujeres de estas edades son las siguientes: 41,29 % para 20-24 años (casi 20 puntos por debajo de Otxarkoaga); 70,02 % para 25-29 años (10 puntos por encima de Otxarkoaga); 61,17 % para 30-34 años (20 puntos por encima de Otxarkoaga); 42,72 % para 35-39 años (casi 20 puntos por encima de Otxarkoaga).

¿Será que la mujer bilbaína no se casa o no tiene hijos? o ¿que no lo hace en la misma cantidad que la mujer de Otxarkoaga? No creemos que ahí esté la explicación, sino más bien en las expectativas de vida laboral de cada una de ellas.

Por otro lado, entre los varones llama la atención lo que ocurre entre los 55 y los 64 años por sus bajas tasas de actividad. Las tasas se sitúan en el 71,5 % entre 55-59 años y el 42,2 % entre 60-64 años, frente a sus correlativas 85,6 % y 60,4 % en Bilbao.

Si, como pensamos, el número de gente que en Otxarkoaga pueda «vivir de las rentas» es insignificante, hemos de deducir que casi toda la población masculina mayor de 55 años y menor de 65 tiene sólo dos posibilidades: ser activa o ser pensionista-jubilada. Posiblemente en Otxarkoaga asistimos a una gran extensión de jubilados anticipadamente. Y ello lleva consigo determinadas necesidades sociales y asistenciales específicas que deberán ser tenidas en cuenta. Estamos hablando de un colectivo de 503 varones con edades entre los 55 y los 65 años que no son ya activos.

Interesa también señalar que las tasas de actividad entre los varones de 20 a 30 años de Otxarkoaga son sensiblemente superiores a las que se dan en Bilbao: 75,79 % frente a 45,25 % entre 20 y 24 años (treinta puntos por encima Otxarkoaga) y 95,65 % frente a 86,02 % entre 25 y 29 años (nueve puntos y medio por encima Otxarkoaga).

Estas diferencias están indicando claramente que la juventud de Otxarkoaga accede (o quiere acceder) en edades más tempranas que la de Bilbao al mundo del trabajo. Asimismo, son un índice de las expectativas vitales que ambas juventudes tienen (estudio o trabajo).

La comparación con las tasas generales de actividad de Bilbao y la CAV (todas ellas de 1988) nos daría este pequeño cuadro:

	Varones	Mujeres	Total
Otxarkoaga	56,81 %	22,51 %	39,84 %
Bilbao	53,82 %	23,26 %	37,94 %
CAV	50,70 %	27,12 %	38,75 %

En el conjunto de la población, Otxarkoaga supera en un 2 % a Bilbao y en un 1 % a la CAV en cuanto a la actividad. Sin embargo, por sexos, mientras Otxarkoaga les aventaja respectivamente entre los varones en un 3 % y un 6 %, en lo que se refiere a las mujeres es aventajada respectivamente en casi un punto y casi cinco puntos.

Ciertamente es extraño que en un barrio «obrero», con una fuerte situación de paro (como veremos a continuación) las mujeres sean menos activas que en Bilbao o la CAV.

Es muy posible que parte de estos datos estén falseados por la existencia de una economía sumergida de dimensiones considerables. Nuestra Encuesta de Población, con todos los reparos de fiabilidad antes comentados para este tema en concreto, abona nuestra creencia.

Dicha Encuesta ha dado como resultado que un 9,8 % de las mujeres mayores de 16 años trabajan en «la limpieza». Extrapolando este dato a la población total tendríamos que un 7,83 % de todas las mujeres del barrio, o sea 604 mujeres, trabajan en la limpieza. Si por los datos que más tarde ofreceremos sabemos que, oficialmente, hay 933 mujeres trabajando, tendríamos que creer que, mientras 604 lo hacen en la limpieza, en el resto de los trabajos posibles sólo hay 329 mujeres.

Abundando en nuestra sospecha, debemos constatar que de esas mujeres trabajadoras en la limpieza, un 16 % no contesta a la pregunta por su clase de contrato, un 40 % dice trabajar sin contrato, un 12 % trabaja con contrato temporal y sólo un 32 % trabaja con contrato fijo.

Podría fácilmente suceder que cerca de 340 mujeres de Otxarkoaga estuvieran trabajando en la limpieza sin contrato alguno.

Pero este asunto roza el absurdo si hacemos un análisis de las edades de «nuestras» trabajadoras de la limpieza y comparamos por grupos de edad cuántas mujeres están trabajando en la limpieza y cuántas están trabajando sin más, sea cual sea su trabajo.

Queremos insistir que, dado el silencio en la respuesta a muchas de nuestras preguntas de tipo económico, no tenemos la fiabilidad deseada para nuestros datos, pero ésta no puede ser tan escasa que llegue a dar los resultados absurdos que ahora indicamos.

Estableceremos tres columnas: en la primera (1) el grupo de edad a que nos referimos; en la segunda (2) cuántas mujeres de Otxarkoaga, en términos absolutos, están ocupadas según nuestras noticias del padrón municipal; y en la tercera (3) cuántas mujeres trabajan en la limpieza según nuestra Encuesta de Población.

(1)	(2)	(3)
< 25	201	24
25-29	277	72
30-34	126	96
35-39	59	96
40-44	42	72
45-49	40	48
50-54	65	72
55-59	70	72
60-64	42	48
> 64	11	0

Descubrimos con asombro que, a partir de los 35 años y hasta los 65, hay más mujeres trabajando en la limpieza que mujeres ocupadas.

De cualquier forma, aunque la distribución por edades estuviera muy mal hecha, aunque el error de nuestra muestra encuestada fuera muy superior a lo científicamente permisible, no nos parece que pueda ser sostenible, al mismo tiempo, que haya 933 mujeres trabajando y que 604 lo hagan en la limpieza, y nos inclinamos a pensar que la economía sumergida de las mujeres está disminuyendo seriamente su tasa de actividad «oficial», que es lo que aquí nos ocupa.

Pero, ello no puede hacer que nos desentendamos de la clase de trabajo en la que se ocupa la mujer activa del barrio de Otxarkoaga.

3. LAS TASAS DE PARO

Resulta prudente recordar antes de empezar con este apartado, que estamos manejando las cifras correspondientes al año 1988. Si Otxarkoaga ha seguido la tendencia general del país, y no tenemos ninguna razón que nos induzca a dudarlo, las tasas habrían disminuido.

Más que las tasas de paro de Otxarkoaga propiamente interesarían, pues, las cifras comparativas con Bilbao y la CAV, si no fuera por la magnitud del problema.

Ya en el cuadro del apartado anterior exponíamos el alcance del paro según el sexo y la edad. Recogemos ahora en otro cuadro más breve las tasas globales por sexo tanto de Otxarkoaga como las de Bilbao y la CAV. Este es el cuadro:

	Otxarkoaga	Bilbao	CAV	
Activos	Varones	57%	54%	51%
	Mujeres	23%	23%	27%
	Total	40%	38%	39%
Parados	Varones	40%	23%	15%
	Mujeres	46%	31%	29%
	Total	42%	26%	20%

El paro global en Otxarkoaga afectaba al 42,1 % de la población activa en 1988. Ello quiere decir, en términos absolutos, que casi 17 personas de cada cien del barrio estaban parados, buscaban trabajo y no lo encontraban.

Como ya hemos repetido, nuestra Encuesta de Población no nos ofrece una buena fiabilidad en este terreno. Pero, después de depurarla tanto como nos ha sido posible, nos atreveríamos a situar el paro en marzo de 1991 en torno al 35 % de la población activa, es decir afectando a catorce de cada cien personas del barrio.

Volviendo a 1988, sabemos que en Bilbao el paro se situaba en un 26 % y en la CAV en un 20 %, es decir 16 y 22 puntos por debajo del de Otxarkoaga, respectivamente.

Sea del 42 % o del 35 %, el paro representa en Otxarkoaga un problema de magnitudes considerables, y la comparación con Bilbao y la CAV nos deja ver que, en este terreno, Otxarkoaga es un lugar enormemente desfavorecido.

Por sexos, las diferencias se amplian hasta llegar a situar a los varones de Otxarkoaga 25 puntos por encima de los de la CAV. Son los varones los que comparativamente están más lejos de alcanzar las cotas de ocupación de sus semejantes en Bilbao y la CAV.

Recorrer el índice de tasas por edades nos lleva la mirada hacia los jóvenes del barrio, entre los que el paro es absolutamente alarmante.

Entre los 20 y los 24 años, casi 7 de cada 10 están en paro. Entre 25 y 29 años, casi el 50 %.

Sólo a partir de los 44 años, las tasas de paro en Otxarkoaga se asemejan o son menores a las tasas globales de Bilbao. Pero no olvidemos que estamos en el «valle» de la pirámide poblacional, es decir, en las edades de población con menor número de integrantes. Es muy posible que también el paro haya ayudado a «emigrar» a la población de esas edades.

Las cifras sobre el paro juvenil hablan por sí mismas. Pero será bueno traer a colación estos datos de referencia sacados de «El Correo Español-El Pueblo Vasco» (p. 57 del 17 de febrero de 1991) que cita como fuente al Instituto de Estudios Económicos:

- El paro entre los menores de 25 años se cifraba en 1990 en la CAV en un 44,7 %, tasa que resultaba ser la segunda más alta por autonomías de todo el Estado.

© En la Europa comunitaria, con una tasa del 15,5 %, la mayor tasa se daba en Calabria con un 60,6 %... 10 puntos por debajo aún de las que se daba en Otxarkoaga en 1988. Debemos considerar que las tasas han disminuido de 1988 a 1990, pero no creemos que sea falso afirmar que la tasa de paro entre los menores de 25 años en Otxarkoaga sería muy similar a la mayor tasa regional de la Europa Comunitaria.

© En el Estado español, en 1988 esta tasa era de un 39,1 %, reduciéndose hasta un 30,3 % en 1990.

Para situar el problema en sus verdaderos límites, no debemos olvidar que, al menos con respecto a Bilbao, en estas edades la tasa de actividad en Otxarkoaga es muy superior, con lo que son muchos más los jóvenes que buscan trabajo.

El cuadro de la página siguientes nos explica cómo está compuesta la población en paro según su nivel de estudios. Tomamos como término de comparación los parados de Bilbao y utilizamos porcentajes.

Nivel	Otxarkoaga	Bilbao
Analfabetos	0,96 %	0,42 %
Sin estudios	4,02 %	2,15 %
Primarios	70,90 %	46,73 %
Profesionales	15,03 %	19,92 %
Secundarios	6,62 %	15,30 %
Medios/Superiores	1,53 %	5,50 %
Superiores	0,96 %	9,89 %

Destaquemos que el 70 % de los parados en Otxarkoaga tienen sólo estudios primarios. Pero, como los diferentes niveles de estudio no se reparten de forma proporcional entre la po-

blación, ni ambas poblaciones tienen porcentajes similares en los diversos grupos que se establecen teniendo en cuenta el nivel de estudios, el cuadro anterior nos da muy poca información.

Es preciso que ponderemos el valor relativo que cada grupo tiene en el conjunto de la población. Así encontraremos, por un lado, las diferencias entre ambas poblaciones y, por otro, el porcentaje real de parados en cada grupo establecido por nivel de estudios. Es decir, podremos responder a estas dos preguntas:

- ¿Cuántos de los analfabetos (o sin estudios, o con estudios primarios, ... etc.) que hay en el barrio están en paro?
- ¿Representan éstos más o menos que los analfabetos (... etc.) parados que hay en Bilbao?

Ponderando, pues, la población según niveles de estudios con los parados según niveles de estudios, tendríamos este otro cuadro:

Nivel	Otxarkoaga	Bilbao
Analfabetos	3,69 %	4,03 %
Sin estudios	2,42 %	11,70 %
Primarios	30,37 %	13,16 %
Profesionales/Secundarios	40,37 %	16,94 %
Medios/Superiores	37,38 %	14,60 %
Superiores	51,02 %	20,86 %

Leamos ahora este cuadro que sí nos proporciona una información más rica:

En Otxarkoaga de cada 100 analfabetos, casi 4 se encuentran en paro. En Bilbao los datos son muy similares.

De cada 100 personas sin estudios, en Otxarkoaga 2 se encuentra en paro, mientras en Bilbao hay casi 12. A efecto de buscar trabajo, y caso de no tener estudios, compensa más vivir en Otxarkoaga que en Bilbao.

Lo contrario ocurre entre el resto de los niveles de estudios, como no podía ser menos dada la diferencia de tasas de paro. Entre los que tienen estudios primarios, 30 de cada 100 en Otxarkoaga y 13 en Bilbao están en paro.

Aunque también en Bilbao ocurre algo parecido, en Otxarkoaga parece evidente que si se estudia para encontrar trabajo, no vale la pena hacer muchos esfuerzos, ya que si no fuera por la relación invertida que se da entre los que tienen estudios secundarios y los que tienen medios/superiores, podría decirse que a mayor nivel de estudios corresponde más probabilidad de paro.

Por último, podemos decir que la tasa de paro es mayor entre los solteros que entre los casados, posiblemente en plena correspondencia con las edades. En Otxarkoaga, el 63,82 % de los parados están solteros y en Bilbao el 61,33 %.

Posiblemente en parte tiene que ver esto con el hecho de que muchos jóvenes estén esperando a conseguir trabajo para casarse.

Hasta aquí llega la información que podemos obtener de los datos provinientes del Padrón o de diversas fuentes oficiales. Nuestra Encuesta de Población, con la debida prudencia ya invocada, nos ofrece algunos datos complementarios de gran interés.

Los parados en Otxarkoaga llevan una media de cuatro años en paro, y, atendiendo al tiempo en paro, tendríamos estos porcentajes:

Un 38,2 % lleva en paro menos de un año.

Un 12,7 % lleva en paro entre un año y dos.

Un 23,6 % lleva en paro entre dos y cinco años.

Un 25,5 % lleva en paro más de cinco años.

De los parados encuestados, sólo en torno al 20 % cobra subsidio de desempleo, a pesar de que según el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (fuente: El Correo Español-El Pueblo Vasco, p. 45 del 18-4-91) la cobertura de desempleo se cifra en el 42,09 % de los parados del País Vasco y el 48,84 de los parados en el Estado Español.

En el 49,8 % de las familias de Otxarkoaga hay algún parado y en un 16,7 % más de uno.

4. LAS TASAS DE OCUPACIÓN

La tasa de ocupación no es otra que la inversa de la tasa de paro. Es decir, se trata de quienes trabajan.

En Otxarkoaga tenemos una tasa de ocupación del 57,9 %, que en el caso de los varones aumenta hasta el 59,5 y en el caso de las mujeres disminuye hasta el 53,7 %.

Como término de comparación, tenemos que en Bilbao las tasas de ocupación respectivamente del 74 %, 77 % y 69 %.

Hay dos cuestiones que nos interesan ahora: en qué sectores de la actividad se ocupa esta población y qué carácter tiene el contrato de trabajo de quienes trabajan por cuenta ajena (el 74 % de los ocupados según nuestra Encuesta).

Respecto a esto último no podemos ofrecer datos comparativos pues todos los que tenemos provienen de nuestra Encuesta. Pero, de los habitantes de Otxarkoaga sólo un 50 % de la población ocupada tiene contrato fijo, un 25,6 % trabaja con contrato temporal y un 24,4 % trabaja sin contrato.

Probablemente estos últimos entrarán en las estadísticas oficiales como parados, con lo que, si es verdad que las cifras reales de paro (entendido como no trabajo) están infladas, la pregunta por las condiciones de trabajo de la población del barrio se torna más dramática aún si cabe.

Retomando el cuadro del principio del capítulo, y suponiendo que el trabajo de quienes trabajan por cuenta propia sea un trabajo seguro, hemos de decir que sólo un 15 % de la población del barrio (o lo que es lo mismo un 37,5 % de la población activa) tiene «seguridad» en su trabajo. Lo que esto signifique a niveles psicológicos y sus repercusiones sociales, políticas, ... se escapa de este trabajo.

Además, por nuestra Encuesta hemos sabido que de los que trabajan con contrato fijo, sólo un 17 % es menor de treinta años y, en el otro extremo, un 34 % es mayor de cincuenta.

El cuadro de los sectores en que se ocupa la población con trabajo es la siguiente:

	Otxarkoaga	Bilbao	CAV (1986)
Agricultura	0,47 %	0,19%	3,77 %
Industria	33,18%	28,14%	41,27%
Servicios	54,73 %	66,14%	48,92 %
Construcción	11,62 %	5,52 %	6,03 %

Viendo los cuadros de las estadísticas oficiales, podemos observar que el porcentaje ocupado en la construcción en Otxarkoaga duplica al de Bilbao y casi al de la CAV. Por el contrario, los que trabajan en el sector servicios en Otxarkoaga son 11 puntos menos que los que lo hacen en Bilbao, aunque superan en 6 puntos a los de la CAV.

No hemos de olvidar que una economía está más desarrollada cuanto mayor es su sector servicios. Y tampoco que en este sector se colocan desde los trabajos más valorados socialmente (grandes ejecutivos de la banca, por ejemplo) hasta los menos valorados socialmente («barrenderos»). En este terreno no tenemos datos que nos permitan comparar la situación de la población ocupada en Otxarkoaga con otras poblaciones, pero un 46 % de los puestos de trabajo de quienes trabajan en el sector servicios, según nuestra Encuesta, son puestos de trabajo en la limpieza.

B) INDICADORES ECONÓMICOS FAMILIARES

Nos referimos a continuación a algunos indicadores sobre la economía familiar del barrio extraídos de nuestra Encuesta de Población.

1. INGRESOS ECONÓMICOS FAMILIARES

Los datos que aportamos en este apartado deben ser considerados con toda la reserva necesaria, ya que el silencio a nuestra pregunta por los ingresos familiares anuales ha sido, incluso, superior a la esperada. Un 31 % de los encuestados no ha respondido a la pregunta y no todas las respuestas obtenidas nos ofrecen excesiva fiabilidad al compararlas con otros indicadores indirectos del nivel de bienestar económico.

Hemos de advertir que algo de esto ya lo esperábamos por lo que en nuestra Encuesta tratamos de buscar medidores indirectos (coches, televisores,...) que completaran nuestro conocimiento de las economías familiares de Otxarkoaga.

De los datos obtenidos sobre los ingresos familiares anuales se deriva lo siguiente:

- La media de los ingresos familiares se sitúa entre 1.000.000 y 1.250.000 pesetas.
- © Un 45 % de las economías familiares está por debajo de esta media y un 32 % por encima de ella.
- Es significativo que más de un 25 % de las economías familiares no supera las 750.000 pesetas de ingresos anuales.

Estos son los porcentajes que salen en nuestra Encuesta para los diferentes niveles de ingresos:

Niveles de ingresos	Porcentaje
Menos de 500.000 ptas.	7,66
De 500.000 a 750,000 ptas.	17,74
De 750.000 a 1.000.000 ptas.	19,76
De 1.000.000 a 1.250.000 ptas.	22,99
De 1.250.000 a 1.500.000 ptas.	12,10
De 1.500.000 a 1.750.000 ptas.	6,45
De 1.750.000 a 2.000.000 ptas.	7,26
De 2.000.000 a 2.250.000 ptas.	2,42
De 2.250.000 a 2.500.000 ptas.	1,21
De 2.500.000 a 3.000.000 ptas.	1,61
Más de 3.000.000	0,80

2. NUMERO DE SUELDOS POR FAMILIA

Es interesante señalar que en una tercera parte de las familias del barrio entran dos o más sueldos, aunque sólo en el 21 % de ellas esos sueldos se dedican a la economía familiar.

Un 6 % de las familias ingresan tres o más sueldos. Y un 1,6 % de las familias (cerca de 70 en números en absolutos) dicen no ingresar ningún sueldo de forma regular.

3. LAS VIVIENDAS FAMILIARES

Según los propios vecinos, sus viviendas tienen una media de 56 metros cuadrados. Un 69 % de las familias viven en menos de 60 m.², el 21 % entre 60 y 80 m.², un 4 % entre 80 y 90 m.² y un 7 % en más de 90 m.².

También según los propios vecinos, y sin contar el pasillo ni el hall, un 50 % de las viviendas tiene 5 huecos, un 88 % no pasa de 6 huecos, un 12 % tiene más de 6 huecos, llegando a un 4,4 % a los nueve huecos.

El 12 % de las casas tiene dos cuartos de baño o un cuarto de baño y un aseo. Por contra, en el 10,6 % sólo existe un aseo con ducha.

El 24 % de las familias viven en casas de su propiedad y del 76 % que vive en alquiler, un 25 % quiere comprar su vivienda, otro 25 % no quiere hacerlo y el 50 % duda al respecto.

4. ALGUNOS EQUIPAMIENTOS FAMILIARES

Frente al 91,5 % de las viviendas de la CAV, el 99 % de las viviendas de Otxarkoaga tienen, al menos, un aparato de televisión. El 29 % tiene dos aparatos y un 4,5 % tiene más de dos.

Un 51 % tienen aparato de vídeo (el 31,9 % en la CAV) y un 5 % cámara de vídeo.

De modo similar a lo que ocurre en la CAV, el 90 % de las familias tienen teléfono.

El 44,1 % de las familias tienen coche. Según nuestra elaboración propia, en Otxarkoaga hay 157 coches por cada mil habitantes, mientras en Bilbao son 284 por mil y en la CAV 272.

El 31,5 % de los coches de Otxarkoaga no es de primera mano y, por contra, un 14,4 % de las familias con coche tienen dos coches y un 1,3 % más de dos coches.

El 23 % de los coches tienen una antigüedad de 10 ó más años.

5. OTROS INDICADORES

Un 11,4% de las familias de Otxarkoaga poseen una segunda vivienda en propiedad, si bien hay que advertir que la mayor parte de ellas están en el lugar de procedencia familiar.

Por último, si un 46,7 % de los encuestados no ha salido de vacaciones el año anterior, un 35 % ha salido a «la casa familiar en el pueblo» y un 14,7 % ha pagado una «residencia» de vacaciones ya sea en apartamento, hotel, casa alquilada o camping.

De todos estos indicadores económicos familiares, parece desprenderse que no puede hablarse de una situación económica única y semejante para todos los habitantes del barrio sin caer en un reduccionismo erróneo.

Existen ya, al menos dos «Otxarkoagas» conviviendo en el mismo espacio físico. Es la distancia que puede mediar entre:

- un 4 % de familias con ingresos superiores a los 2.250.000 pesetas y un 1,6 % sin ingresos fijos o un 7,66 % con ingresos por debajo de las 500.000 pesetas;

- © un 7 % viviendo en pisos de más de 90 m.² y un 6 % en 40 m.²;

- un 56 % sin coche y un 6,4 % con más de un coche;

- © un 1 % sin televisor y un 5 % con cámara de vídeo; etc.

C) OTROS INDICADORES ECONÓMICOS DEL BARRIO

A partir de las fuentes del Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao y las estadísticas del Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT), hemos elaborado el siguientes cuadro de habitantes por cada establecimiento existente, dividiendo los establecimientos en diferentes apartados.

Advirtiendo que los datos de Otxarkoaga y los de Bilbao son de 1988 y los de la CAV de 1987, el cuadro queda así:

	Otxarkoaga	Bilbao	CAV
Comercio al por mayor	7.796	420	64
Comercio al por menor	84	61	
Reparaciones	1.559	541	1.350*
Hostelería	164	165	
Transportes y almacenamiento	0	1.439	
Comunicaciones	15.593	18.323	
Bancos y seguros	5.197	895	
S. A. Empresas	7.796	521	
Otros servicios	354	179	
TOTAL	46	28	

* Dato referido únicamente a bancos.

Del cuadro, suficientemente expresivo por sí mismo, destaquemos que en Bilbao hay un establecimiento comercial por cada 28 habitantes, mientras en Otxarkoaga hay uno por cada 46. Y si la diferencia no es mucho mayor, se debe fundamentalmente al dato de los establecimientos dedicados a la hostelería.

Cualquiera que sea el género de los establecimientos, siempre hay más por habitante en Bilbao que en Otxarkoaga, excepción hecha de la hostelería donde se igualan y de las comunicaciones debido a que en Otxarkoaga con una sola oficina se supera la media de habitantes de Bilbao por oficina.

Merece especial atención, puesto que estamos hablando de indicadores económicos, el que hace referencia a las oficinas bancarias porque los bancos acuden allí donde hay negocio económico.

Además de los datos del cuadro conocemos los de 1989. En dicho año, había en la CAV una sucursal bancaria por cada 1.216 habitantes y en Bilbao una por cada 1.174 habitantes. En Otxarkoaga, considerando como sucursal la Caja Postal de Ahorros situada en la Oficina de Correos y Telégrafos, había cerca de 4.000 habitantes por sucursal.

Nosotros hemos elaborado un particular «censo» de los comercios existentes en marzo de 1991, adaptándolos a una lectura más fácil y «popular» para descubrir hasta qué punto los habitantes del barrio pueden realizar sus compras en él, y utilizándolo como indicador del nivel económico del barrio, si fuera cierto (y así lo creemos) que «cada barrio tiene el comercio que puede».

Nos parece importante destacar estos extremos:

- © hay un bar-cafetería por cada 212 habitantes;
- un comercio textil, un comercio de calzado o una librería por cada 3.719 habitantes;
- © un comercio de electrodomésticos y de artículos del hogar por cada 4.958 habitantes;
- y un kiosko de prensa o un establecimiento de muebles por cada 7.438 habitantes.

Dejando de lado el «mercadillo» de los miércoles», el cuadro de los establecimientos comerciales elaborado por nosotros queda como sigue.

En la primera columna (1) damos la cantidad de establecimientos del barrio sin contar los que hay en los centros comerciales o en el Mercado; la columna (2) ofrece el número de estos últimos y la columna (3) el total de los establecimientos.

Tipo de establecimiento	(1)	(2)	(3)
1. Frutas, Verduras y Hortalizas	2	6	8
2. Lácteos, Huevos, Aves, Aceites y Grasas	0	2	2
3. Carnicería y Charcutería	12	11	23
4. Pescados y Mariscos (frescos y congelados)	4	8	12
5. Panadería	18	6	24
6. Pastelería, Confitería	3	0	3
7. Bares, Cafeterías	64	6	70
8. Estanco	2	0	2
9. Alimentación en general (Tienda pequeña con «tendero»)	14	5	19
10. Autoservicio	5	2	7
11. Supermercado	2	1	3
12. Textil, Confección	4	0	4
13. Calzado, Cuero (Venta)	1	3	4
14. Droguería, Perfumería	15	3	18
15. Muebles	2	0	2
16. Electrodomésticos y Artículos para el Hogar	1	2	3
17. Venta de Accesorios para Vehículos	0	0	0
18. Taller de Reparación de Vehículos	2	0	2
19. Taller de Reparación de Calzado	2	0	2
20. Fontanería	0	0	0
21. Carpintería	4	0	4
22. Electricidad	0	0	0
23. Cristalería	1	0	1
24. Venta de Carburantes y Combustibles	0	0	0
25. Economato y Cooperativa de Consumo	0	0	0
26. Kioskos de Prensa	2	0	2
27. Librería, Papelería	3	1	4
28. Fotografía	2	1	3
29. Tienda de Artículos Infantiles (Golosinas, juguetes)	11	1	12
30. Lotería, Quinielas	2	0	2
31. Academia de Corte y Confección	1	0	1
32. Autoescuela	1	1	2
33. Ferretería	2	1	3
34. Artículos de Deporte	2	0	2
35. Vídeo-Clubs	5	2	7
36. Farmacias	3	0	3
37. Bancos y Cajas de Ahorro	4	0	4

Como complemento de nuestro análisis del comercio del barrio, hemos realizado una comparación de precios. Elaboramos una especie de «cesta de la compra» y elegimos seis establecimientos diferentes para comprar los precios de 20 productos distintos. Por supuesto, la comparación, realizada en marzo de 1991, se efectuó entre marcas y pesos idénticos.

Los establecimientos elegidos, que a partir de ahora se designarán con un número, fueron éstos:

- (1) Una tienda «familiar», pequeña de Otxarkoaga.
- (2) Un puesto del Mercado de Otxarkoaga.
- (3) Un supermercado de Otxarkoaga.
- (4) Un supermercado de Txurdínaga.
- (5) Un supermercado de Santutxu.
- (6) Un puesto del Mercado de la Ribera de Bilbao.

Para no dar precios de los productos, de los que evitamos también mencionar marca y peso, hemos hecho que allá donde su precio fuera mayor tuviera un Índice 100 y que, en el resto de los establecimientos, su precio fuera el correspondiente al índice 100 del precio del producto donde más costaba.

El cuadro que presentamos en la página siguiente tiene, además de los productos y sus precios conforme a ese índice 100, otras dos columnas. En la primera de ellas aparece el precio medio del producto en los diferentes establecimientos. En la segunda colocamos el precio mínimo (siempre en índices) del producto.

Con ello queremos ayudar a ver rápidamente cómo se desvían del precio medio y del precio mínimo los distintos establecimientos.

CUADRO DE PRECIOS AL CONSUMO DE LOS DIFERENTES PRODUCTOS

Productos	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Valor mínimo	Valor medio
Arroz	97	97	93	93	86	100	86	94
Lentejas	100	83	88	81	75	96	75	87
Lomo	88	97	87	100	68	78	68	87
Pollo	89	75	81	82	100	84	75	85
Lirio	78	66	78	100	86	44	44	75
Pescadilla	92	87	92	92	100	72	72	89
Margarina	100	100	89	76	89	100	66	92
Yogur	100	100	60	68	75	100	60	84
Manzanas	100	47	41	52	31	52	31	54
Plátanos	100	100	85	100	88	76	76	91
Puerros	100	100	79	69	71	89	69	85
Patatas	98	91	98	100	95	93	91	96
Cacao	87	100	80	76	82	92	76	86
Café	100	100	78	100	100	95	78	95
Azúcar	100	100	96	96	96	100	96	98
Refresco	84	100	85	78	85	100	78	89
Vino	94	94	100	73	87	94	73	90
Lavavajillas	71	71	93	61	57	100	57	75
Estropajo	100	92	82	91	95	92	82	92
Detergente lavadora	100	88	89	88	87	88	87	90
TOTAL CON ÍNDICE 100	1.879	1.788	1.674	1.678	1.654	1.746	1.452	1.736
PRECIO TOTAL REAL	6.673	6.321	6.167	6.269	6.153	5.983	5.251	6.261

Del análisis de los resultados obtenidos podemos sacar algunas conclusiones:

- Tomando la suma total de los valores reales de los productos, tal como aparecen en la última fila del cuadro anterior, se puede establecer un orden entre los establecimientos de más caro a más barato de la siguiente forma: tienda familiar de Otxarkoaga, puesto del Mercado de Otxarkoaga, supermercado de Txurdínaga, supermercado de Otxarkoaga, supermercado de Santutxu, y puesto del Mercado de La Ribera.

- De los veinte productos analizados, diez tienen su precio más alto en la tienda «familiar» de Otxarkoaga, ocho en el Mercado de Otxarkoaga y sólo uno en el supermercado de Otxarkoaga.

- Por contra, en la tienda familiar de Otxarkoaga nunca un producto tiene el precio más bajo; en el Mercado de Otxarkoaga sólo dos productos lo tienen y en el supermercado de Otxarkoaga lo tienen cuatro.

- En la tienda familiar de Otxarkoaga 18 productos tienen un precio superior a la media del precio de cada producto; en el Mercado de Otxarkoaga son 11 los productos que la superan y en el supermercado de Otxarkoaga 7.

- En el otro extremo, por debajo del valor medio de cada producto, en la tienda familiar no encontramos más que 2; 9 en el Mercado de Otxarkoaga y 13 en el supermercado de Otxarkoaga.

- En la tienda familiar de Otxarkoaga nos encontramos con un producto cuyo precio es un 69 % más caro que el precio más barato de ese producto; otro un 40 % más caro; un tercero un 33 % más caro; y 8 que superan entre un 20 % y un 30 % el precio más barato del producto.

En conjunto, la tienda familiar de Otxarkoaga resulta un 13 % más cara que el establecimiento más barato.

- En el Mercado de Otxarkoaga hallamos un producto un 40 % más caro que el precio más barato de ese producto y 9 productos entre un 20 % y un 30 % más caros que allí donde su precio es menor.

En conjunto, el Mercado de Otxarkoaga es un 8 % más caro que el establecimiento más barato.

- En el supermercado de Otxarkoaga encontramos 2 productos que superan en un 30 % al precio más barato y otros 2 que lo superan entre un 20 y 30 %.

En conjunto, resulta un 1 % más caro que el establecimiento más barato.

- Por último, ya dentro del barrio, vemos que la tienda familiar resulta un 12 % más cara que el supermercado y un 5 % más cara que el Mercado. Este es un 7 % más caro que el supermercado.

Antes de acabar este último análisis debemos advertir que el estudio se realizó en una única fecha por lo que, antes de establecer conclusiones definitivas, debería ser contrastado en otros momentos.

Capítulo V:
EL HECHO
ASOCIATIVO

Capítulo V:

EL HECHO ASOCIATIVO

Vamos a hablar en este capítulo de todo aquello que hace referencia al hecho de que los vecinos se agrupen de forma permanente, sea cual sea el objeto que les lleve a ello.

Recorreremos las asociaciones ciudadanas que existen en el barrio. Primero, haremos un recuento de ellas y, luego, nos detendremos en todas aquellas que han respondido a nuestros cuestionarios.

A continuación, analizaremos algunos datos interesantes sobre las características de los propios asociados: quiénes y en qué se agrupan.

A partir de ahí, hablaremos de los partidos políticos y de la participación política de los vecinos del barrio en las distintas elecciones a que se les convoca.

Algo similar haremos con los sindicatos, aunque de los resultados de las elecciones sindicales es más difícil tener datos significativos a nivel del barrio, y sólo podremos basarnos en nuestra Encuesta de Población.

Concluiremos con una rápida visión de los grupos eclesiales.

A) LAS ASOCIACIONES CIUDADANAS

Si exceptuamos las Asociaciones de Padres de Alumnos, de las que ya dimos cuenta en el capítulo referente a la cultura, tenemos conocimiento de la existencia en el barrio de 30 asociaciones. Son las siguientes:

1. Centro de Promoción de la Mujer.
2. Marraz Marraz Fotocine Taldea.
3. Asociación de Jóvenes/Gazte Taldea.
4. Asociación de Jubilados y Pensionistas.
5. Grupo de Mujeres Jóvenes.
6. Grupo Alaia.
7. La Caldera.
8. Asociación de Parados de Otxarkoaga.
9. Euskaitz.
10. Txoko Lagunak.
11. A.E.K.
12. Asociación de Familias.
13. Salhaketa.
14. Pipitaki.
15. Scout Goizalde.
16. Aurrera Beti.
17. Lagun Ibiltzaile.
18. Asociación Baizkorak.
19. Txirula Kultur Taldea.
20. Agrupación Coral de Otxarkoaga.
21. Equipo de Prevención Comunitaria de Drogodependencias.
22. Asociación Artística de Otxarkoaga.
23. Club Deportivo Otxarkoaga.
24. Gautxoriak Rugby Taldea.
25. Club de Bolos de Otxarkoaga.
26. Peña Ciclista Iñaki Gastón.
27. Txalaparta Kirol Taldea.
28. Asociación de Prevención de Conductas Asociadas «Kalean».
29. Asociación de Consumidores de Otxarkoaga.
30. Basasagu Natur Taldea.

Con fecha de agosto de 1989, en el Registro Municipal de Asociaciones, sólo se hallaban registradas nueve de dichas asociaciones.

Según los datos que allí constaban, su carácter era el siguiente: una asociación de vecinos, dos asociaciones asistenciales, cinco asociaciones culturales y juveniles, y una con el carácter genérico de «otras».

También según esa fuente, y sin que podamos saber si se trata de personas diferentes o de las mismas que se asocian en varios grupos, entre las 9 asociaciones contaban con 1.935 socios, con cantidades que iban desde 790 socios hasta 7, y una media por asociación de 215. Hay que destacar, que sólo con estas cifras, parece que de cada 100 habitantes del barrio 13 están asociados.

B) ALGUNAS DE LAS ASOCIACIONES

Reiteramos aquí nuestras disculpas a aquellas asociaciones a las que nuestro cuestionario no ha llegado. De cualquier forma, son las menos y debemos dejar constancia de que sólo seis nos lo han devuelto contestado. Exponemos a continuación, someramente, lo que estas seis han dicho de sí mismas.

1. ASOCIACIÓN DE JUBILADOS Y PENSIONISTAS DEL DISTRITO 3

Cuentan con 1.214 asociados (de todo el Distrito), de los que el 54 % son mujeres. Su junta Directiva está compuesta por 14 personas: cuatro mujeres y diez varones.

Entre las actividades desarrolladas a lo largo de 1990, citemos: cursos de euskara en dos niveles, cursos de manualidades, cerámica, fotografía, cocina y repostería, cestería y mimbre, punto y ganchillo, tapices, corte y confección, montañismo y ecología, siete excursiones, bailes mensuales, la tercera semana cultural, tres visitas culturales y una exposición como final de curso.

En los diversos cursos han participado 97 personas diferentes, a las excursiones contabilizan 815 asistentes, 4.148 a los bailes mensuales, 1.054 a las visitas culturales y 570 a la exposición de fin de curso.

La Asociación tiene un presupuesto cercano a los tres millones de pesetas que se cubren en un 73 % a través de subvenciones y el resto mediante la aportación de los socios.

Los objetivos que persigue la Asociación, y citamos textualmente de su Memoria del Ejercicio de 1990, son:

«FOMENTAR LA CULTURA Y LAS RELACIONES HUMANAS.

Mediante la ocupación de las personas mayores en diversas actividades socio-culturales-recreativas para su desarrollo integral, sin alejarlos de su entorno, para que mediante estas prácticas vivan más sanas y alegres fomentando y al mismo tiempo aspirando a un nuevo concepto de la Jubilación, Jubilarse no significa aislarse de la sociedad; no significa enfermedad ni inutilidad. Jubilarse significa madurez; respeto; experiencia; descanso; Jubilarse significa tener tiempo para hacer lo que siempre gustó y no se pudo hacer.

En definitiva, Jubilarse significa vivir lo mejor posible rodeado de amigos que están en la misma o parecida situación que uno mismo.

Pretendemos crear un nuevo tipo de Jubilados capaces de organizarse y programar sus propias actividades en conjunto y solidariamente según sus deseos y necesidades, siendo protagonistas y artífices de su futuro, participando activamente en el desarrollo y ejecución de los programas destinados a la tercera edad, en colaboración con los Servicios Sociales de la Administración Pública.»

2. GAZTETALDEA

Cuenta con 24 socios, todos ellos menores de 26 años, de los cuales el 88 % son varones.

Con un carácter cultural, sus objetivos son: la ocupación del tiempo libre, culturales, deportivos, ecologistas y anticonsumistas.

Tiene una junta directiva que se reúne cuatro veces al año.

Ofrecen los siguientes servicios: ludoteca, tebeoteca, videoteca, discoteca y sala de grabación, salidas y acampadas, y encuentros de todo tipo.

Entre sus actividades se cuentan la programación de viajes, proyecciones y conciertos.

3. BASASAGU NATUR TALDEA

De carácter cultural-divulgativo, cuenta con 23 socios, entre 16 y 35 años, y más varones (13) que mujeres (10).

Pretende estudiar la naturaleza para una posterior divulgación de los conocimientos adquiridos.

A nivel interno, los socios se prestan libros, lupas, prismáticos y todo tipo de materiales adecuados para una mejor observación de la naturaleza.

Para el resto de los vecinos disponen de un herbario con las distintas especies de árboles que hay en el barrio e información sobre estos temas. También organizan excursiones y recorridos ecológicos.

Sus actividades más frecuentes consisten en salidas con itinerarios ecológicos por distintos ecosistemas, observación de pájaros y plantas, creación de semilleros de árboles e instalación de cajas nido.

4. ASAMBLEA DE PARADOS DE OTXARKOAGA

Tiene un carácter reivindicativo y cuenta con 136 asociados, mayoritariamente jóvenes. Un 59 % de ellos están entre los 16 y los 25 años; un 22 % entre los 26 y los 35 y un 15 % entre los 36 y los 45. Sólo el 4,5 % sobrepasa los 45 años.

El 89 % son varones. Se reúnen semanalmente.

5. TXALAPARTA KIROL TALDEA

De carácter deportivo, cuenta con 11 miembros, todos ellos varones. Nueve de ellos sobrepasan los 25 años.

Su objetivo es la práctica del fútbol sala en competiciones federativas.

El órgano decisorio es la asamblea que se reúne semanalmente.

6. ASOCIACIÓN DE CONSUMIDORES DE OTXARKOAGA

De carácter reivindicativo, cuenta con 130 socios, de los que el 95 % son mujeres. El 75 % de los socios tiene entre 26 y 45 años.

Sus objetivos se centran en la defensa de los intereses de los consumidores del barrio, la formación e información en temas de consumo y la defensa de los intereses del barrio en colaboración con otras Asociaciones.

Tiene una junta rectora que se reúne periódicamente cada mes, una asamblea que se reúne dos veces al año y comisiones puntuales.

Ofrece, tanto a sus socios como al resto de los vecinos, información, formación y jornadas dedicadas al consumerismo, así como orientación sobre los derechos del consumidor y lo que éste debe hacer cuando se siente defraudado.

C) ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN Y DE LOS ASOCIADOS

A través de los resultados obtenidos en nuestra Encuesta de Población, hemos sabido que en Otxarkoaga el 21,7 % de la población mayor de 15 años está asociado en algún tipo de agrupación.

También sabemos que de los mayores de 15 años:

- el 4,8 % están afiliados a un partido político;
- el 9,4 % son miembros de algún sindicato;
- el 9,2 % pertenece a alguna asociación ciudadana;
- y el 3,1 % forma parte de algún grupo de carácter religioso en el contexto de su pertenencia a una iglesia.

Esto no quiere decir, como veremos un poco después, que se trate de personas diferentes. A veces una misma persona pertenece a un sindicato y está afiliado a un partido político, o es miembro de una asociación ciudadana y participa en un grupo religioso,... etc.

Si en lugar de tomar el conjunto total de la población mayor de 15 años, tomamos la población por grupos de edad, tenemos que forman parte de algún partido político, sindicato, asociación o grupo religioso:

- el 15,2 % de los que se encuentran entre los 16 y los 24 años;
- el 23,4 % de quienes tienen entre 25 y 34 años;
- el 23,2 % de los que están entre 35 y 44 años;
- el 23,6 % de los que tienen entre 45 y 54 años;
- el 25,8 % de los que están entre 55 y 64 años;
- el 17,5 % de los mayores de 64 años.

Como indicábamos antes algunas personas participan a la vez en asociaciones de tipo diferente. Hemos establecido, como ya se ha podido observar, una tipología diferenciadora entre: partidos políticos, sindicatos, asociaciones ciudadanas y grupos de carácter religioso (refiriéndonos a grupos pequeños dentro de una iglesia determinada).

Un 21,8 % del total de los asociados está en, al menos, dos tipos diferentes de asociación, y un 2,6 % está en tres tipos de ellas. No hay nadie que esté en los cuatro tipos a la vez.

Los resultados de nuestra Encuesta dicen que ninguno de los afiliados a partidos políticos o de los sindicatos pertenece, a su vez, a algún grupo religioso, y, por consiguiente, que ninguno de los que participan en grupos religiosos están sindicados o afiliados a partidos políticos.

Son los afiliados a partidos políticos los que más «duplican» su pertenencia a asociaciones y los que menos lo hacen son los miembros de los sindicatos.

Por lo que respecta a los afiliados a partidos políticos, un 41 % de ellos está en algún sindicato y un 12 % en alguna asociación ciudadana. Sólo el 47 % limita su pertenencia al partido político.

En lo concerniente a los miembros de algún sindicato, un 21 % de ellos están, además, afiliados a un partido político y un 15 % a alguna asociación ciudadana.

Por lo que se refiere a los miembros de algún grupo religioso, un 45 % de ellos está en alguna asociación ciudadana.

Por último, el 6 % de los socios de alguna asociación ciudadana está afiliado a algún partido político, un 15 % de ellos está sindicado y otro 15 % pertenece a algún grupo religioso.

Podríamos ilustrar estos datos colocándolos en un cuadro de doble entrada, sabiendo que los porcentajes han de leerse por filas, sin que tengan valor por columnas.

	Polit.	Sindic.	Relig.	Ciudad.	Total
Políticos	47	41	0	12	100
Sindicales	20	65	0	15	100
Religiosos	0	0	55	45	100
Ciudadanos	6	15	15	64	100

Sabemos cómo se distribuyen las edades de los asociados en los diferentes tipos de asociación de los que estamos hablando. Colocamos a continuación los porcentajes, en columnas paralelas, para conocer la distribución por edad de los asociados:

Edad	Polit.	Sindic.	Relig.	Ciudad.	Total
16-24	0	0	9	21	9,0
25-34	24	24	9	24	23,1
35-44	12	15	18	18	16,7
45-54	12	24	18	6	15,4
55-64	24	21	18	27	21,8
> 64	29	18	27	3	14,1

Resulta evidente que son las asociaciones ciudadanas quienes reúnen personas más jóvenes: un 21 % de sus asociados es menor de 25 años y un 63 % no llega a los 45. Por el contrario, sólo el 3 % tiene más de 64.

Nos vemos obligados a aclarar inmediatamente que estos datos difícilmente pueden concordar con los que antes dábamos al hablar de las asociaciones del barrio, concretamente de la Asociación de Jubilados y Pensionistas del Distrito 3.

El número de socios que ellos confiesan tener, en buena lógica, debería hacer subir mucho más el porcentaje de los mayores de 64 años. Cabría la posibilidad de que la Asociación estuviera en buena parte compuesta por socios de Txurdínaga, o por Pensionistas con menor edad o, incluso, con jubilados «anticipados». Sin embargo, nos parece más lógico suponer que, buena parte de los mayores del barrio, no consideran tal Asociación realmente como una asociación o que no han sabido responder bien a nuestra pregunta: «dejando a parte las asociaciones políticas, sindicales y religiosas, ¿pertenece Vd. a alguna otra asociación?».

Si ello hubiera ocurrido así, además de aumentar el porcentaje de mayores de 64 años en las asociaciones ciudadanas, tendríamos de rebote un mayor porcentaje de la población asociada.

Los partidos políticos, los sindicatos y los grupos religiosos recluían sus asociados en más de un 60 % entre los mayores de 45 años. Además, un 29 % de los afiliados a partidos políticos y un 27 % de los miembros de grupos religiosos son mayores de 64 años.

Si recordamos el «valle» de la pirámide de población que se acentúa entre los 35 y los 54 años, es de destacar que, a pesar del descenso de población, el 39 % de los sindicados y el 36 % de los que pertenecen a grupos religiosos están entre esas edades.

En el total de los asociados observamos signos de juventud, tales como que el 32 % no llegue a los 35 años, pero sin que podamos olvidar que un 36 % supera los 55.

Si atendemos al nivel de estudio de los asociados, descubrimos que, en general, son superiores a las medias del total de la población. Retomando los niveles de estudio de los que hablábamos en el capítulo de la cultura, y colocando en paralelo los niveles de los cuatro tipos de asociación tendríamos, siempre en porcentajes, este cuadro:

Estudios	Barrio	Total	Polit.	Sindic.	Relig.	Ciudad.
Analfabetos	5,4	3	0	0	18	0
Sin estudios	34,2	28	41	29	18	18
Primarios	48,1	46	41	59	55	48
Secundarios	11,0	12	12	9	0	15
Medios/Superiores	0,8	9	6	3	9	12
Superiores	0,4	3	0	0	0	6

Sólo los afiliados a los partidos políticos superan en conjunto el porcentaje de la población total del barrio, comprendida entre los analfabetos y los que no tienen estudios. Aunque su nivel global de estudios es superior al conjunto de la población, es inferior al del total de los asociados, destacando, en su caso, que entre los que no tienen estudios y los que tienen estudios primarios suman el 82 % de todos los afiliados políticos.

Por lo que respecta a los que pertenecen a sindicatos, el grupo más fuerte está formado por los que tienen estudios primarios (59 %). Entre ellos y los que no tienen estudios suman cerca del 90 % del conjunto de los sindicatos.

Los grupos religiosos son los únicos que cuentan con analfabetos y lo hacen con una media muy superior a la del conjunto de la población del barrio. En esos grupos el nivel de estudios que más se repite es el de los estudios primarios (55 %).

Por su parte, las asociaciones ciudadanas son las únicas que cuentan con individuos con estudios superiores. En este caso hay que destacar que un 33 % de sus asociados tienen un nivel de estudios secundarios como mínimo.

D) LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

No repetiremos aquí lo que ya hemos adelantado en el apartado anterior sobre la composición de los partidos políticos por edad o por niveles de estudios.

Si para hacerlo utilizamos los datos proporcionados por nuestra Encuesta, ahora debemos decir que no la utilizaremos ya en lo que sigue.

En Otxarkoaga parece vivirse una especie de «pudor» político, aunque no tengamos datos para saber si es un fenómeno específico del barrio o es algo común a poblaciones mayores.

Lo cierto es que los encuestadores se encontraron demasiado a menudo con el «no contesto» a la pregunta: «¿a qué partido votó en las últimas elecciones?», o a la pregunta «¿a qué partido pertenece Vd.? Y también es cierto que hemos tropezado con demasiadas dificultades al acudir a las sedes de los partidos en el barrio solicitando las edades y el sexo de sus afiliados, de forma agrupada. Sólo un partido nos lo ha proporcionado.

Por ello, no poseemos datos significativos de cómo se reparten por partidos los afiliados.

Sólo sabemos cómo se vota en Otxarkoaga.

Utilizamos como fuentes los datos aportados por el Ayuntamiento de Bilbao, los datos recogidos de los Anuarios del Instituto Vasco de Estadística y los que los propios partidos en Otxarkoaga nos han proporcionado. Estos últimos a veces no coinciden plenamente. Creemos que el problema reside en la distribución de mesas electorales que no siempre coincide con el marco geográfico del barrio. Hemos elegido, cuando había diferencia, los que más se repetían o los que nos parecían más «prudentes». De cualquier forma, los porcentajes, que son los que nos interesan, no variarían significativamente.

Trataremos luego de colocar en un cuadro los resultados definitivos de diversas elecciones. Pero, antes, y de forma provisional, ofrecemos los datos que poseemos sobre las últimas Elecciones Municipales y a Juntas Generales de mayo de 1991. Los ofrecemos sin comentarios por su carácter de provisionalidad junto a los resultados habidos en Bilbao, para que se puedan comparar.

Resultados de las Elecciones Municipales y a Juntas Generales del 26 de Mayo de 1991 en porcentajes:

	Municipales		Juntas Generales
	Otxarkoaga	Bilbao	Otxarkoaga
Abstención	55,40	46,41	55,40
PNV	18,51	34,56	18,38
PSE-PSOE	51,27	20,92	51,31
HB	12,53	14,06	12,70
EA	3,95	6,98	3,75
EE	6,08	6,24	5,90
PP	3,82	12,08	3,65
Otros	3,84	5,16	4,32

1. ELECCIONES MUNICIPALES DE 1987

Resultados y porcentajes en Otxarkoaga, Bilbao y la Comunidad Autónoma Vasca:

	CAV	%	Bilbao	%	Otxarkoaga	%
Censo	1.616.115		298.993		12.091	
Votos	1.069.740	66	188.011	62,88	6.934	57,35
Abstención	525.216	32	107.615	35,99	5.157	42,65
PNV	239.883	22	53.157	28,27	1.119	16,14
PSE-PSOE	201.785	19	39.078	20,78	2.805	40,45
HB	205.680	19	28.199	15,00	1.112	16,04
EA	193.112	18	20.539	10,92	317	4,57
EE	101.797	10	17.350	9,23	665	9,59
AP	58.109	5	16.564	8,81	144	2,08
CDS	32.311	3	9.398	5,00		
IU	8.538	1	1.347	0,72		
Otros	28.525	3	2.379	1,27	630	9,09

Sin ninguna duda, nuestro primer comentario a la vista del cuadro precedente tiene que referirse a algo constante en Otxarkoaga: el comportamiento del electorado es sensiblemente diferente a lo que ocurre tanto en el Municipio como en la Comunidad Autónoma.

Los datos son más que evidentes:

- Frente al 36 % en Bilbao y el 32 % en la CAV, la abstención sube en Otxarkoaga al 43 %.
- El partido mayoritario en el barrio es el PSE-PSOE que duplica, y más, a los partidos que le siguen en votos: PNV y HB, con porcentajes similares entre ellos. Por el contrario, en Bilbao y la CAV es mayoritario el PNV, por encima del PSE-PSOE y HB.

- A continuación de estos partidos, en Otxarkoaga EE se sitúa en cuarta posición con casi un 10 % de votos, mientras en Bilbao y la CAV en cuarta posición con casi un 10 % de votos, mientras en Bilbao y la CAV en cuarta posición se sitúa EA, que en el caso de la CAV casi duplica en porcentaje de votos a EE, justo lo contrario de lo que ocurre en el barrio.

- Por fin (a falta de los datos sobre IU), AP obtiene en Bilbao un porcentaje de votos cuatro veces superior al que obtiene en Otxarkoaga. Este fenómeno se repite en la CAV, aunque en ella el porcentaje sólo es el doble.

2. ELECCIONES GENERALES LEGISLATIVAS DE 1989

Resultados y porcentajes en Otxarkoaga, Bilbao y la Comunidad Autónoma Vasca.

	CAV	%	Bilbao	%	Otxarkoaga	%
Censo	1.668.407		306.118		12.565	
Votos	1.116.034	67,0	198.675	64,90	7.098	56,50
Abstención	552.373	33,0	103.890	35,10	5.467	43,50
PNV	252.119	22,6	55.781	28,08	819	11,54
PSE-PSOE	233.650	20,9	40.514	20,39	3.319	46,76
HB	186.646	16,7	23.730	11,94	833	11,74
EA	123.613	11,1	12.071	6,08	236	3,32
EE	97.289	8,7	17.603	8,86	503	7,09
PP	103.697	9,3	28.518	14,35	327	4,61
CDS	38.313	3,4	7.562	3,81	219	3,09
IU	33.323	3,0	6.290	3,17	350	4,93
Otros	30.827	2,8	6.606	3,33	492	6,93

Comentemos como aspectos más destacables los siguientes:

- La abstención, cercana al 44 %, se coloca 10 puntos por encima de la de Bilbao y 11 por encima de la de la CAV.

- En estas elecciones el PSE-PSOE cuadruplica el porcentaje de votos de sus inmediatos seguidores, PNV y HB, con ligera ventaja de éste último. Por el contrario, en Bilbao y en la CAV el partido más votado continúa siendo el PNV, seguido en ambos casos del PSE-PSOE. En tercer lugar, en la CAV se sitúa HB, pero en Bilbao es el PP, con lo que las diferencias de preferencias políticas entre Otxarkoaga y Bilbao se hacen más patentes si cabe.

- En cuarto lugar, en Otxarkoaga tenemos a EE, que no será más que quinto en Bilbao y sexto en la CAV, tras los ya citados más HB y EA.

- El PP recibe en Otxarkoaga la tercera parte de votos de los que recibe en Bilbao y la mitad de los que recibe en la CAV. En Otxarkoaga recibe menos votos que IU, que es la quinta formación política por número de votos en Otxarkoaga, aunque en Bilbao y la CAV deberá conformarse con sendos octavos lugares.

3. ELECCIONES AL PARLAMENTO VASCO DE 1990

Resultados y porcentajes en Otxarkoaga, Bilbao y la Comunidad Autónoma Vasca:

El orden de relación entre las fuerzas políticas sigue siendo muy parecido al que venimos comentando, así como las diferencias entre los electorados.

Cuadro de las Elecciones al Parlamento Vasco de 1990:

	CAV	%	Bilbao	%	Otxarkoaga	%
Censo	1.687.936		308.779		12.436	
Votos	1.029.457	61,0	181.162	58,67	5.850	47,04
Abstención	658.479	39,0	126.706	41,33	6.586	52,96
PNV	289.701	28,3	62.802	34,67	1.143	19,54
PSE-PSOE	202.736	19,8	35.839	19,78	2.588	44,24
HB	186.410	18,2	23.382	12,91	846	14,46
EA	115.703	11,3	10.981	6,06	211	3,61
EE	79.105	7,7	14.627	8,07	415	7,09
PP	83.719	8,2	23.153	12,78	202	3,45
CDS	6.680	0,7			40	0,68
IU	14.440	1,4	2.238	1,24	175	2,99
Otros	45.573	4,5	6.780	3,74	273	4,67

Merece la pena detenerse en los siguientes aspectos destacables:

- La abstención en Otxarkoaga se dispara hasta alcanzar al 53 % de su censo, mientras en Bilbao y la CAV sigue estando por debajo. Esta vez, le alejan 12 puntos de Bilbao y 14 de la CAV.
- El PSE-PSOE sigue siendo la primera fuerza política del barrio duplicando largamente al PNV, que se distancia 5 puntos de HB. En Bilbao y la CAV, el PNV se mantiene como primera fuerza con 15 puntos de ventaja en Bilbao y 9 en la CAV sobre el PSOE-PSE. Este último y HB están muy próximos en porcentajes de voto en la CAV, mientras que en Otxarkoaga les separan 30 puntos.
- Como cuarta fuerza, sigue EE en Otxarkoaga, el PP en Bilbao y EA en la CAV.
- El PP, una vez más, obtiene en Otxarkoaga la cuarta parte del porcentaje de votos que obtiene en Bilbao y, por su parte, IU duplica su porcentaje con respecto a Bilbao y la CAV.

4. EVOLUCIÓN DEL VOTO EN OTXARKOAGA

Acabaremos el análisis de las diversas convocatorias a las urnas de estos últimos años, con un gran cuadro sobre la evolución que ha sufrido el voto en el barrio de Otxarkoaga a partir de las Elecciones Generales de 1986 (primeras de las que tenemos datos fiables y completos) y hasta las últimas Elecciones Municipales del pasado mes de mayo, aunque estas últimas no las tendremos en cuenta en nuestros comentarios por la provisionalidad de los datos.

El cuadro aparece en la página siguiente.

Previo a cualquier otro comentario sobre la evolución de los votos en Otxarkoaga, observemos cómo el número de personas del barrio que pueden votar, el censo, van disminuyendo votación a votación. Resultado, sin duda, de las peculiaridades demográficas del barrio, es éste un fenómeno absolutamente privativo de Otxarkoaga, refiriéndonos, claro está, a las tres poblaciones que venimos utilizando (Otxarkoaga, Bilbao y CAV) en nuestros análisis comparativos.

Desde un punto de vista político, esto indica una pérdida progresiva de importancia política del barrio, ya que los censos generales (Bilbao o la CAV) aumentan, mientras los posibles votantes de Otxarkoaga disminuyen.

Disminuyen los posibles electores, aumenta la abstención, ... habría que hacer muchas consideraciones «no políticas» sobre el valor de la política para los vecinos del barrio.

Entrando ya en el análisis propiamente político, lo primero a constatar es esa caída del porcentaje de votantes, o dicho de otro modo, el aumento de la abstención.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL VOTO EN OTXARKOAGA

	(1)		(2)		(3)		(4)		(5)		(6)		(7)	
Censo	12.998		12.949		12.091		12.565		12.565		12.436		12.091	
Votos	7.730	59,5	7.816	60,4	6.934	57,4	6.410	51,0	7.098	56,5	5.850	47,0	5.393	44,6
Abstención	5.268	40,5	5.133	39,6	5.157	42,6	6.155	49,0	5.467	43,5	6.586	53,0	6.698	55,4
PNV	704	9,1	1.008	12,9	1.119	16,1	811	12,7	819	11,5	1.143	19,5	998	18,5
PSE-PSOE	4.093	53,0	3.294	42,1	2.805	40,5	2.639	41,2	3.319	46,8	2.588	44,2	2.765	51,3
HB	979	12,7	1.113	14,2	1.112	16,1	991	15,5	833	11,7	846	14,5	676	12,5
EA			455	5,8	317	4,6	268	4,2	236	3,3	211	3,6	213	4,0
EE	507	6,6	840	10,8	665	9,6	609	9,5	503	7,1	415	7,1	328	6,1
AP-PP	376	4,9	113	1,5	144	2,1	234	3,7	327	4,6	202	3,5	206	3,8
CDS	297	3,8	152	1,9			171	2,7	219	3,1	40	0,7		
IU	145	1,9	71	0,9			195	3,1	350	4,9	175	3,0		
Otros	629	8,1	629	8,1	630	9,1	492	7,7	492	6,9	273	4,7	233	4,3

Los datos absolutos y porcentuales hacen referencia a:

- (1) Elecciones Generales al Parlamento Español de 1986.
- (2) Elecciones Autonómicas al Parlamento Vasco de 1986.
- (3) Elecciones Municipales de 1987.
- (4) Elecciones al Parlamento Europeo de 1989.
- (5) Elecciones Generales al Parlamento Español de 1989.
- (6) Elecciones Autonómicas al Parlamento Vasco de 1990.
- (7) Elecciones Municipales de 1991.

Si nos olvidamos de las «atípicas» Elecciones al Parlamento Europeo, la abstención va creciendo continuamente. De ser un 40,5 % en las Elecciones Legislativas Generales de 1986 llega a ser un 53 % en las Elecciones al Parlamento Vasco de 1990 (y un 55 %, según nuestros datos provisionales en las Municipales de 1991).

En cuatro años la abstención ha crecido un 32 %. En ese mismo período, en Bilbao creció un 25 %.

La subida de la abstención produce efectos tan curiosos como que con 324 votos más el PNV suba 8 puntos porcentuales, mientras el PSE-PSOE con 731 votos menos sólo baja 2,5 puntos, EE con 88 votos menos mantiene su porcentaje, y EA con 25 votos menos incluso sube su porcentaje en 3 décimas.

El partido mayoritario en el barrio es claramente el PSE-PSOE. Domina todas las elecciones, con distancias sobre el siguiente que van desde 40 puntos (sobre HB) en las Generales del 86 a 24 puntos (sobre el PNV) en las Municipales del 87.

Es, además, claro que las distancias aumentan a medida que lo que se elige se aleja en el espacio (municipio, comunidad autónoma, estado). Así, en 1986, con un censo parecido y una abstención similar, el PSE-PSOE recibe 800 votos más (un 10,5 % en porcentajes) en las Elecciones Generales que en las Autonómicas.

A pesar de todo ello, va perdiendo votos (repetimos que no consideramos las últimas elecciones municipales). Ya consideremos las elecciones generales (de 1986 a 1989), ya lo hagamos con las autonómicas (de 1986 a 1990) pierde algo más de 700 votos en ambos casos (aunque no se puede decir lo mismo en términos porcentuales).

El PNV, por su parte, en las elecciones autonómicas pasa de ser la tercera fuerza en el barrio en 1986 a ser la segunda en 1990, con sólo ganar 100 votos. Sin embargo, en las elecciones generales, y pese a seguir ganando 100 votos, sigue ligeramente por detrás de HB, teniendo que conformarse con ser la tercera fuerza. En las elecciones municipales, ambas formaciones políticas mantienen porcentajes parecidos.

HB va disminuyendo su número de votantes, pero no pierde sus porcentajes. En las elecciones generales pierde 146 votos y en las autonómicas 267, pero en estas últimas su porcentaje incluso aumenta en dos décimas.

EA va perdiendo votos y porcentajes en las autonómicas, aunque mantenga su quinto puesto. En las únicas elecciones generales en las que ha participado ocupa el séptimo lugar en el barrio, tras PP e IU.

EE mantiene sus votos en las autonómicas y, como resultado del aumento de abstención gana puntos porcentuales. Este es mayor aún en las elecciones municipales. Sin embargo, en las autonómicas sus votos se reducen a la mitad, lo que le hace bajar 3 puntos.

Por último, digamos que el CDS se va quedando en fuerza política testimonial, mientras IV gana votos hasta multiplicarlos por dos tanto en las autonómicas como en las generales.

E) SINDICATOS Y PARTICIPACIÓN SINDICAL

La única fuente de datos que poseemos sobre el nivel de sindicación y la participación sindical es nuestra Encuesta de Población.

Al no ser el ámbito de las elecciones sindicales ni de los propios sindicatos el territorio geográfico sino, más bien, el «territorio económico», resulta mucho más difícil analizar esta cuestión en Otxarkoaga.

Nos limitaremos a exponer algunos de los datos más significativos en este terreno.

No nos parece de recibo en Otxarkoaga el hecho de que los afiliados sindicales dupliquen a los afiliados a partidos políticos.

Recordemos que el 9,4 % de la población del barrio mayor de 15 años está sindicada. La sindicación se repartiría de la siguiente forma:

- el 42 % de esa población está sindicada en UGT;
- CC.OO y ELA-STV cuentan con un 15 % cada uno;
- USO y CNT reúnen cada uno un 9 %;
- por último, ESK-CUIS y SINTRABI agrupan más o menos un 3 % cada uno.

En cuanto al reparto de voto, los sindicatos obtuvieron los siguientes porcentajes de la población del barrio: UGT el 41 %, CC.OO y ELA-STV el 17 % cada uno, USO el 10 % y CNT, ESK-CUIS, STEE-EILAS y SINTRABI un 4 % cada uno.

F) EL ASOCIACIONISMO RELIGIOSO

También los datos que exponemos a continuación están tomados de nuestra Encuesta de Población. Aún cuando no sean completos, nos parece que dan una visión sociológica de la realidad religiosa del barrio, que puede entrar en ese gran marco global interpretativo que tratamos de crear.

El 83% de la población mayor de 15 años del barrio se confiesa creyente. De ellos, un 98,7 % es católico y un 1 % pertenece a los Testigos de Jehová.

A la pregunta por la asiduidad con la que acuden a la iglesia, las respuestas fueron las siguientes:

- © Nunca el 14,7 %.
- © De ven en cuando el 58,3 %.
- © Mensualmente el 2,3 %.
- ® Varias veces al mes 6,3 %.
- ® Semanalmente el 15,7 %.
- © Diariamente el 2,3 %.

Además, el 3,7 % de los creyentes pertenecen a algún grupo eclesial.

Capítulo VI:

LOS SERVICIOS

ADMINISTRACIONES

Capítulo VI:

LOS SERVICIOS DE LAS DIVERSAS ADMINISTRACIONES

Introducimos aquí un capítulo breve sobre los servicios que las diversas administraciones ofrecen a los vecinos de Otxarkoaga en el propio barrio.

De algunos de los servicios ya hemos hablado en los capítulos precedentes, así que procuraremos no repetirlos. Si alguien quiere tener una referencia completa de todos los servicios debe recordar que ya hemos hablado de los transportes públicos, los colegios de enseñanza, el Centro Cívico, la Biblioteca Municipal,... Ahora sólo completaremos aquellos que nos quedan por analizar para que podamos tener una especie de catálogo de todos los servicios, que junto a las asociaciones (y los individuos, por supuesto) formarían una guía de los recursos internos al barrio, con los que los vecinos cuentan para responder a las necesidades que analizaremos en el próximo y último capítulo.

La información que sigue a continuación la hemos recogido generalmente de los propios encargados de esos servicios. Por nuestra parte, no habrá en este momento ni juicios de valor ni «investigaciones» más allá de la recogida de datos proporcionada por las propias «oficinas» de los servicios administrativos. Queda para el lector el juzgar sobre la eficacia o ineficacia y sobre la suficiencia o insuficiencia de estos servicios.

Un simple recuento muestra que en Otxarkoaga los vecinos cuentan con la presencia permanente de servicios tanto de la Administración Central del Estado como de las Administraciones Autonómica, Foral y Municipal.

A) LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL Y SUS SERVICIOS

La presencia de la Administración Central en forma de oficinas de servicio permanentes y públicas se reduce a una oficina de Correos y Telégrafos que atiende a todo el Distrito Otxarkoaga-Txurdínaga.

El servicio cuenta con nueve carteros, tres auxiliares y un jefe de oficina. De ellos son mujeres un 25 % y el 80 % es menor de 35 años.

Los servicios que ofrece al público son:

- Admisión y entrega de correo postal.
- Admisión de telegramas.
- Y una oficina de la Caja Postal de Ahorros.

Estos servicios son utilizados mensualmente de la manera que sigue:

- 2.100 servicios de admisión de correo;
- 3.300 servicios de entrega de correo;
- 300 servicios de admisión de telégrafos;
- 200 servicios de caja de ahorros.

B) LA ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA Y SUS SERVICIOS

Los servicios públicos permanentes de la Administración Autonómica en Otxarkoaga se reducen a los que presta Osakidetza.

Ante la falta de datos, tanto sobre la infraestructura y servicios como sobre la caracterización del usuario, y la dificultad de conseguirla, hemos recabado la opinión personal de uno de los médicos que trabaja allí.

Dado que esto supone claramente una irregularidad en nuestra línea de análisis, hemos de dejar claro que lo que sigue es la opinión -por supuesto pensamos que autorizada- de uno de los médicos. La responsabilidad de incorporar aquí sus opiniones es sólo nuestra.

El Consultorio de Otxarkoaga, tal y como ahora funciona, cuenta con los espacios siguientes: 8 salas de consulta, una sala de curas, una sala de S.C.G., una salita de estar para el personal, que hace de sala de reuniones y de biblioteca, y una sala de administración.

Este espacio resulta insuficiente, pero no se puede olvidar que hay un nuevo edificio en construcción que contará con: 20 salas de consulta con sus correspondientes salas de espera para el paciente, una sala de curas, 4 salas de pediatría, un despacho para asistente social, una biblioteca y una sala para el personal, un despacho de administración-recepción y archivo, una sala de rehabilitación y una sala de matronas, cuatro aseos (dos de ellos para minusválidos) y un ascensor.

Lo que ahora digamos sobre el personal actual se verá afectado por la existencia de ese nuevo consultorio.

En la actualidad el consultorio cuenta con 7 médicos de medicina general, 2 pediatras, 8 A.T.S., un auxiliar de clínica, tres administrativos, dos celadores y dos guardas jurado.

Los servicios que se pueden encontrar allí se reducen a los de medicina general y pediatría.

Los usuarios de los servicios del consultorio son fundamentalmente gente mayor (con más de 60 años), generalmente del sexo femenino y de bajo nivel cultural y manifiestan una serie de desconfianza en el médico, del que demandan que les remita a médicos especialistas o al hospital.

Las atenciones más frecuentes se refieren a enfermedades crónicas y a enfermedades agudas.

Entre las primeras destacan las bronquitis crónicas, diabetes, hiperlipidemias, procesos osteo-articulares degenerativos,... Entre las segundas, gripes, catarros, diarreas, cefaleas, mareos, ...

No existen datos objetivos que permitan diagnosticar la salud de Otxarkoaga, pero es presumible que, dado su status socio-económico, el nivel de salud del barrio sea inferior al de otras zonas menos deprimidas.

Desde un punto de vista sanitario, las necesidades más perentorias serían: un local más espacioso y confortable; más personal sanitario para reducir los cupos; e informatización de las consultas.

C) LA ADMINISTRACIÓN FORAL Y SUS SERVICIOS

La Administración Foral no cuenta con ninguna oficina de servicios propios específicos en el barrio. Sin embargo, queremos dejar constancia de su «presencia» a través de un programa de «intervención socio-educativa», subvencionado por la Diputación Foral.

Y lo hacemos así porque nuestro interés se sitúa en el conocimiento de los recursos de las administraciones públicas con los que cuenta el barrio. Y éste lo es.

El objetivo de este programa de intervención socio-educativa se orienta a la atención y prevención del absentismo escolar, la higiene de los alumnos y la tramitación de ayudas para la normalización familiar de los alumnos con problemas de adaptación escolar. Se dirige fundamentalmente a la población de raza gitana.

El programa comenzó a funcionar en el barrio en septiembre de 1990 y hasta mayo de 1991 había atendido a 121 familias.

La subvención es por tres años.

D) LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL Y SUS SERVICIOS

Los servicios permanentes de la Administración Municipal en Otxarkoaga son éstos: un Centro Cívico, una oficina de Viviendas Municipales, una comisaría de Policía Municipal, un despacho de Servicios Sociales de base, una Biblioteca Municipal, una Oficina de Información Juvenil, un Cuarto de Socorro y un Centro de Iniciación Profesional.

Antes de ahora hemos comentado ya lo que se refiere al Centro Cívico y a la Biblioteca Municipal.

De la Oficina de Información Juvenil sabemos únicamente lo que apuntamos al hablar del Centro Cívico.

Comentemos brevemente el resto:

— El Servicio Social de Base:

Está atendido por tres asistentes sociales y una auxiliar administrativo, todas ellas mujeres, y depende del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento.

No tiene presupuesto propio.

Los servicios que ofrece a los vecinos del barrio son:

- Servicio de ayuda a domicilio, que lleva funcionando ocho años.
- Servicio de información, orientación y derivación hacia otros servicios, que también funciona desde hace ocho años.
- Diversas ayudas económicas entre las que destaca la intervención en el Plan Integral de lucha contra la pobreza. Funciona desde hace dos años.
- Subvención para tratamientos psicológicos, para ingresos en residencias.
- Tramitación de solicitudes de vivienda de Protección Pública.

El servicio tuvo, a lo largo de 1990, 3.799 consultas, lo que hace una media de 25 atenciones por cada día de atención al público.

— El Centro de Iniciación Profesional:

Es un servicio contratado por el Ayuntamiento a una empresa privada que busca la formación en un oficio y en el tiempo libre de los alumnos del Centro.

La empresa es realmente la misma que lleva adelante el programa de intervención socio-educativa subvencionado por la Diputación Foral de Bizkaia. En conjunto, ambos programas ocupan a ocho personas con igual número de varones y mujeres, cuyas edades oscilan mayoritariamente entre los 26 y los 35 años.

Para llevar adelante ambos programas cuentan con un presupuesto próximo a los doce millones de pesetas anuales.

El Centro de Iniciación Profesional atiende, entre su alumnado, a cinco personas del barrio.

— Viviendas Municipales:

Presente en el barrio desde septiembre de 1961, ofrece los siguientes servicios: cobros de rentas de los pisos en alquiler; altas y bajas de inquilinos de las viviendas; subrogación de titularidades; comunicaciones a los vecinos; canalización de quejas técnicas sobre las viviendas; denuncias para deshaucios e intervención en las ocupaciones ilegales.

Cuenta con seis personas para atender el servicio, todas ellas varones y de las cuales el 75 % está entre los 46 y los 65 años.

— La Policía Municipal:

La Policía Municipal de Bilbao tiene en Otxarkoaga su primera, y hasta el momento casi única, Comisaría de Distrito.

Cuenta con 54 agentes, tres de los cuales son cabos y uno sargento, todos ellos varones. Su presupuesto económico se acerca a los ciento sesenta y siete millones de pesetas anuales.

El 57 % de los agentes es menor de 36 años, el 15 % está entre los 36 y los 45 años, un 11 % entre los 46 y los 55 años, y el 17 % entre los 56 y los 65 años.

Con un control informatizado modélico, exhaustivo y al día de las «actuaciones con número de incidencia» llevadas a cabo, nos ha proporcionado una rica información que tratamos de resumir, después de advertir que su lectura completa puede servir como una buena base para analizar el problema de la seguridad ciudadana en Otxarkoaga.

Si no lo hacemos nosotros es porque, hasta el momento, el recuento de actuaciones hace referencia al Distrito Otxarkoaga-Txurdínaga, que es su lugar natural de actuación, y porque no existen, que sepamos, datos informatizados de manera similar en Bilbao para contrastar y comparar los que la Policía Municipal de Otxarkoaga nos ha proporcionado, con el compromiso oral, por otra parte, de informatizar sus actuaciones a partir de ahora separando los barrios del Distrito.

La memoria de 1990 comienza textualmente así: «Se han realizado un total de 2.388 intervenciones numeradas en zona y 380 fuera de zona* y se han recogido 451 escritos, recursos y órdenes habiéndose efectuado 3 apoyos y traslados».

El resumen de las actuaciones que nos parecen más destacadas en 1990 por su cuantía o su magnitud, refiriéndonos únicamente al Distrito, sería el siguiente:

- 220 retiradas de vehículos;
- 26 recuperaciones de vehículos robados;
- 97 hallazgos y entregas;
- 115 intervenciones en agresiones o riñas;
- 1 intervención en homicidio;
- 161 detenciones, de las cuales:
 - 45 por atentado contra la propiedad,
 - 29 por alcoholemia contra la seguridad del tráfico,
 - 54 por tenencia o tráfico de estupefacientes;
- 105 asistencias por caídas, enfermos,...;
- 197 decomisos de armas: blancas (164), de fuego (14),...;
- 92 inspecciones oculares;
- 13 protecciones a festejos, DYA y eventos deportivos;
- diversos decomisos de sustancias estupefacientes;
- 136 informes sobre placas, semáforos y material en vía pública;
- 7.662 denuncias al Código de la Circulación;
- y 73 denuncias a las ordenanzas municipales.

* Por «zona» se entiende el Distrito.

Capítulo VII;
LAS NECESIDADES
DEL BARRIO
EN EL SENTIR
DE LOS VECINOS

Capítulo VII:

LAS NECESIDADES DEL BARRIO EN EL SENTIR DE LOS VECINOS

A) INTRODUCCIÓN

Hasta aquí hemos ofrecido datos y una lectura de ellos que puede servir para interpretar la realidad de Otxarkoaga. Esta lectura es una más de entre las que se pueden hacer, y para eso tiene que valer también este Estudio, de base para establecer puntos comunes tras las diferentes lecturas particulares.

Pero no hemos querido quedarnos en los datos sino que nos ha parecido útil y muy interesante el dar un paso más e intentar saber ¿qué piensan los vecinos de su barrio?, ¿dónde ven ellos los problemas y hasta dónde están dispuestos a colaborar para su solución?

Las páginas siguientes tratan de responder a éstas y otras preguntas parecidas que puedan surgir.

Este capítulo da el sentido pleno a este Estudio, en la medida en que va a servir para darse cuenta de las demandas de los vecinos, y, al mismo tiempo, de sus apoyos y sus rechazos a otras que les son planteadas.

Como apuntábamos más arriba, las acciones sociales que se emprendan de aquí en adelante deberán tener en cuenta este Estudio y, dentro de él, este capítulo que es determinante a la hora de conocer la opinión de los vecinos.

Evidentemente la mayoría de las necesidades que los vecinos plantean son las que están en la mente de todos, pero la lectura atenta de las páginas que siguen va a hacer que, en unos casos, sirva para reafirmarse de que está trabajando por el camino que demanda la mayoría, y en otros, para caer en la cuenta de todo lo contrario y también, cómo no, para ver por dónde hay que dirigir el trabajo social, al descubrir que hay aspectos que se estaban dejando de lado.

En esta línea tenemos que decir que el planteamiento del capítulo no es únicamente que los vecinos expresen cuáles son sus preocupaciones fundamentales sino, y aquí es donde radica lo verdaderamente importante, que las valoren y que hagan lo mismo con otras planteadas por sus convecinos, de tal forma que podamos descubrir, no sólo cuáles son esas prioridades, sino también las «no prioridades», es decir, hasta dónde van a rechazar los vecinos determinadas colaboraciones que se les quieran demandar.

Es por eso que ofrecemos lo que hemos llamado «suspensos» y «ceros» en cada una de las cuestiones que se plantean, ambos significan: primero baja puntuación, es decir, bajo índice de preocupación por la necesidad concreta y, en el caso de los «ceros» la casi total despreocupación y, en muchos casos el rechazo.

Es importante tener esto en cuenta para poder hacer una lectura correcta: cuanto MAS CERCA del «CERO», MENOS PREOCUPACIÓN, (y suponemos que mayor falta de colaboración).

Para el análisis de las necesidades hemos tenido en cuenta, sobre todo, las variables «sexo y edad» debido a que en ellas se dan las diferencias más significativas. Por supuesto que hemos considerado otras variables, a saber, estado civil, lugar de nacimiento, años de residencia en Otxarkoaga, nivel de estudios, afiliación política y/o sindical, asociacionismo y creencia religiosa, pero las tendremos en cuenta únicamente cuando las diferencias entre ellas sean verdaderamente destacables, y cuando el índice de suspensos sea importante (por lo que hemos apuntado que puede significar de «no colaboración»).

El esquema que seguimos es:

- 1.º Análisis general de las necesidades.
- 2.º Análisis de los «suspensos» y «ceros» (teniendo en cuenta el significado que les hemos dado).

3.º Comentario de las dos variables más significativas, sexo y edad.

4.º Trabajo por grupos de población referido sobre todo a los suspensos y ceros.

5.º Análisis exhaustivo de cada una de las necesidades planteadas según el siguiente guión (el mismo para todas ellas):

— Lo que hemos denominado «datos generales» y en los que encontramos: puntuación media obtenida, puesto que ocupa según dicha puntuación ordenadas las necesidades de mayor a menor prioridad, número de suspensos y tanto por ciento que representan y lo mismo para el número de ceros.

— Lectura de las diferencias por edades.

— Diferencias por sexo.

— Generalidades, teniendo en cuenta el análisis de las otras variables que hemos nombrado más arriba, según sean significativas o no para cada una de las necesidades.

B) CUESTIONARIO

En la Encuesta de Población queríamos saber el grado de preocupación de los habitantes de Otxarkoaga sobre determinadas cuestiones más o menos candentes. Para ello, hicimos una pre-encuesta en la que pedíamos a una serie de personas (elegidas entre las que pensamos que, por su conocimiento del barrio, nos podían dar una serie de «pistas» sobre las preocupaciones de los vecinos) que ordenasen, de más importancia a menos las 10 cuestiones que a ellos más les preocupaban.

Una vez leídas y clasificadas teniendo en cuenta las veces que se repetía cada una y en qué lugar lo hacía, llegamos a establecer el siguiente cuestionario, presentado aquí en el mismo orden en el que aparecía en la Encuesta de Población:

1. Es necesario arreglar las calles y las aceras.
2. Hay que ayudar a salir de su situación a los drogadictos y a los alcohólicos.
3. Se debe incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche.
4. Es necesario más centros y mejor dotados para la tercera edad.
5. Se necesitan más lugares culturales.
6. Se debe solucionar el problema del paro.
7. Hay que establecer una mejor asistencia social para la gente que lo necesite.
8. Se necesita un mayor cuidado de los jardines que hay entre bloques.
9. Es preciso no considerarnos menos que otros por ser de Otxarkoaga.
10. Hay que cooperar activamente en las asociaciones del barrio.
11. Se necesitan más zonas verdes, zonas deportivas y de recreo.
12. Hay que acabar con el tráfico de droga.
13. Se deben crear nuevas estructuras que faciliten un empleo positivo del tiempo de ocio.
14. Se debe dar más importancia al estudio y el uso del euskara.
15. Hay que posibilitar que los jóvenes accedan a viviendas en el barrio.

Estas frases, que les fueron presentadas a los vecinos encuestados, las tenían que «puntuar» de 0 a 10 según tuviesen más o menos importancia para ellos. Este sistema y su posterior lectura y clasificación nos ha permitido establecer la prioridad que para los vecinos tiene cada una de las necesidades presentadas.

C) CLASIFICACIÓN POR MEDIAS

Como hemos indicado en la introducción, llamamos la atención sobre la importancia de esta clasificación ya que clarifica bastante las necesidades más «sentidas» por los vecinos, al tiempo que puede dar idea de en qué cosas están más dispuestos a colaborar y en cuáles otras puede haber dudas.

Podemos hacer la siguiente clasificación, teniendo en cuenta la puntuación media obtenida por cada una de las «necesidades» presentadas a la consideración de los vecinos:

CLASIFICACIÓN DE LAS NECESIDADES DE MAYOR A MENOR IMPORTANCIA

	Media
1.ª Hay que acabar con el tráfico de droga.	9,675
2.ª Se debe solucionar el problema del paro.	9,444
3.ª Hay que posibilitar que los jóvenes accedan a viviendas en el barrio.	9,236
4.ª Es preciso no considerarnos menos que otros por ser de Otxarkoaga.	8,711
5.ª Es necesario arreglar las calles y las aceras.	8,617
6.ª Hay que ayudar a salir de su situación a los drogadictos y a los alcohólicos.	8,511
7.ª Hay que establecer una mejor asistencia social para la gente que lo necesite.	8,511
8.ª Se necesitan más zonas verdes, zonas deportivas y de recreo.	7,920
9.ª Se debe incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche.	7,758
10.ª Es necesario más centros y mejor dotados para la tercera edad.	7,700
11.ª Se deben crear nuevas estructuras que faciliten un empleo positivo del tiempo de ocio.	7,611
12.ª Se necesita un mayor cuidado de los jardines que hay entre bloques.	7,553
13.ª Se debe dar más importancia al estudio y el uso del euskara.	7,417
14.ª Se necesitan más lugares culturales.	7,397
15.ª Hay que cooperar activamente en las asociaciones del barrio.	7,342

La media absoluta es de 8,22 lo cual supone que por encima de esta media se sitúan 7 de las necesidades planteadas y por debajo ocho de ellas.

Según la clasificación, los vecinos consideran prioritario acabar con el tráfico de droga, y le dan mucha menos importancia a la cooperación activa en las asociaciones del barrio.

Las dos primeras cuestiones que los vecinos plantean como más importantes para ellos se puede considerar «normales». Los vecinos colocan en último lugar, dándole la media más baja, a la necesidad que hace referencia a la cooperación activa en las asociaciones, lo cual puede clarificar hasta qué punto están dispuestos a colaborar en la solución de algunos de los problemas.

Habría que plantearse, si el no darle importancia a la necesidad de colaboración es debido a que las asociaciones no trabajan en lo que los vecinos consideran prioritario, o si es que de ninguna de las maneras están dispuestos a colaborar, sea para lo que sea.

Puede llamar la atención, por ejemplo, que los vecinos sientan que es más importante el hecho de «estar orgullosos de ser de Otxarkoaga» que la necesidad de arreglar las calles y aceras (casi 1 punto de diferencia).

Pensamos que no hace falta más comentario puesto que el cuadro tiene diferentes lecturas, dependiendo de en qué nos fijemos o qué es lo que vayamos buscando.

D) CLASIFICACIÓN POR SUSPENSOS Y CEROS

Volvemos a incidir en la importancia de este apartado por lo que puede significar de rechazo o no colaboración por parte de los vecinos, si se decide realizar un programa de intervención.

CLASIFICACIÓN DE LAS NECESIDADES DE MENOR A MAYOR IMPORTANCIA

	Ceros	Susp.
1. ^a Se debe incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche.	17	31
2. ^a Se necesitan más lugares culturales.	15	28
3. ^a Hay que ayudar a salir de su situación a los drogadictos y a los alcohólicos.	13	24
4. ^a Se debe dar más importancia al estudio y el uso del euskara.	12	39
5. ^a Se necesita un mayor cuidado de los jardines que hay entre bloques.	10	25
6. ^a Es preciso no considerarnos menos que otros por ser de Otxarkoaga.	10	15
7. ^a Hay que cooperar activamente en las asociaciones del barrio.	9	30
8. ^a Se deben crear nuevas estructuras que faciliten un empleo positivo del tiempo de ocio.	7	26
9. ^a Es necesario más centros y mejor dotados para la tercera edad.	7	22
10. ^a Hay que establecer una mejor asistencia social para la gente que lo necesite.	7	12
11. ^a Se debe solucionar el problema del paro.	7	10
12. ^a Se necesitan más zonas verdes, zonas deportivas y de recreo.	5	23
13. ^a Es necesario arreglar las calles y las aceras.	4	9
14. ^a Hay que acabar con el tráfico de droga.	4	5
15. ^a Hay que posibilitar que los jóvenes accedan a viviendas en el barrio.	4	6

Teniendo en cuenta las puntuaciones dadas por los encuestados, hemos hecho una clasificación que nos dé idea de los «rechazos» que se pueden producir en la gente del barrio ante determinadas cuestiones.

Es decir, a medida que la puntuación se acerca más al cero ese posible «rechazo» será mayor. De esta forma, hemos establecido una nueva clasificación en la que se ve más claramente lo que acabamos de señalar. Está hecha en base al número de ceros recibidos, reflejando la otra columna el número de suspensos.

De las necesidades planteadas, la que recibe un mayor número de ceros es la que se refiere al aumento de la vigilancia policial, lo cual quiere decir que los vecinos de Otxarkoaga no consideran a éste como uno de los problemas prioritarios del barrio. Del mismo modo, la situada en segundo lugar da a entender que la gente considera que tiene cubiertas sus necesidades de locales culturales.

Llama la atención el hecho de que, como ya veíamos, se considere, como uno de los problemas mas importantes, el terminar con el tráfico de droga y no se tenga en cuenta, en absoluto como prioritario, el ayudar a alcohólicos y drogadictos a salir de su situación.

La frase que planteaba como necesidad el dar más importancia al estudio y uso del euskara es la que recibe el mayor número de suspensos y se sitúa en cuarto lugar en cuanto al número de ceros recibidos.

Por último comentar que, de las planteadas, la necesidad que menos oposición tiene es la de facilitar el acceso de los jóvenes a viviendas en el barrio, tanto su número de «suspensos» como el de ceros son de los más bajos.

Si comparamos las dos clasificaciones:

— La necesidad de una mayor vigilancia policial pasa de estar en el noveno lugar «de preocupación» al primero de ceros.

— La ayuda a alcohólicos y drogadictos para de estar en sexto lugar de preocupación al tercero en «rechazos».

— Ya hemos comentado que la preocupación por la cooperación activa en las asociaciones del barrio pasa de estar en el último lugar por la puntuación media recibida, al séptimo en el número de rechazos.

— El «no sentirse inferior por ser de Otxarkoaga» pasa del cuarto lugar por puntuación media al sexto en número de rechazos (hacia la mitad).

E) ANÁLISIS DE LAS NECESIDADES SEGÚN LA EDAD Y EL SEXO DE LOS VECINOS

1. EXPLICACIÓN DE LA ELECCIÓN DE GRUPOS DE EDAD

Ofrecemos una visión de cómo «sienten» cada una de las necesidades, los tres grupos de edad en que hemos dividido a la población, de forma que se pueda descubrir qué prioriza cada uno de ellos y dónde están las diferencias.

Hemos dividido la población en tres tramos de edad que consideramos como representativos:

- Menores de 31 años.
- De 31 a 55 años.
- Mayores de 55 años.

2. CLASIFICACIÓN DE LAS NECESIDADES POR EDADES DE LOS VECINOS Y MEDIA DE PUNTUACIÓN

El cuadro que se ofrece a continuación es el obtenido teniendo en cuenta la media de puntuación en cada uno de los grupos de edad.

Necesidades	<31	31-55	>55
Es necesario arreglar las calles y las aceras.	8,38	8,49	8,95
Hay que ayudar a salir de su situación a los drogadictos y a los alcohólicos.	8,40	8,88	8,15
Se debe incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche.	6,90	8,01	8,1
En necesario más centros y mejor dotados para la tercera edad.	7,18	7,73	8,05
Se necesitan más lugares culturales.	7,50	7,57	7,11
Se debe solucionar el problema del paro.	9,58	9,48	9,30
Hay que establecer una mejor asistencia social para la gente que lo necesite.	8,49	8,50	8,53
Se necesita un mayor cuidado de los jardines que hay entre bloques.	6,98	7,72	7,80
Es preciso no considerarnos menos que otros por ser de Otxarkoaga.	9,03	8,76	8,40
Hay que cooperar activamente en las asociaciones del barrio.	7,38	7,68	6,92
Se necesitan más zonas verdes, zonas deportivas y de recreo.	8,04	7,92	7,82
Hay que acabar con el tráfico de droga.	9,75	9,74	9,54
Se deben crear nuevas estructuras que faciliten un empleo positivo del tiempo de ocio.	7,70	7,84	7,27
Se debe dar más importancia al estudio y uso del euskara.	7,88	7,38	7,11
Hay que posibilitar que los jóvenes accedan a viviendas en el barrio	9,58	9,30	8,89

a) Comentario de las diferencias en la clasificación de cada grupo de edad respecto de la media general

1.º Menores de 31 años.

— Puntúan por encima de la media (es decir, es más importante para ellos):

- «Se debe dar más importancia al estudio y uso del euskara». La suben cuatro puestos en la clasificación.

- «Se necesitan más lugares culturales». La suben tres puestos.

a «Hay que cooperar activamente en las asociaciones del barrio». Sube tres puestos.

— Puntúan por debajo de la media (lo consideran menos importante).

- «Es necesario más centros y mejor dotados para la tercera edad». La bajan cuatro puestos en la clasificación.

- «Se debe incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche». Baja seis puestos respecto de la clasificación por media de puntuación.

2.º Entre 31 y 55 años.

Hay una ligera variación respecto de la media.

3.º Mayores de 55 años.

Igual que en el grupo de edad anterior, se registra una ligera variación respecto de la media, no susceptible de ser tomada en consideración.

b) Comentario de las diferencias de puntuación entre los grupos de edad

1.º Comparación del grupo de edad de menores de 31 años con el de 31 a 55 años.

— Los menores de 31 años consideran más importante:

- «Se debe dar más importancia al estudio y uso del euskara». La suben seis puestos en la clasificación respecto al grupo con el que estamos comparando.

- «Se necesitan más lugares culturales». La suben 3 puestos.

— Los menores de 31 años consideran menos importante:

- «Se debe incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche». La colocan 7 puestos por debajo que el otro grupo de edad.

2.º Comparación del grupo de edad de menores de 31 años con el de mayores de 55 años.

— Los menores de 31 años consideran más importante:

- «Se debe dar más importancia al estudio y uso del euskara». La colocan cuatro puestos por encima.

- «Se necesitan más lugares culturales». La colocan 3 puestos por encima.

- «Hay que cooperar activamente en las asociaciones del barrio». La colocan 3 puestos por encima.

- Los menores de 31 años consideran menos importante:
 - «Es necesario arreglar las calles y las aceras». Colocándola 4 puestos por debajo.
 - «Es necesario más centros y mejor dotados para la tercera edad». Igualmente la bajan cuatro puestos.
 - «Se necesita un mayor cuidado de los jardines que hay entre bloques». La colocan 3 puestos por debajo.
 - «Se debe incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche». La bajan 7 puestos.

3.º Comparación de la puntuación del grupo de edad de 31 a 55 años con la de los mayores de 55 años.

- Para el grupo de edad de 31 a 55 años es más importante:
 - «Hay que ayudar a salir de su situación a los drogadictos y a los alcohólicos». La colocan 3 puestos por encima.
- Para el grupo de edad de 31 a 55 años es menos importante:
 - «Es necesario arreglar las calles y las aceras». La colocan 4 puestos por debajo.

3. ANÁLISIS DE LAS NECESIDADES SEGÚN EL SEXO DE LOS VECINOS

En general, las mujeres las puntúan por encima de los varones excepto en tres de ellas, las que hacen referencia a: la necesidad de más lugares culturales, a la solución al problema del paro y a la cooperación activa en las asociaciones del barrio.

Las diferencias más significativas las encontramos en las siguientes:

— La que hace referencia al arreglo de calles y aceras, y la que se refiere al incremento de la vigilancia policial. En ambas la puntuación de las mujeres respecto de los varones es superior en casi un punto (lo cual quiere decir que es más importante para ellas).

— En la que hace referencia a la ayuda a alcohólicos y drogadictos los varones suspenden el doble y triplican el número de ceros, es decir, le dan menos importancia.

— Algo parecido ocurre con la necesidad de terminar con el tráfico de droga, en la que los ceros de los varones triplican a los de las mujeres.

— De la misma forma, en la que se refiere a la importancia del euskara los ceros de los varones vuelven a triplicar a los de las mujeres.

En lo referido a la clasificación que establece cada uno de los sexos hay que decir que coinciden en general y en lo más importante, siendo significativo únicamente lo siguiente:

— Se da un corrimiento en las necesidades que se refieren al arreglo de calles y aceras, por un lado, y a la mejora de la asistencia social, de tal forma que las mujeres colocan la primera en cuarto lugar y los varones en séptimo, ocurriendo con la segunda justo al revés.

— Las mujeres dan más importancia al incremento de la vigilancia policial (lo colocan en octavo lugar) que los varones (en su clasificación aparece en decimocuarto).

— En la clasificación de mujeres la necesidad de más lugares culturales aparece en último lugar mientras que los varones la sitúan por encima, concretamente en el décimo.

Los «ceros» de los varones duplican a los de las mujeres, y el porcentaje de suspensos es mayor en los varones.

En el cuadro (no textual) que aparece a continuación se refleja lo que acabamos de comentar:

Necesidades	Medias		% Suspen.		% Ceros	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Arreglar las calles y las aceras.	8,03	8,86	4,76	1,57	1,90	0,78
Ayudar a salir de su situación a los drogadictos y a los alcohólicos.	8,20	8,64	10,48	5,10	7,62	1,96
Incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche.	7,14	8,01	16,19	5,49	9,52	2,75
Más centros y mejor dotados para la tercera edad.	7,69	7,71	4,76	6,67	1,90	1,96
Más lugares culturales.	7,64	7,30	5,71	8,62	3,81	4,31
Solucionar el problema del paro.	9,49	9,43	3,81	2,35	2,86	1,57
Mejor asistencia social para la gente que lo necesite.	8,46	8,53	2,86	3,53	1,90	1,96
Mayor cuidado de los jardines que hay entre bloques.	7,37	7,63	7,62	6,67	1,90	3,14
No considerarnos menos que otros por ser de Otxarkoaga.	8,42	8,83	7,62	2,75	3,81	2,35
Cooperar activamente en las asociaciones del barrio.	7,34	7,34	7,62	8,62	1,90	2,75
Más zonas verdes, zonas deportivas y de recreo.	7,79	7,97	6,67	6,27	0,95	1,57
Acabar con el tráfico de droga.	9,59	9,71	2,86	0,78	2,86	0,39
Crear nuevas estructuras para un empleo positivo del tiempo de ocio.	7,41	7,69	6,67	7,45	3,81	1,18
Dar más importancia al estudio y uso del euskara.	7,10	7,55	15,24	9,02	6,67	1,96
Posibilitar que los jóvenes accedan a viviendas en el barrio.	9,19	9,26	1,90	1,57	0,95	1,18

F) ANÁLISIS DETALLADO DE CADA NECESIDAD

1. «Es necesario arreglar las calles y las aceras»

— Datos generales:

- Puntuación media: 8,6 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 5.º.
- N.º de suspensos: 9 (el 2,5 %).
- N.º de ceros: 4 (el 1,11 %).

— Diferencias por edades: los mayores de 55 años le dan más importancia que los otros dos grupos de edad subiéndolo al tercer puesto por puntuación media y cuatro puestos respecto a otras edades.

— Diferencias por sexo: las mujeres lo colocan en cuarto puesto frente al séptimo de los varones, y le dan 0,83 puntos más que ellos. Por otro lado, el porcentaje de suspensos es la tercera parte que el de los varones y el número de ceros no llega a la mitad.

— Generalidades: a medida que aumenta el nivel de estudios preocupa menos esta necesidad, de tal forma que, teniendo en cuenta que los encuestados con estudios secundarios y superiores suponen el 20 % de la muestra, los suspensos de ambos son el 45 %. Junto a esto, los encuestados con estudios secundarios suponen el 10 % de la muestra mientras que los ceros que ellos otorgan son el 25 %.

Todos los suspensos (incluidos los ceros), corresponden a personas que no están afiliadas ni a partidos políticos ni a sindicatos.

El resto de variables contempladas no influye significativamente en esta necesidad.

2. «Hay que ayudar a salir de su situación a los drogadictos y a los alcohólicos»

— Datos generales:

- Puntuación media: 8,5 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 6.º.
- N.º de suspensos: 24 (6,7 %).
- N.º de ceros: 13 (3,6 %).

— Diferencias por edades: al grupo de edad que más le preocupa es al comprendido entre 31 y 55 años (es en el grupo de edad en el que menos se suspende); en este grupo de edad esta necesidad ocupa el cuarto puesto.

Junto a esto, nos parece significativo que de los suspensos que recibe esta necesidad el 54,16 % proviene de los mayores de 55 (el 10,65 % de ellos «suspende» a esta necesidad y el 7 % le da cero), a pesar de ser ellos el 34 % de la población mayor de 15 años. La media ponderada para este grupo de edad es del 3,60 %.

Para resumirlo de forma gráfica, después de ponderar las medias, podríamos decir que si de cada 100 personas mayores de 16 años 7 «suspende» esta necesidad, 4 de esos 7 son mayores de 55 años.

— Diferencias por sexo: los varones suspenden el doble que las mujeres y les triplican a éstas en ceros.

— Generalidades: parecen significativos los 24 suspensos recibidos por lo que suponen, teniendo en cuenta que la media de suspensos está en 20,33, lo cual quiere decir que al 6,7 % de la población no le preocupa excesivamente esta necesidad (no la considera prioritaria). •

Al mismo tiempo, es importante considerar que los 13 ceros recibidos están también por encima de la media (8,73) siendo en este caso el 3,6 % de la población la que se lo otorga.

3. «Se debe incrementar la vigilancia policial a lo largo del día y de la noche»

— Datos generales:

- Puntuación media: 7,75 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 9.º.
- N.º de suspensos: 31 (8,61 %).
- N.º de ceros: 17 (4,72%).

— Diferencias por edades: los menores de 31 años se alejan de la media (de 7,75 la general, la suya baja a 6,90), un 15 % de ellos la suspende y un 9,7 % le da cero, colocándola en el último lugar de sus preocupaciones. Se puede decir que hay 1,2 puntos de diferencia entre los menores de 31 y los mayores de dicha edad.

Si profundizamos más encontramos que de los 31 suspensos el 45,1 % proviene de los menores de 13 años, mientras que el 22,5 % lo hace de los mayores de 56 años. En cuanto a los ceros, de los 17 recibidos por esta necesidad, el 52,9% proviene de los menores de 31 mientras que los mayores de 56 le otorgan el 17,6 %.

— Diferencias por sexo: los varones la colocan en penúltimo lugar de entre sus preocupaciones, mientras que las mujeres la colocan en el octavo. Y así, suspende esta necesidad el 16 % de los varones y sólo el 5,5 % de las mujeres. Junto a esto, el 9,5 % de los varones le da cero frente al 2,7 % de las mujeres.

— Generalidades: esta necesidad es la segunda que más suspensos ha recibido (suponen el 8,61 %) y la primera en número de ceros.

Profundizando podemos decir que hay un 16,7 % de suspensos provenientes de los solteros y un 5,2 % de los no solteros. Un 9,7 % de los solteros le dan cero y un 3,5 % de los no solteros.

Porcentualmente, hay más suspensos y ceros en los niveles de estudio primarios y secundarios.

Los no asociados suspenden en un 7,6 % y los asociados en un 18,5 %; por otro lado, los creyentes lo hacen en un 5,7 % y los no creyentes en un 27,9 %.

Podríamos caracterizar a la personas que suspende (no le preocupa demasiado) esta necesidad de la siguientes forma: mayor de 30 años, no soltero, mujer, con un nivel de estudios medio-alto, que pertenece al alguna asociación y es no creyente.

4. «Es necesario más centros y mejor dotados para la tercera edad»

— Datos generales:

- Puntuación media: 7,70 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 10.º.
- N.º de suspensos: 22 (6,1 %).
- N.º deceros: 7 (1,94%).

— Diferencias por edades: los menores de 31 años hacen que baje la media hasta un 7,18 (lo colocan en decimotercer lugar), mientras los mayores de 55 años la suben a 8,05 lo que hace que se coloque un noveno lugar.

Hay un dato que nos parece curioso y es que suspenden: un 7,5 % de los menores de 31 años, un 7,4 % de los mayores de 55 y un 4,1 % de los comprendidos entre 31 y 55 años, lo cual quiere decir que este problema les preocupa más a los de este grupo de edad.

— Diferencias por sexo: no hay diferencias significativas. Únicamente destacar que, porcentualmente, las mujeres suspenden más que los varones esta necesidad.

5. «Se necesitan más lugares culturales»

— Datos generales:

- Puntuación media: 7,39 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 14.º.
- N.º de suspensos: 28 (7,39 %).
- N.º de ceros: 15 (4,2%).

— Diferencias por edades: la media por edades varía del 7,57 en los que están entre 31 -55 años, a 7,11 de los mayores de 55. Además, mientras que en estos dos grupos de edad aparece colocado en decimocuarto lugar, los menores de 31 años lo sitúan en undécimo. Otros datos que pueden resultar clarificadores en las diferencias entre edades son: un 4,8 % de suspensos en la edad 31-55 y un 12,3 % en mayores de 55; además un 1,1 % de ceros en menores de 31 frente a un 8,2 % en mayores de 55 años.

— Diferencias por sexo: las mujeres lo sitúan en el lugar decimoquinto y los varones en el décimo.

— Generalidades: llama la atención en esta necesidad, la diferencia de puntuación según el tiempo que se lleva viviendo en Otxarkoaga. Así: de los que llevan viviendo menos de 11 años suspende el 3,7 %, el 5,1 % entre los que llevan de 11 a 20 años y el 8,8 % entre los que llevan más de 20 años, lo cual quiere decir que cuanto más tiempo se lleva viviendo en Otxarkoaga menos preocupa esta necesidad.

Si identificamos a la gente que lleva viviendo menos de 11 años en Otxarkoaga como más jóvenes y con un mayor nivel de estudios, tenemos caracterizada la persona a la que más le preocupa la existencia de lugares culturales en el barrio.

Por otra parte, podemos decir que la gente que lleva viviendo en Otxarkoaga más de 20 años tiene un mayor grado de satisfacción.

La necesidad es menos sentida por la gente sin estudios (suspende un 14,43 % frente a un 7,7 % de toda la población), y es más sentida por la gente con estudios primarios (4,62 %).

6. «Se debe solucionar el problema del paro»

— Datos generales:

- Puntuación media: 9,44 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 2°.
- N.º de suspensos: 10 (2,7 %).
- N.º de ceros: 7 (1,9%).

— Diferencias por edades: hay coincidencias en la valoración.

— Diferencias por sexo: no hay diferencias.

— Generalidades: el paro es considerado como una necesidad menos importante entre la gente con estudios secundarios (5,5 %) que entre los que tienen estudios primarios (2,3 %).

7. «Hay que establecer una mejor asistencia social para la gente que lo necesie»

— Datos generales:

- Puntuación media: 8,51 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 7.º.
- N.º de suspensos: 10 (2,7 %).
- N.º de ceros: 7 (1,9%).

— Diferencias por edades: no hay diferencias dignas de ser comentadas. Tanto las puntuaciones como los puestos que ocupan son prácticamente iguales.

— Diferencias por sexo: los varones la colocan en cuarto puesto y las mujeres en séptimo.

— Generalidades: les preocupa más a los solteros (entre los que suspenden el 1,4 %) que a los no solteros (3,8 %).

Los que llevan viviendo en Otxarkoaga entre 11 y 20 años suspenden el 1,7%, lo cual quiere decir que les preocupa más, y el resto el 3,7 %.

En lo que se refiere al nivel de estudios, la necesidad de asistencia social les preocupa más a los que tienen como nivel estudios primarios (1,73 %). Por ejemplo, los que tienen estudios superiores suspenden el 5,5 %.

A nivel de asociados, los que no pertenecen a ninguna asociación suspenden un 3 % y los que están asociados un 6 %; de la misma forma, esta necesidad preocupa más a los creyentes (3 % de suspensos) que a los no creyente (5 %).

Por otro lado, a los no afiliados a partidos les preocupa más la necesidad de una asistencia social (3,2 % de suspensos) que a los que están afiliados a algún partido (estos suspenden el 5,6 %).

8. «Se necesita un mayor cuidado de los jardines que hay entre bloques»

— Datos generales:

- Puntuación media: 7,55 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 12°.
- N.º de suspensos: 25 (6,9 %).
- N.º de ceros: 10 (2,8%).

— Diferencias por edades: la puntuación otorgada por los menores de 31 años (6,98 puntos) les hace desmarcarse de la media, dándole menos importancia a esta necesidad ya que la colocan en el puesto catorce; por otra parte, los grupos de edad de 31 a 55 y los mayores de 55 le dan 7,72 y 7,80 respectivamente lo que coloca a esta necesidad en torno al puesto duodécimo.

— Diferencias por sexo: no hay diferencias por sexo, la puntuación coloca esta necesidad en el puesto duodécimo en ambos casos.

— Generalidades: les preocupa menos a los solteros (suspenden el 12,5%) que a los no solteros (6,25 % de suspensos), y a los nacidos en la Comunidad Autónoma Vasca (9,5 %) que a los nacidos fuera (5,2 %); de la misma forma, a los asociados (15,2 %) menos que a los no asociados (6,1 %).

— Para el resto de variables no encontramos diferencias significativas.

9. «Es preciso no considerarnos menos que otro por ser de Otxarkoaga»

— Datos generales:

- Puntuación media: 8,71 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 4.º.
- N.º de suspensos: 15 (4,2 %).
- N.º de ceros: 10(2,8%).

— Diferencias por edades: aunque no hay prácticamente diferencias, sí se puede decir que esta necesidad preocupa menos a los de más edad. Así, los puestos que ocupa en cada tramo de edad según la puntuación media dada por cada uno es, respectivamente, 4.º, 5.º y 6/ (recordamos los tramos de edad: menores de 31, de 31 a 55 y mayores de 55), aunque en la puntuación no hay casi diferencias oscilando entre los 9,03 y los 8,40.

— Diferencias por sexo: aunque por puntuación media casi no hay diferencias (8,42 varones, 8,83 mujeres), éstas aparecen en el porcentaje de suspensos: los varones lo hacen en un 7,62 % y las mujeres en un 2,75 %, lo cual, volvemos a recordar, significa que a los varones les preocupa menos que a las mujeres.

— Generalidades: podemos decir que el menor porcentaje de suspensos (mayor índice de preocupación) lo encontramos en los colectivos representados en las siguientes variables: nacidos en la Comunidad Autónoma Vasca (2 %), los que llevan viviendo en Otxarkoaga entre 11 y 20 años (1,7 %), los que tienen los primarios como nivel de estudios (2,5 %), los que están en paro (1,6 %), los no asociados (3,7 %) y los creyentes (3,7 %).

Hay que destacar que entre los afiliados a partidos políticos no se registra ningún suspenso frente al 4,4 % de los no afiliados.

10. «Hay que cooperar activamente en las asociaciones del barrio»

— Datos generales:

- Puntuación media: 7,34 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 15.º.
- N.º de suspensos: 15 (4,2 %).
- N.º de ceros: 10(2,8%).

— Diferencias por edades: los mayores de 55 años puntúan por debajo de la media (6,92 puntos) y lo colocan en último lugar de sus preocupaciones. Entre los otros dos grupos de edad no hay más que una ligera diferencia, dando la mayor puntuación el grupo de edad intermedio (puesto 13), mientras que los menores de 31 años lo colocan en el puesto duodécimo.

— En lo referente al porcentaje de suspensos, de los menores de 31 años suspende el 5,4 %, de los comprendidos entre 31 y 55 años suspende el 3,4 % y de los mayores de 55 años lo hace el 16,4%.

— Diferencias por sexo: no hay diferencias en cuanto a la media de puntuación entre varones y mujeres (7,34 puntos), y sólo una ligera en cuanto al porcentaje de suspensos y de ceros: varones 7,62 % en suspensos y 1,90 % en ceros, mujeres 8,62 % y 2,75 % respectivamente.

— Generalidades: el porcentaje de suspensos según el lugar de nacimiento es de 5,4 % de los nacidos en la Comunidad Autónoma Vasca y el 10,4 % de los nacidos fuera.

Junto a esto, hay que destacar que el porcentaje de suspensos disminuye a medida que aumenta el nivel de estudios, lo cual nos lleva a constatar de que esta necesidad es más importante entre la gente con un nivel más alto, excepto en el caso de las personas cuyo nivel es el de estudios secundarios ya que suspenden un 8,3 % frente al 5,2 de las personas con estudios primarios.

No tiene prácticamente importancia el estar asociado o no a la hora de considerar esta necesidad (7,45 puntuación media de los asociados y 7,33 de los no asociados).

11. «Se necesitan más zonas verdes, zonas deportivas y de recreo»

— Datos generales:

- Puntuación media: 7,92 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 8.º.
- N.º de suspensos: 23 (6,3 %).
- N.º de ceros: 5 (1,4%).

— Diferencias por edades: no existen diferencias significativas, aunque a medida que aumenta la edad la puntuación media baja, eso si, ligeramente (desde 8,04 de los menores de 31 años a 7,82 de los mayores de 55).

— Diferencias por sexo: tampoco al analizar esta variable encontramos diferencias significativas. Prácticamente coincide la valoración.

— Generalidades: hay que destacar como lo más significativo el mayor número de suspensos en el nivel de estudios «secundarios» (11,1 %) quienes, por otra parte, no puntúan con ningún cero esta necesidad, y el mayor porcentaje de suspensos entre los asociados (11,1 %) que entre los no asociados (5,8 %).

12. «Hay que acabar con el tráfico de droga»

— Datos generales:

- Puntuación media: 9,67 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 1.º.
- N.º de suspensos: 5 (1,4 %).
- N.º de ceros: 4 (1,1 %).

— Diferencias por edades: hay coincidencia absoluta en cuanto al puesto por puntuación media, pero no así en cuanto al porcentaje de suspensos y ceros. En este aspecto hay que decir que todos los suspensos se dan en mayores de 30 años, lo cual significa que en los menores de 31 años esta necesidad es más importante, si bien el porcentaje en ningún caso supera el 2,5 %.

— Diferencias por sexo: también coinciden en cuanto a la puntuación media y al puesto en que lo sitúan, pero no en cuanto al porcentaje. De tal forma que mientras los varones suspenden un 2,86 % las mujeres lo hacen un 0,78 %. Igualmente en lo que se refiere a los ceros, un 2,86 % de los varones puntúa con un cero esta necesidad frente al 0,39 de las mujeres. A pesar de las escasas diferencias, podemos decir que esta necesidad es más sentida entre las mujeres que entre los varones.

— Generalidades: el mayor porcentaje de suspensos se da entre las personas sin estudios: un 80 % de ellos suspende esta necesidad.

Teniendo en cuenta la variable «afiliación» hay que destacar que todos los suspensos son de los no afiliados, pudiendo hacerse extensivo esto a los no sindicados.

La importancia de esta necesidad, según se esté o no asociado, se refleja en el dato que nos dice que un 3 % de los asociados suspende con cero, importancia mayor si consideramos al cero como rechazo de la necesidad.

13. «Se deben crear nuevas estructuras que faciliten un empleo positivo del ocio»

— Datos generales:

- Puntuación media: 7,61 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 11.º.
- N.º de suspensos: 26 (7,2 %).
- N.º de ceros: 7 (1,9%).

— Diferencias por edades: no hay diferencias significativas por edades, oscilando la puntuación media entre los 7,27 puntos entre los mayores de 55 años y los 7,84 de las personas que están en el tramo de edad de 31 a 55 años.

— Diferencias por sexo: de la misma forma tampoco se dan diferencias significativas entre varones y mujeres en lo que se refiere a puntuación y porcentaje de suspensos. La mayor diferencia, que tampoco es tan amplia, se da en el porcentaje de ceros (3,81 % de los varones y 1,18 % de las mujeres).

— Generalidades: de las variables tratadas, las más significativas son las siguientes: por lugar de nacimiento, un 4 % de los nacidos en la Comunidad Autónoma Vasca suspende esta necesidad y el 9,4 % de los nacidos fuera.

Disminuyen los suspensos a medida que crece el nivel de estudios, de tal forma que un 16,6 % de los analfabetos suspende y, de las personas con estudios secundarios, sólo lo hace un 2,7 %. De todas formas, las personas con niveles de estudios medios y superiores rompen con esta trayectoria ya que elevan el nivel de suspensos al 8,3 %.

La variable «asociado» marca también diferencias en el momento de valorar esta necesidad. Así mientras que de los asociados suspende un 12,1 %, de los no asociados sólo lo hace un 6,7 %, lo cual quiere decir que a éstos les preocupa más que a aquéllos la existencia de estructuras que faciliten el uso del tiempo de ocio de una forma positiva.

14. «Se debe dar más importancia al estudio y al uso del euskara»

— Datos generales:

- Puntuación media: 7,45 puntos.
- Puesto según la puntuación media: 13.º.
- N.º de suspensos: 39 (10,8 %).
- N.º de ceros: 12 (3,3%).

— Diferencias por edades: la puntuación media oscila entre los 7,88 puntos de los menores de 31 años y los 7,11 de los mayores de 55. Por otra parte, en cuanto a porcentaje de suspensos la fluctuación está entre el 15,6 % de los mayores de 55 años y el 7,6 % de las personas en el grupo de edad intermedio (31-55). No hay diferencias significativas en el porcentaje de ceros.

— Diferencias por sexo: hay que destacar que la puntuación de los varones es la más baja de las otorgadas y que sirve para colocar esta necesidad en último lugar (la que menos les preocupa), mientras que las mujeres la colocan en decimotercero. El 15,24% de los varones suspende, mientras que en mujeres es un 9,02 %. El porcentaje de ceros es de un 6,67 % en varones y un 1,96 % en mujeres.

— Generalidades: la potenciación del euskara preocupa más a los nacidos en la Comunidad Autónoma Vasca (suspende un 8,1 %), que a los nacidos fuera de ella (14,6 %), manteniéndose las diferencias en lo que se refiere al porcentaje de ceros (2 % y 4,2 % respectivamente).

Así como en otras necesidades hemos podido decir que la tendencia a aumentar o disminuir era una u otra según el nivel de estudios, en ésta no se puede mantener una afirmación de este tipo.

Veamos: el 33,3 % de los analfabetos suspende esta necesidad, lo hacen también el 13,4 % de las personas sin estudios y el 6,9 % de los que tienen estudios primarios. Hasta aquí podríamos decir que la preocupación es mayor a medida que aumenta el nivel de estudios, sin

embargo, un 11,1 % de los que tienen estudios secundarios y un 8,3 % de los que tienen estudios medios y superiores suspende esta necesidad. A ambos pues, les preocupa menos que a los que tienen estudios primarios.

Se puede decir también, que la preocupación es mayor entre los no asociados (suspende un 7,6 %) que entre los asociados (12,1 %).

Por último, en lo referido a la variable «creyente», la preocupación es menor entre los no creyentes (suspende un 16,4 %) que entre los creyentes (9,7 % suspende).

15. «Hay que posibilitar que los jóvenes accedan a viviendas en el barrio»

— Datos generales:

— Puntuación media: 9,23 puntos.

— Puesto según la puntuación media: 3.º.

— N.º de suspensos: 6 (1,6 %).

— N.º de ceros: 4 (1,1 %).

— Diferencias por edades: no hay prácticamente diferencias (rondan el medio punto) entre los diferentes grupos de edades, puntuando un poco más bajo los mayores de 55 años.

— Diferencias por sexo: ocurre lo mismo que por edades, no existiendo diferencias reseñables.

— Generalidades: sí que se puede hacer una caracterización de la persona a la que menos le preocupa este tema, ya que todos los suspensos proceden de las siguientes personas: mayores de 55 años, casados, nacidos fuera de la Comunidad Autónoma Vasca y que llevan más de 20 años viviendo en Otxarkoaga.